PINTADA PARA "EL HOGAR"

"LA HORA DEL DANCING"

por Arturo Lanteri

Para estancias para familias para "Tea Rooms"

Librito Gratis

Pida a los introductores de Te Sol, calle Tucumán, 345, Buenos Aires, el librito de recetas Te Sol, con gran número de recetas de ricos postres y dulces. Debe de acompañarse una de cualquiera de estas etiquetas que llevan todos los envases de Te Sol, Etiqueta Blanca o Five O'Clock. — Si desea que se le mande certificado, hay que remitir 15 cts., en estampillas. Si lo quiere por correo simple, 5 cts., en estampillas. También puede pedirlo personalmente, llevando sólo una etiqueta.

Enviamos directamente el Te Sol en latas grandes especialmente acondicionado:

"Five O'Clock" (Te Sol calidad extra):

Lata de 11 lib.	(5 kgs. neto)	$ 38.50
„ „ 3 „	(1.362 grs. neto).	„ 11.00
„ „ 1 „	(454 „ „).	„ 3.90

Te Sol "Etiqueta Blanca":

Lata de 6 lib.	(2.724 grs. neto)	$ 18.60
„ „ 3 „	(1.362 „ „)	„ 9.30

Dirija su pedido a: Walker Hnos. Lda., calle Tucumán, 345, Buenos Aires, U. T., 31-0095, Retiro.

Si es para el campo podemos enviar contra reembolso. El flete es por nuestra cuenta.

SUBSCRIPCIONES
EN LA CAPITAL
Año..... $ 9.— %
Semestre..... » 5.— »
Trimestre..... » 2.50 »
Núm. suelto.... » 0.20 »
» atrasado.. » 0.40 »
EN EL INTERIOR
Año..... $ 13.60 %
Semestre..... » 7.— »
Trimestre..... » 4.— »
Núm. suelto... » 0.30 »
» atrasado. » 0.60 »
EN EL EXTERIOR
Año..... $ 10.— orc
Semestre..... » 6.— »
Trimestre.... » 4.— »

Para evitar interrupciones en la recepción, conviene remitir la renovación de las subscripciones sin demora. El importe de las subscripciones puede ser remitido a esta Administración en giros postales, cheques, órdenes contra casas de comercio establecidas en ésta, o estampillas de correo, bajo sobre certificado.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

APARECE TODOS LOS VIERNES

Redacción y Administración
RÍO DE JANEIRO, 254

FUNDADA EN 1904 POR ALBERTO M. HAYNES
U. Telef., 63, Almagro, 1120 y 1121 — Dirección telegráfica: "Senyah"

OFICINA CENTRAL PARA AVISOS Y SUBSCRIPCIONES
AVENIDA DE MAYO, 749, 5º PISO
Unión Telef. 33, Avenida, 1472

ANUNCIOS EN EL EXTERIOR
Se aceptan anuncios de cualquier Agencia o Agente de Publicidad de buena reputación. — No se acuerdan representaciones exclusivas. — La Administración atiende todo pedido de ejemplares y tarifas.

AGENTES PARA LA VENTA EN EL EXTERIOR
URUGUAY. — A. S. ADAMI
Plaza Independencia, 727, Montevideo
PARAGUAY. — E. G. PLATE
Palmas, 485, Asunción

Año XXI — *Buenos Aires, 16 de enero de 1925* — Núm. 796

Notas y Comentarios de Actualidad

La Argentina en las Películas Yanquis

Se anuncia otra película yanqui, en la que trabajan Rodolfo Valentino y Elena d'Algy, con Moreiras vestidos de charros mejicanos y Vicentas ataviadas de manolas. No es ningún insulto, pero sí una grotesca desfiguración. Se dice, además — y debe ser eso, — que las empresas filmadoras norteamericanas proceden calculadamente, para satisfacer, aunque sea apelando al fraude, el infantil gusto de los norteamericanos por la nota exótica. Claro que un Moreira vestido de charro y una Vicenta vestida de Manola son mucho más vistosos que al natural. Pero esa no es una razón para vestir a Adán y Eva con hermosos vestidos de corte de los buenos tiempos del castillo de Versailles. Si las empresas filmadoras son tan poco escrupulosas con la verdad etnográfica, si creen que la filmación no es más que una industria que no debe pararse en consideraciones de probidad, cualquier medida de excepción que se tome contra ellas estará perfectamente justificada. Las empresas filmadoras que no respeten al país no pueden ser gratas a sus autoridades, y éstas deben encontrar represalias que aplicarles.

El Voto Femenino, las Tendencias Avanzadas y el Día del Juicio

"El voto de las mujeres favorece a las tendencias reaccionarias." ¿Quién ha osado decir tal? El "leader" socialista doctor Justo, en el reciente congreso de su partido, celebrado en Córdoba. Y tiene razón el doctor Justo: en los Estados Unidos, país donde las mujeres votan, acaban de sufrir una tremenda derrota los elementos que allá llaman "radicales".

¿De dónde había salido que el voto femenino iba a favorecer las tendencias avanzadas? Desde luego, eso no estaba conforme con la psicología femenina. Pero a la vista teníamos todos que nadie era tan conservador como las mujeres.

No hay que fiarse del espíritu revolucionario de las mujeres de su casa ni de las cabezas de pájaro. Se dirá que entre estos dos extremos hay las hermosas mujeres de anteojos que estudian sociología. Pero es una ilusión. La doctora Lanteri, por ejemplo, no transige ni con la ley de alquileres. ¿Y la célebre Christabel Pankhurst? He aquí lo que acerca de ella comunican de Nueva York: "La conocida sufragista inglesa Christabel Pankhurst ha iniciado una serie de conferencias en la iglesia episcopal de la Ascensión, Broadway, prediciendo que es inminente el día del juicio."

Nada menos.

El Comercio Londinense nos Revela los Gastos de Nuestras Damas

Los yanquis eran hasta hoy los más pródigos clientes del comercio londinense. Pero los argentinos los hemos eclipsado. Con motivo de la próxima visita del príncipe de Gales, las damas argentinas residentes en Europa, o que acuden allá especialmente, hacen grandes compras en Londres, preparándose para las reuniones que se den en honor del real e imperial huésped. Gastan de tres a cinco mil libras en vestidos y sombreros, y todavía van a París a completar sus compras. Muy vaga es nuestra noción de lo que sean cinco mil libras, pero desde que nos dicen que eso es eclipsar a los yanquis, no vacilamos en reputarlo desproporcionado con las fortunas argentinas. Nuestros ricos, comparados con los millonarios yanquis, y sin necesidad de hacer la comparación con los Rockefeller ni los Morgan, son todavía bastante pobres. Además, como carecen de genio financiero, industrial y mercantil, no saben hacer procrear los pesos como los yanquis los dólares. Sus rentas suelen ser pequeñas en relación a su fortuna. Si tras esto gastan con tanta prodigalidad, ¿cómo admirarse de que por punto general las fortunas criollas vengan a menos? Sin embargo, no es la economía la mejor virtud que pudiera predicarse a nuestros hombres de fortuna, sino el espíritu de empresa. Aparece, por ejemplo, el otro día, el nuevo y pingüe negocio de los ómnibus; ¿son ellos, acaso, quienes lo explotan?

En Vísperas de "Cambios Gubernamentales"

Estamos en vísperas de lo que nosotros llamamos "cambios gubernamentales" en algunos estados argentinos. El electorado, naturalmente, tendrá que pronunciarse por los verdes o por los amarillos. Pero, en mérito a qué consideraciones habrá de inclinar sus preferencias hacia los unos o hacia los otros? Porque el electorado tiene ya demasiada experiencia del sufragio libre para no saber que el mejor de todos los partidos no convence a nadie. Lo llevamos al poder, y no por eso sentimos al organismo del país, de la provincia o del municipio adquirir nueva y mayor vitalidad. Quizá el enfermo se sienta un poquito mejor; pero nada más que eso. Entre nosotros, cuando un partido sube al poder, quizá nos dé motivos para arrepentirnos; pero para felicitarnos, nunca. Un mal gobierno o un gobierno que no nos resuelve nada. Sin embargo, estudiando las necesidades del país, los gobiernos podrían hacernos sentir mayor prosperidad; podría haber mayor demanda de trabajo, mayor actividad de los negocios, mayor holgura; y las obras de progreso podrían recibir mayor impulso. Pero nuestros políticos — y hablamos de los más profundos — son unos caballeros teóricos, insensibles a las sugestiones del ambiente. Ellos han estudiado sus tratados, y tienen sus ideas, casi siempre ajenas y anticuadas, y creen que gobernar es una cosa como rendir examen de economía política o derecho constitucional.

El Régimen Presidencialista y el Problema de España

El ex ministro español señor Goicoechea dice que la solución del problema de España está en el régimen presidencialista, tal como existe en los Estados Unidos y en algunas repúblicas sudamericanas. Pero, ¿cómo aplicar ese régimen a una monarquía? Mientras que el régimen parlamentario es compatible con la monarquía, el régimen presidencialista es eminentemente republicano, y se combina mejor que aquél con la soberanía popular. El régimen parlamentario admite la soberanía del parlamento, y éste es siempre el soberano de hecho; el régimen presidencialista no puede admitir más soberano que el pueblo. El régimen presidencialista, criticado por el poder que otorga al presidente, es más republicano y democrático que el parlamentario; éste es más bien un régimen oligárquico. Por eso mismo es difícil articular el régimen presidencial con la monarquía. ¿Tal vez eligiendo popularmente al presidente del consejo de ministros? Esto redundaría en diminución de las prerrogativas de la corona; pero, al parecer, el señor Goicoechea no se detiene ante esta consideración. En todo caso, si España ensayase el régimen presidencialista, haría bien en imitar a los yanquis mejor que a nosotros; el régimen presidencialista es estéril si la forma y época de las renovaciones legislativas permiten el contrasentido de que el partido gobernante no tenga mayoría parlamentaria.

Las Fabulosas Deudas de Guerra

Se está repitiendo con Francia el caso de Alemania. Tampoco ella puede pagar, y procura concluir un arreglo con el más fuerte de sus acreedores: los yanquis. Como los franceses se olvidan de los ingleses, de quien también son deudores, los ingleses, que a su vez lo son de los yanquis, exclaman: "¿Y nosotros?" Las deudas de guerra de Alemania, de Francia, de Inglaterra, de Italia, aun hechas las compensaciones que deban hacerse, restando de lo que debe Inglaterra, por ejemplo, lo que Francia le deba a ella, alcanzan a sumas fabulosas. El oro de que dispone cada uno es una insignificancia al lado de ellas. El dinero no puede salir sino de las exportaciones del país. ¿Qué importa que el fisco haya podido reunir los fondos? Si las exportaciones están en déficit, el cambio le será desfavorable, y ese dinero valdrá poco o nada. Las exportaciones de los deudores tendrían que ser tan fabulosas como sus deudas, pero, por cuantiosas que las imaginemos, tienen por límite la capacidad de consumo de la humanidad civilizada. Es de temerse que las grandes deudas de guerra europeas no guarden relación con la actividad económica del mundo.

La Provincia de Buenos Aires está Infestada de Malhechores

También la provincia de Buenos Aires está infestada de malhechores. Con motivo de la temporada veraniega, la policía procedió, como de costumbre, a efectuar batidas en los pueblitos de los alrededores de la Capital. Pero eso no resuelve el problema de la delincuencia en la provincia. En todos los vecindarios la gente señala con el dedo a homicidas y otros delincuentes que nunca fueron molestados o salieron inexplicablemente en libertad; a explotadores del juego y otros vicios, que se desenvuelven sin temor a la policía; a altos funcionarios policiales subvencionados por individuos que lucran al margen de la ley o de la moral. En la provincia de Buenos Aires, como en la Capital Federal, como en toda la República, es necesario llevar al cabo una enérgica campaña de saneamiento, que debe comprender también las filas policiales. Hay un síntoma alarmante de esta necesidad: los crímenes horribles y los atentados brutales, cuando no monstruosos, que con tanta frecuencia se repiten. Esas plantas crecen donde la policía tolera o se complica con los agentes desmoralizadores, y donde la impunidad del delito permite a los malhechores el desborde de los instintos primitivos.

Feudos

El señor Luis Viel, presidente del partido radical de Salta (¿personalista o antipersonalista, señor Viel?), se queja amargamente de que en las últimas elecciones provinciales le han hecho trampa. "¡Han votado hasta los muertos, señor ministro!", le dice al titular del interior. Pero no nos ocuparemos de las lamentaciones del señor Viel, porque, aunque ahora el sufragio de ultratumba ha caído en desuso, no sería la primera vez que un muerto se levantase de la fosa para votar por su candidato. La historia está plagada de esos ejemplos, y en la misma elección del presidente a quien el país debió después la ley electoral, los "leaders" de provincias movilizaron unos cuantos cementerios. Lo que verdaderamente nos llama la atención es otra cosa: el señor Viel habla de feudos, habla de ellos con mucha naturalidad, en nota dirigida al ministro del Interior: "En algunos casos fué vaciado el padrón, haciéndose votar a muertos y ausentes (insistimos en que no tendría importancia), como ha sucedido en la mesa de mi ingenio en Tabacal, siendo presumible que igual cosa haya sucedido en las mesas que el Poder Ejecutivo ubicó en los feudos." Y más adelante: "En las mesas del feudo Incahuasi, además de aquellos hechos, el propietario ha impedido la libre emisión del voto."

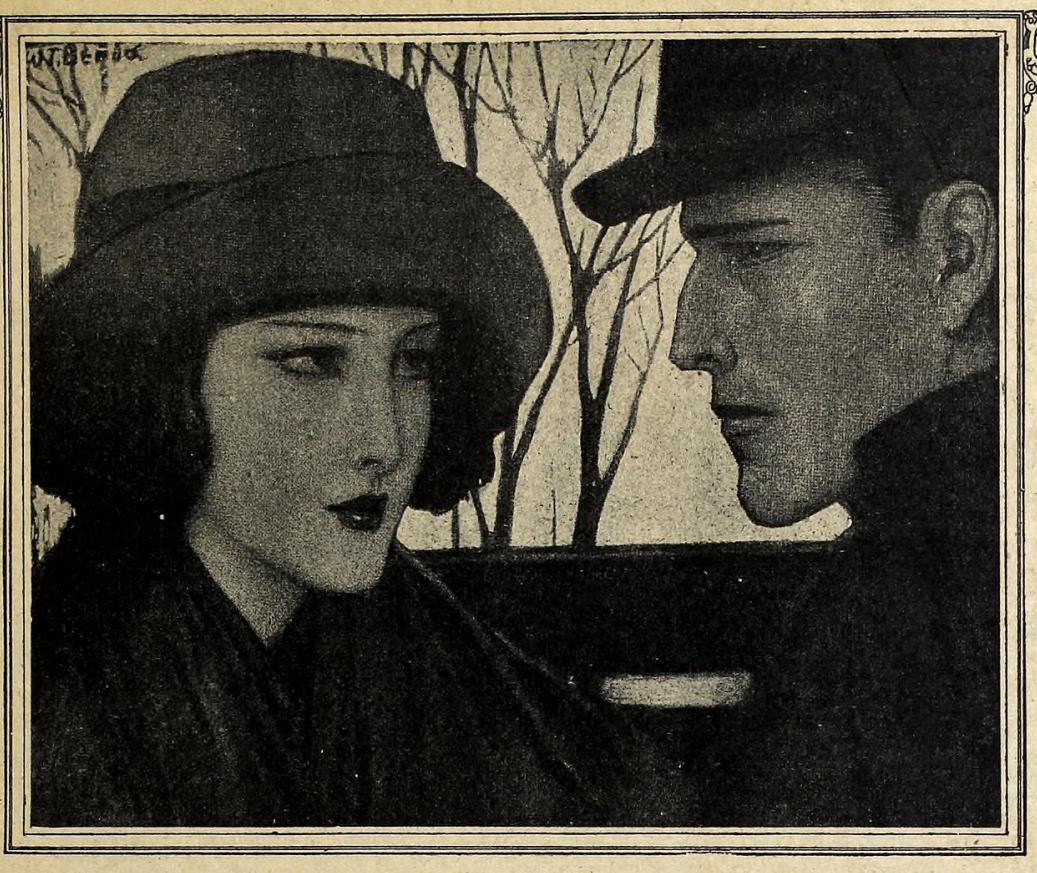
Todos sabíamos que había feudos en el norte y en el noroeste, pero no creíamos que se pudiese hablar de ellos con tanta naturalidad.

Ferrocarriles a Medio Construir

Se anuncia la suspensión de las asendereadas obras del ferrocarril de Huaytiquina. Tendremos, pues, otro ferrocarril a medio construir. El lío ferroviario no puede menos de predisponer los ánimos en favor de la suspensión. Pero el gobierno nos ha tranquilizado un poco acerca de ese lío. Por el momento, dice, sólo es lícito hablar de "inversiones no autorizadas legalmente; de deficiencias o errores de contabilidad o de control; y de sumas invertidas por la Administración de los Ferrocarriles del Estado en objetos propios de la misma, aunque no en aquellos a que estricta y únicamente debieron aplicarse." Al tratarse de la suspensión de una obra ferroviaria, debe tenerse presente que más vale una sola línea terminada que tres a medio construir. Los ferrocarriles faraónicos del ingeniero Ramos Mejía eran tan prematuros como numerosos, pero mejor hubiera sido activar la construcción que meterse en aventuras de nuevas líneas. La política de la actual administración debiera ser limitarse a las obras en construcción, y proseguirlas, sentando para lo porvenir el principio de que se deben abrazar pocas obras, pero con ánimo de terminarlas.

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



"La dama envolviale en una mirada escudriñadora..."

El precio de la honradez

Por

PEDRO J. SOLAS

Ilustración de W. J. Benda

CON la muerte en el alma, dominado por los peores pensamientos, desesperado, Lucas vagó al azar, sin saber por dónde iba, durante más de una hora.

Aquello era ya imposible: no tenía otra solución que el crimen o la muerte. Sentía las terribles angustias del hambre, había agotado todos sus recursos, no recordaba amistad ni conocimiento a quienes no hubiese cansado con sus peticiones de socorro o de recomendación, y ya todo se había agotado; ni las recomendaciones surtieron efecto, ni los socorros le ayudaron a más que a prolongar la cruel agonía del pobre honrado y pundonoroso que sueña con vencer la miseria y la adversidad sin faltar a los deberes de todo hombre de bien. No se había dado cuenta de que a la pobreza siguen el descrédito y menosprecio como el cuerpo sigue la sombra. En medio de todo, aun podía conceptuarse feliz. ¡Si hubiese oído a sus amigos, a sus compañeros, a sus protectores, a cuantos conocieron su infortunio!...

Ya sin esperanza, Lucas, torturado por el hambre, sin aliento, sin fuerzas, casi exánime, se detuvo.

—Si pudiera robar, robaba.—pensó.—Yo tengo derecho a la vida como todos los seres de la creación; yo no debo sucumbir al hambre; yo quiero vivir. Mi conciencia no me acusa por haber llegado a este trance. Yo no he podido evitar mi cesantía, ni obligar al ministro a que cumpla la ley, ni forzar a nadie para que me procurase trabajo. He sido y soy todavía hombre honrado... ¡Ojalá no lo fuese, que no me hallaría en situación semejante!...

Miró Lucas en torno suyo, y a sus ojos asomóse todo el odio que sentía hacia la humanidad.

El cordero se había trocado en tigre hambriento.

—Morir por morir, mejor es acabar matando, vengándome de los malditos que me han amargado la vida y que me llevan a la muerte. A nadie he hecho mal; a mí, el mundo entero parece que me persigue y acosa como a fiera dañina. Pues bien: la fiera se defenderá.

Pero la fiera sintió que se desplomaba falta de alientos. Sordo zumbido le hizo ensordecer; nublósele la vista; mortal congoja le obligó a sostenerse en la pared inmediata para no caer a tierra. El estómago parecía anudarse en horribles torceduras...

Entonces el instinto de la vida habló más alto que la desesperación, y Lucas inquirió con la mirada el sitio en que hallábase, y del que no se había podido dar cuenta. Allí cerca, a pocos pasos, vió la entrada de un templo y puertas más adelante una fonda.

—Lo uno y lo otro—se dijo el desfallecido.—Voy a ponerme bien con Dios, a despedirme de mi vida de hombre honrado, y luego..., luego a comer, a robar al fondista el importe de lo que quiera hacerme servir. Después me detendrán; me llevarán al juzgado, a la cárcel... No diré mi nombre y me libraré de la deshonra. Esto es hecho.

Y algo más repuesto y dueño de sí, Lucas franqueó la puerta de la iglesia, refugióse en un rincón obscuro y procuró cumplir como buen creyente.

Vana empresa: los cepillos de los altares le atraían; la debilidad de las mujeres le excitaba a apoderarse de los bolsillos que veía en manos de algunas...

Llegó un momento en que Lucas difícilmente pudo contenerse. Una dama lujosamente portada fué a orar al lado suyo; cayó de hinojos, juntó ambas manos sobre el pecho, elevó la mirada hasta la imagen vecina... El criminal no apartó su vista de la desconocida. Estaban solos, aislados, nadie podía enterarse de lo que él hiciese... Pero cuando iba a salvar la breve distancia que les separaba, Lucas se detuvo: algo inexplicable clavó sus pies en el suelo.

La dama, transcurrido un momento, santiguóse y se alejó. El pecador siguió inmóvil, sin poder moverse del lugar que ocupaba.

—Soy un cobarde, un mandria; merezco morirme de hambre—fué lo único que acertó a pensar, a la vez que una oleada de cólera le invadía la cabeza.

Mas, a tal punto, operóse en el alma del cuitado la mayor de las mudanzas. Su pecho sintióse inundado de alegría; sus ojos elevaron una mirada de gratitud hacia lo alto... A corta distancia, allí donde la dama estuvo orando momentos antes, en el suelo brilló algo como un diamante... Lucas no vaciló: aquello era su salvación, su ventura, el hambre satisfecha, la tranquilidad de su espíritu, acaso una nueva vida... Inclinóse y tomó lo que brillaba: era un magnífico pendiente, un grueso brillantes de talladas facetas... ¡una fortuna!

Y no bien se cercioró de que no se equivocaba, apresuróse a abandonar el templo. Lucas se sintió transformado; ya era rico; ya podía vivir sin remordimientos ni vergüenza; ya le era dado comer sin que le llevaran a la cárcel...

—Le venderé—decidió,—y con su importe podré salvarme de la miseria y luchar de nuevo. Indudablemente, la tranquilidad de la conciencia vale tanto como la vida.

Y ya en la calle, a pocos pasos de la fonda, no pudiendo hacerse superior a la tentación, Lucas tornó a examinar la alhaja.

—¡Vaya si es de ley! Diamante, y que bien valdrá sus mil pesos.

—¡Ay, caballero!—exclamó una dama al lado del hambriento.—Ese pendiente es mío: acabo de perderle en la capilla de la derecha de esa misma iglesia ahora mismo.

Lucas quedóse mudo, atónito, aturdido, como si hubieran descargado sobre su cabeza una maza.

—¡No lo dude usted!—siguió la desconocida.—Es mío; compañero de este pendiente que llevo puesto: véalo y se convencerá.

Una sonrisa como una mueca de dolor y de rabia fué todo lo que se reflejó en el semblante del mísero.

—¡Tenga usted, tenga usted!—exclamó por fin.—Yo no quiero nada que no sea mío.

Entregó el adorno y no pudo contener una lágrima.

—Pero sepa usted, señora—añadió luego,—que el ser honrado me va a costar la vida, porque me..., me muero de hambre...

La dama envolvióle en una mirada escudriñadora, sonrió desdeñosamente, y sacando de su elegante portamonedas un billete de diez pesos, alargósele a Lucas y se alejó.

El famélico siguióla con la vista hasta que desapareció la dueña de la alhaja; guardóse el billete, lanzó un prolongado suspiro, y murmuró con acento indefinible:

—¿Qué es peor: robar o cometer una indignidad como la que acabo de hacer poniendo precio a mi honradez de toda la vida? ¿Qué es peor?

Costumbres sociales de aldea que aun subsisten en Bs. Aires

Por "UNA VIEJA DE ESTOS TIEMPOS"

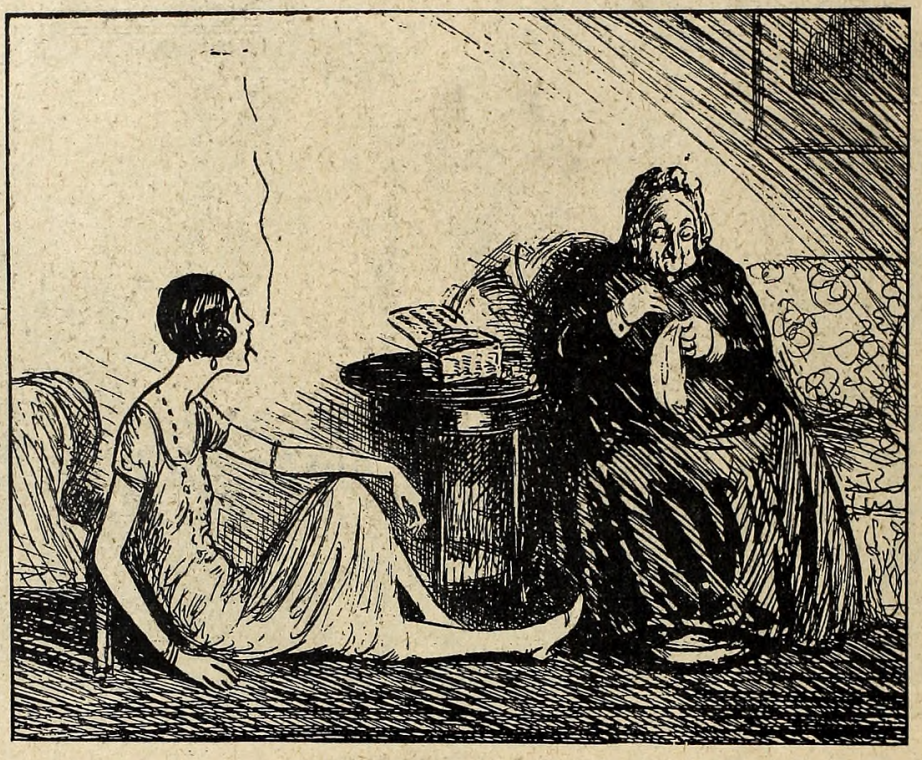
RECIBIMOS Y PUBLICAMOS:

LA encantadora Teresita Urquiza — la hoy espiritual y distinguida señora de Sáenz Valiente, — solía repetirnos, en rueda de amigas, una de sus frases:

— Somos tan numerosas las "personas conocidas" que figuramos en la crónica social de los periódicos, que ya ni sabemos quiénes somos.

Han pasado veinte años. Buenos Aires tiene dos millones de habitantes, y todavía, en las crónicas sociales, se habla de "personas conocidas"... Me explico que hace cincuenta años, cuando toda nuestra aristocracia cabía fácilmente en la mano de un cronista social, los periodistas de salón como Miguel Cané y Lucio Mansilla, comenzaran sus crónicas diciendo:

"Ayer, todo cuanto de distinguido y aristocrático tiene Buenos Aires, se dió cita en el suntuoso salón de la señora de Ocampo..." Etc., etc.



El salón de la señora de Ocampo, que existe aún en la calle Florida, medía nueve metros de largo por cinco de ancho. Era, en verdad, un salón de prestigio, donde cabía toda la aristocracia. Las damas, las niñas y los caballeros, se conocían mutuamente de memoria. Para los cronistas, la tarea era fácil y hasta se permitían el lujo de describir los trajes de las concurrentes con la exactitud de una fotografía.

La "gente conocida" constituía una especie de pirámide de Mayo en medio de la plaza Victoria. Hasta los que no formaban parte de esa pirámide la "conocían de vista"... El bajo pueblo, los comerciantes y los negros, conocían mejor que nadie a las "personas conocidas".

— Allí va misia Micaelita...

— Ésa es la niña Dolores...

— Aquélla es Teresita...

Ni siquiera era menester decir el apellido. Nadie ignoraba a qué hogar de gente rica pertenecían Teresita, Dolores y Micaelita.

Aunque parezca mentira, el origen de la "Crónica Social" es muy plebeyo. Nació en los corrillos populares de las alegres comadres de Windsor", de que nos habla Shakespeare. Es decir, entre las conventilleras, lectoras asiduas del "Picaflor" y de "La Cotorrita Liberal"...

La noticia social de los periódicos fué creada especialmente para deleite "de la chusma" — como se llamaba a las familias cuyas niñas "carecían de méritos para vivir sin trabajar", pues como dicen los ingleses, "Dios ayuda a los ricos, porque los pobres trabajan"...

Cualquier detalle de la vida privada de los marchantes y patrones era comentado y discutido en las aceras, en las cocinas y en los mostradores. La crónica social era un "broadcasting" que transmitía a los cuatro vientos los acontecimientos familiares de los poderosos; acontecimientos que, a simple vista, carecían de importancia, pero que la tenían para los lectores populares.

No hablemos de las crónicas de los casamientos, con la descripción de las "toilettes". Además de que el pueblo vivía en contacto con las personas que iban dentro de esos vestidos, los tenderos y las modistas conocían la tela y la "hechura" de los trajes.

— La novia lucía un espléndido ajuar de raso de la China...

Y en los talleres de costura o en las tiendas del centro, hombres y mujeres, niños y gatos, se aglomeraban alrededor del periódico para enterarse de los detalles del casamiento de la niña Micaelita con el niño Marcelo.

— ¡Raso de la China! El que yo le vendí.

— Cierto. Cuatro metros.

— ¡Mirá, Ruperta! Aquí dice: "Espléndido ajuar". Te felicito.

— ¡Gracias! No es por alabarme, pero el trajecito me salió de rechupete...

— Yo le cosí los broches.

— Yo dobladillé la cola...

— Yo se lo llevé envuelto en la toalla de ñandutí...

Las noticias nupciales eran las más importantes porque las niñas ricas no eran muchas y se casaban para "la muerte de un obispo". Sin embargo, otras noticias sociales de gran popularidad entre la "chusma" eran las *Notas necrológicas* o *Necrología*. ¡Con qué angustia, con qué lágrimas y hasta con qué malvada felicidad se leían los floripondios dedicados a los muertos!

"Con lágrimas en los ojos, tomamos la pluma para derramar las flores de nuestro dolor sobre los restos mortales de don Carlos de los Aguindos, fallecido ayer, cuando..."

El lector, rodeado de oyentes, se interrumpía. Un "nudo en la garganta" le ahogaba las palabras.

Otro le tomaba el diario:

— Dámelo...: "...cuando..., cuando don Carlos se había conquistado el afecto de toda nuestra alta sociedad. ¡Ah! La vida es un soplo..."

— ¿Qué edad tenía don Carlos? — interrogaba un chusco.

— Tenía..., tenía... Aquí dice: "Don Carlos, acababa de cumplir ochenta y un años."

— ¡La vida es un soplo! ¡Ochenta y un años le ha soplado la vida a don Carlos!

Las noticias sociales que seguían en importancia eran los "*Enfermos*" y luego los "*Viajeros*".

"Se halla enferma misia Manuelita de Tal... Por su casa ha desfilado todas las personalidades de nuestra aristocracia."

Y no sólo de la aristocracia. El bajo pueblo desfilaba también por la casa interesándose por la salud de la noble señora. "Todo" Buenos Aires la conocía por sus limosnas o por una verruga "con pelo" que misia Manuelita cultivaba por coquetería. Eran los tiempos en que cuando un rico se enfermaba de gravedad, alfombrábase la calle con paja para amortiguar el ruido de los vehículos y se fajaba "la mano del llamador" como si el propio llamador fuera el enfermo...

"Ha partido para..."

"Se ausentó para..."

Estas noticias sociales de viajeros, escritas en tres líneas, eran interpretadas por la plebe, con la misma perspicacia con que el general Mitre comentaba los tercetos del Dante.

"Se ausentó para las Sierras de Córdoba la distinguida señorita Maruja..." Etcétera.

— ¡La niña Marujita! — exclamaban en las tiendas, en los almacenes y en las tertulias de las aceras. — ¡Quién iba a decir que la pobre estuviera enferma!

Ausentarse una niña rica *para Córdoba*, significaba en aquellos tiempos de pasteles de hojaldre, una patente de "tisis", nombre que se daba entonces a la tuberculosis. Pero ¡infeliz de la niña que apareciera en la crónica social así:

"Se ausentó *para el campo* la señorita Merceditas de Cual."

¡Se ausentó "para el campo"! ¿Qué campo?... La "chusma" ya sabía a qué campo se refería el cronista. Y entre guiñadas de doble sentido y frases ambiguas, "todo Buenos Aires" se enteraba del desliz de la pobre Merceditas...

— ¡Claro! La culpa es de los padres, que quisieron educarla en francés.

ESTA era la importancia que tenía la crónica social hace cincuenta años, cuando el pueblo "conocía a los ricos" e intimaba con ellos. Pero, ahora, con dos millones de habitantes, esa misma crónica social que subsiste como costumbre de nuestra vieja aldea, está fuera del tiempo. Actualmente, los millares de familias que constituyen nuestra alta sociedad, no se conocen entre ellas. Mucho menos podrá conocerlas el pueblo, que ignora quiénes son Micaelita, Dolores y Teresita. ¿Acaso sabemos cómo se llama el vecino de al lado?

De ahí la decadencia de la crónica social de los diarios. No conociendo a las personas que viajan, se enferman, mueren o se casan, nada nos interesan los sucesos domésticos de los desconocidos. El único aspecto de crónica social que puede subsistir, es el gráfico y tal como se practica en EL HOGAR, bajo un criterio, al mismo tiempo de estricta selección distinguida y de severa selección estética. Las páginas de grabados con bellas efigies de damas y niñas de nuestro gran mundo, constituyen una sabrosa fuente informativa que *hace conocer* a las *niñas conocidas* y es una sugestiva lección de belleza que incita a admirar el encanto de nuestras lindas muñequitas, haciendo creer que las feas no se retratan nunca...

En cambio, tomemos la crónica social de los grandes diarios. En primer lugar, no es una página estética, porque no es bello hablar de los muertos y mucho menos de las enfermedades de los ricos. Enfermedades que suelen ser, casualmente, las mismas que padecen los pobres. (¡Es una grosería enfermarse de lo que se enferman nuestras cocineras!)

En segundo lugar: si un gran diario tiene medio millón de lectores, ¿cuántos de esos lectores saben quién es el señor Julio García Martínez que "se ausentó ayer para Trenque Lauquén"? ¿Quién conoce a la señora Laura González de Pérez, "que se encuentra restablecida de su leve dolencia"?

Esto es cursi. Es cómico. No es de buen gusto.

Si recurrimos a los "*Viajeros*" o "*Traslaciones*", nos encontramos con noticias así:

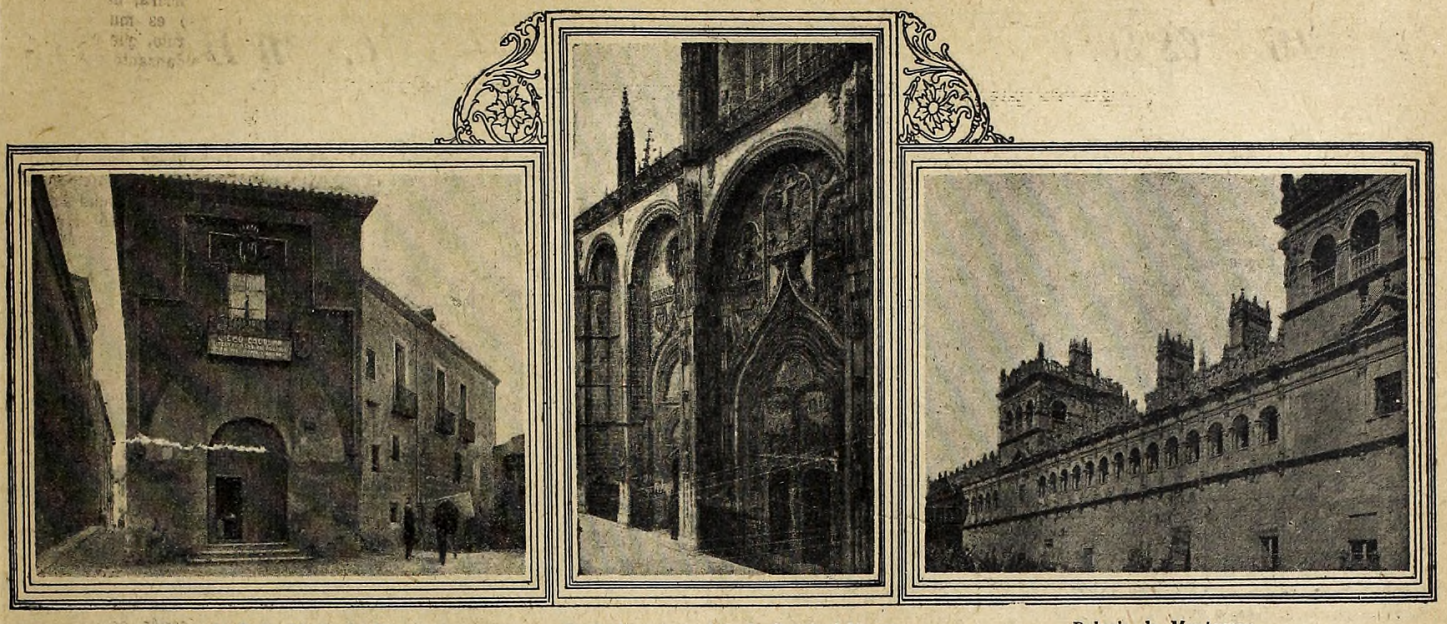
"Para San Fernando partió anoche el señor Fulano de Tal."

¡Pero, señores! Todas las noches, al obscurecer, salen del Retiro para San Fernando, diez mil personas tan distinguidas como el señor Fulano de Tal. Esas diez mil personas viajan entre Retiro y San Fernando cuatro veces el día, durante los 365 que, de vez en cuando, tienen los años. Sin embargo, ningún cronista social les dedica una línea. ¡Ingratones! ¡Son más pícaros estos cronistas sociales! Ejercen tantas venganzas contra las chicas que les son antipáticas, callando sus nombres o vistiéndolas en sus crónicas siempre con el mismo vestido! ("Yo no he sido, ¿sabe? Fué un "lapsus" de Gutenberg. Salga de ahí. No me pellizque. ¡Guaranguito!")

"Ayer partió para la Floresta la señora María Fernández Rodríguez de Gutiérrez de Rossi Sanguinetti."

A la Floresta van por el horno crematorio del tranvía subterráneo cien mil personas, diariamente, a comer su

(Continúa en la pág. 69)



Casa de Doña María la Brava — *Fachada principal de la Catedral Nueva* — *Palacio de Monterreu*

CRÓNICAS DE ESPAÑA

El encanto de Salamanca

Por

JOSE SANCHEZ ROJAS

(Para "El Hogar")

SALAMANCA es la ciudad española del Renacimiento, la única ciudad renacentista de que gozamos. Hay poblaciones de un solo matiz, de un solo tono, hasta diría que de un solo color; Zamora evoca el empaque arisco e individualista del Romancero; Ávila es la ciudad mística encerrada en sus murallas guerreras; Toledo, el archivo de las cosas muertas y pretéritas. Salamanca — con la única excepción de Santiago de Compostela — es renacentista, y es plateresca, y es gótica, y es bizantina, y es románica, y es de transición; hasta tiene trazos y evocaciones churrigueresca.

El color de las piedras es también único e inconfundible. Su tono rojo reúne todos los matices. Besadas por el sol sus piedras a todas horas, el rojo es de lumbre encendida y de brasa en el crepúsculo; dulce y suavemente rosado al amanecer; de oro viejo, amarillo, de pelucona del señor rey Don Carlos III, en los días grises y lluviosos. Salamanca, encendida por el sol o velada por las nubes pardas, tiene el hechizo inconfundible de su matiz, que es exclusivo y único de la ciudad, y que recuerda un poco el de Florencia a los pies del Arno o el de Coimbra arrullada por el dulce arrullo del Mondego.

Salamanca es también como una síntesis o condensación de toda la historia española. Ciudad facciosa, de bandos, fraccionada por los que seguían a los Monroyes o por los que peleaban bajo el pendón de los Mansanos, todavía su plaza neutral del Corrillo dejaba brotar la hierba hasta hace pocos años, y aun se conserva en pie la casa solariega de Doña María la Brava, la vengadora — hoy palacio de los duques de Gor, — que viene de tierras de Portugal con las dos cabezas de los asesinos de su hijo a depositarlas en la tumba de éste. Y luego, la ciudad académica y docta, rezuma ciencia de entre la lumbre de sus piedras, y es además asiento de la picardía con sus tenerías junto al Tormes, y su Peña Celestina, y sus recuerdos de Melibea y de Calixto, y su toro de piedra sobre la Puente que alegra el corazón al pícaro lazarillo del Tormes, y la casa amable y de trato llano, de par en par abierta, donde la tía Brígida muestra a los escolares los ocultos encantos de su sobrina Esperancica. Pero es también Salamanca la ciudad de la mística. Santa Teresa, huésped un día del palacio de Monterrey, finca su palomar carmelitano en la ciudad; fray Luis de León susurra los dulces nombres de Cristo a la vera de la escuela, y San Juan de Sahagún apacigua con su dulzura y santidad la violencia y acometividad de las facciones. Y es también una ciudad guerrera Salamanca: hasta hace pocos años hemos visto la puerta por donde Aníbal penetró en la antigua Helmántica, un Cristo guerrero — que llevó el Cid en su destierro consigo, — el de las Batallas, preside uno de los altares de la Catedral Nueva, en la vieja se guarda el sepulcro del obispo don Jerónimo, nombrado por el Cid arzobispo de las tierras redimidas de Valencia, y dando, en fin, guardia de honor al soto de torres y de agujas de su casco urbano. Salamanca contempla los cerros de los Arapiles, donde los ejércitos de Napoleón fueron vencidos por las tropas aliadas que mandó su jefe, con tanta pericia como fortuna, en 1812, lord Wéllington, grande de España, con el título de duque de Ciudad Rodrigo.

El hechizo de Salamanca estriba en el concierto del oro de sus piedras con el oro del trigo del campo que la encincha, con el murmullo del claro río y con el azul cobalto de su cielo que se espeja, ora dulcemente, ora temblonamente, sobre el Tormes.

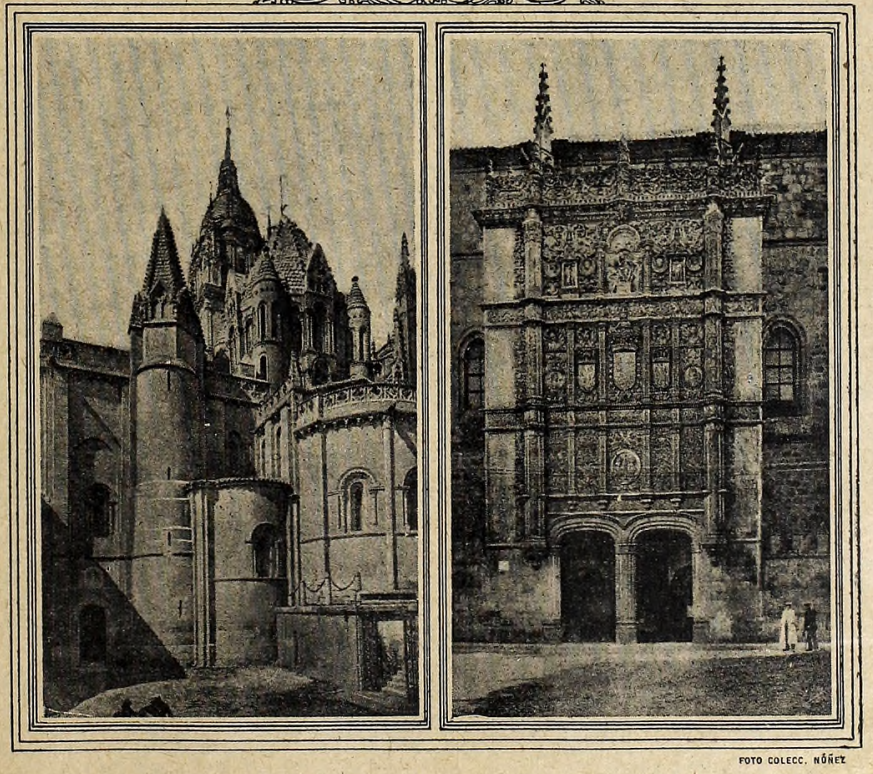
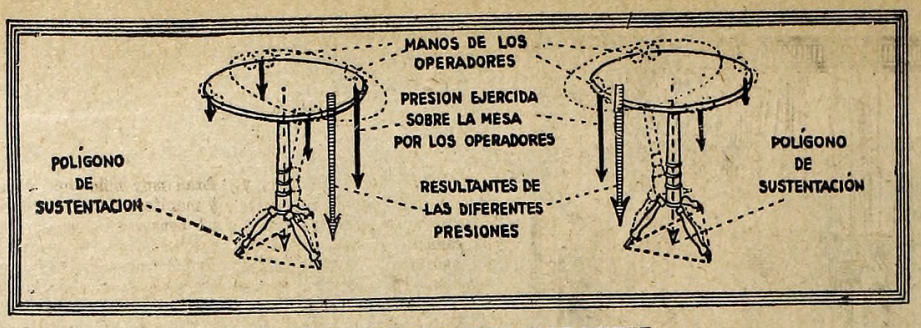


FOTO COLECC. NÚÑEZ

Torre del Gallo (Catedral Vieja) — *Fachada de la Universidad*



POR QUÉ LA MESA GOLPEA Y SE MUEVE

La resultante de las presiones de las manos (a la izquierda), ejerciéndose más fuerte sobre un lado de la mesa, hace que ésta se incline en esa dirección, en tanto que la pata del lado opuesto se levanta y luego cae, lo cual se traduce como lenguaje. Si la presión se ejerce sobre la pata sola (a la derecha), la mesa gira sobre ella y se va desplazando

¿Se mueven sólas las mesas, como dicen los espiritistas?

Sobre el debatido asunto de las mesitas que giran por misteriosa intervención de los espíritus, según unos, y por la presión de las manos que operan sobre ella, según otros, un "científico" da su opinión. La lógica inapelable de sus conclusiones merece el respeto, aun de los que sostienen la teoría contraria con relación al fenómeno que nos ocupa

EL experimento tan común de hacer mover una mesita no es más que la aplicación natural de principios elementales de mecánica. No hay ninguna necesidad de recurrir al espiritismo para explicarla. Solamente podía admitirse esta intromisión en épocas obscuras, cuando la ciencia no se hallaba tan extendida. ¿Qué hubieran pensado nuestros antepasados si hubiesen supuesto las maravillosas adaptaciones de la ciencia actual?

El lector puede convencerse sin esfuerzo de esta verdad siguiendo pacientemente nuestra exposición.

Ante todo, hay un hecho en que están de acuerdo todos los aficionados a las mesas giratorias: "jamás" podrá hacerse mover una mesa rectangular de cuatro patas rectas. Aun siendo livianísimo tal mueblecito, rehusará el menor movimiento por la simple imposición de las manos; a menos, claro está, de ejercer una tracción horizontal. Las únicas mesas que se mueven son aquellas cuyos puntos de apoyo sobre el suelo son los vértices de un polígono de superficie mucho menor al área de la mesilla: un triángulo, por ejemplo, semejante al de muchos taburetes. Cuanto más chico sea el triángulo y mayor la tabla superior del mueble, más fácil resulta el experimento.

Por otra parte, a fin de asegurar el éxito de la prueba, se coloca en torno de la mesa el mayor número posible de personas, especialmente si es grande.

Conviene observar aun lo siguiente: generalmente cuando se realiza esta experiencia hay que esperar largo rato, veinte minutos o más en casi todas las circunstancias. Luego, en cuanto se produce el primer movimiento, los golpes dados por los pies de la mesa se suceden sin gran intervalo, y de tiempo en tiempo ésta da vueltas con gran rapidez, golpeando con violencia a las personas sentadas, que se retiran y le dejan espacio, aturdidas física y moralmente.

Y bien: todo cuanto ha pasado es perfectamente natural.

Los movimientos no son más que el resultado de la fuerza de los operadores, fuerzas que, "desiguales, variables e irregulares" hacen oscilar la mesita, ya alrededor de uno de los lados del polígono formado por las patas sobre el piso (polígono de sustentación), ya en torno a uno de los vértices del polígono. En el primer caso, la mesa que se eleva sobre ese eje, cae y da un golpe. En el segundo, levántase un instante sobre una sola pata y gira como un trompo por la asimetría evidente de los esfuerzos que la dirigen y la arrastran ya en una u otra dirección.

Un poco de mecánica: la "resultante"

PARA demostrar con claridad lo que acabamos de anunciar, recordemos algunas nociones preliminares de mecánica. Sabido es que, si dos fuerzas paralelas se ejercen sobre un sólido cualquiera, pueden reemplazarse por una fuerza única, sin modificar los efectos. Esta fuerza se llama "resultante" y equivale a la suma de las anteriores.

Por ejemplo: si se atan dos caballos, uno en cada extremo de un eje, que tiren con igual intensidad, éste permanece paralelo a sí mismo y transmite al vehículo una fuerza igual a la potencia de ambos caballos. Si los dos animales tiran en forma desigual, se llegaría a un resultado igual atando el vehículo al eje, no por el centro, sino cerca del caballo que hace más fuerza. Del mismo modo, si un platillo se carga con pesos desiguales repartidos sin orden e irregularmente en la superficie, existe siempre un lugar del platillo por el cual puede levantarse con la mano, sin dejar caer nada. El esfuerzo necesario para ello es exactamente igual a la suma de los pesos contenidos, incluído el platillo.

Este lugar podrá estar situado cerca del borde si existe allí un peso preponderante.

Volvamos a las mesitas, y consideremos las fuerzas que obran sobre ellas durante los experimentos. Primeramente, su propio peso, considerable en ocasiones, y luego una fuerza vertical de las manos impuestas por los operadores, variable según la persona y el momento, puesto que durante la espera larga de la iniciación, la expectativa y la inquietud obligan inconscientemente a modificar la posición de las manos. Así, la presión puede ser nula por instantes, pero se convierte en poderosa cuando se requiere momentáneo apoyo para arreglar la silla, por ejemplo, siendo posible quedar veinte minutos sin moverse del asiento.

Representemos mentalmente la resultante de todas esas fuerzas verticales: peso del mueble, que se ejerce hacia el centro, y fuerza de numerosas manos en la periferia. Se representa, por lo común, una fuerza resultante mediante una flecha cuya longitud es proporcional a su intensidad y cuya punta indica el punto de aplicación.

Observen los lectores esta flecha bajo las mesitas de los grabados, cómo parece ejecutar una continua danza, variando de longitud como el chorro de un surtidor. Cambia de lugar sin cesar, en la forma más caprichosa, a medida que varía el esfuerzo de veinte o treinta manos experimentadoras.

Pero en tanto que este baile, pausado al comienzo, se exaspera progresivamente al compás de la impaciencia de la reunión, llevemos con la mente sobre la superficie de la mesita una proyección de la base de sustentación, triángulo formado por las tres patas del gran velador elegido.

Ocurrirá, naturalmente, si no es muy grande el triángulo, que nuestra flecha danzante podrá salir un momento, en determinado instante, para entrar en seguida otra vez. Entonces, desde que haya franqueado un lado del triángulo, la mesita vacilará y dará un primer golpe al incorporarse. ¡Gran emoción, seguida de terror entre los circunstantes, que ven cumplir el prometido fenómeno! Y cada uno, satisfecho de comprobar la eficacia de su intervención, acentúa el esfuerzo, inadvertidamente, sobre la mesita. Inmediatamente redóblase la zarabanda de nuestra flecha, y, danzarina infatigable, cambia al infinito sus evoluciones.

Una especie de ritmo se establece lógicamente en este movimiento, en el transcurso del cual cada operador apoya más o menos fuerte y periódicamente sus manos.

Así, los golpes se suceden sin gran regularidad, pero sin hacerse esperar. Y a tal punto llega la producción de este natural accidente, que dada la marcha de la sesión se interpretan los golpes con auxilio del alfabeto, ya que los "espíritus" se muestran siempre condescendientes a todos los caprichos.

Pero aun se verán cosas inesperadas. De pronto, en el transcurso de sus desplazamientos, nuestra "resultante" saliendo del triángulo se sitúa cerca de un vértice: basta que uno o varios de los operadores apoyen con más fuerza en ese punto. Inmediatamente la mesita se levanta, no solamente sobre una pata, sino que constituye eje sobre la misma y gira a su alrededor. Al propio tiempo efectúa, de uno u otro lado, un desplazamiento, que puede alcanzar gran amplitud.

He aquí las verdaderas razones, ajenas a todo misterio, por las cuales se mueven las mesitas de tres patas.

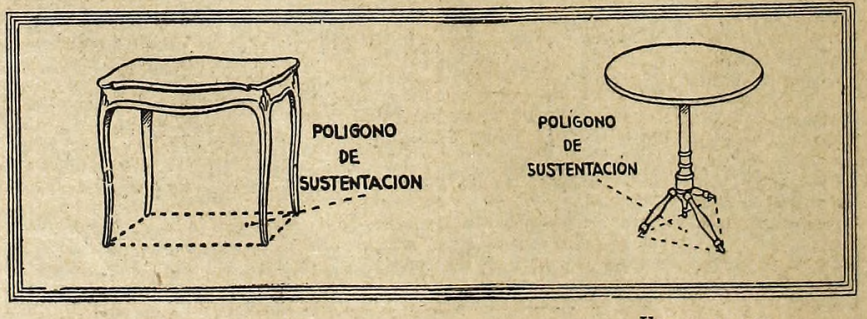
Interpretación de estos movimientos

PUEDE objetársenos que esta teoría no explica cómo movimientos debidos al azar de numerosos esfuerzos no concertados pueden ser interpretados y traducidos en revelaciones inesperadas, y bien verídicas a veces.

Examinemos cómo se hace esta interpretación. Descartamos, por cierto, la hipótesis de surpechería, no porque deje de abundar en estas sesiones, sino porque en ocasiones se procede de buena fe. Se obtienen a veces respuestas aceptables, no lo negamos. Y bien: este es un caso típico de autosugestión.

La práctica usada para traducir el lenguaje de la mesita consiste en convenir que se enunciarán las letras en orgen alfabético, y se tomarán por buenas las que estén seguidas de un golpe y una pausa. Luego se recomienza de nuevo, siempre a partir de A, B, etc., hasta la pausa siguiente, y así letra por letra. Con gran paciencia se determina una sucesión de letras, que arregladas circunstancialmente forman una palabra, una fracción de frase, etc.

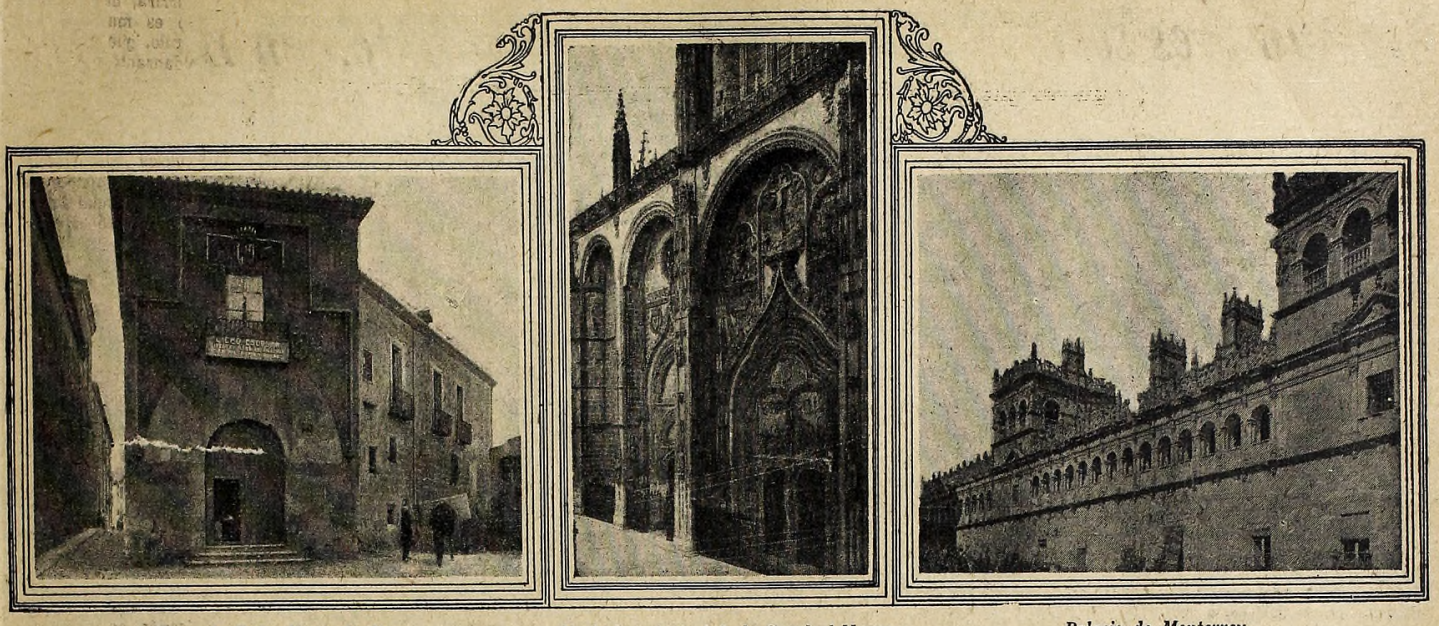
Pero los intervalos de tiempo transcurridos entre los golpes sucesivos de la mesa no serán regulares (quienes lo duden pueden hacer el experimento en la próxima reunión, si tienen dominio sobre sus nervios) si los circunstantes no operan al compás, apoyando cada uno sobre su lugar, con rítmicos movimientos. En estas condiciones no se producirán pausas si uno de los presentes, queriendo o sin querer, modera la presión y cesa de contribuir al equilibrio establecido. La pausa es debida a una defección individual o colectiva, voluntaria o no, pero el operador que espera ver llegar una



Una mesa que jamás se moverá

Una mesa que puede moverse

(Continúa en la pág. 66)



Casa de Doña María la Brava — *Fachada principal de la Catedral Nueva* — *Palacio de Monterreu*

CRÓNICAS DE ESPAÑA

El encanto de Salamanca

Por

JOSE SANCHEZ ROJAS

(Para "El Hogar")

SALAMANCA es la ciudad española del Renacimiento, la única ciudad renacentista de que gozamos. Hay poblaciones de un solo matiz, de un solo tono, hasta diría que de un solo color; Zamora evoca el empaque arisco e individualista del Romancero; Ávila es la ciudad mística encerrada en sus murallas guerreras; Toledo, el archivo de las cosas muertas y pretéritas. Salamanca — con la única excepción de Santiago de Compostela — es renacentista, y es platerésca, y es gótica, y es bizantina, y es románica, y es de transición; hasta tiene trazos y evocaciones churriguerescas.

El color de las piedras es también único e inconfundible. Su tono rojo reúne todos los matices. Besadas por el sol sus piedras a todas horas, el rojo es de lumbre encendida y de brasa en el crepúsculo; dulce y suavemente rosado al amanecer; de oro viejo, amarillo, de pelucona del señor rey Don Carlos III, en los días grises y lluviosos. Salamanca, encendida por el sol o velada por las nubes pardas, tiene el hechizo inconfundible de su matiz, que es exclusivo y único de la ciudad, y que recuerda un poco el de Florencia a los pies del Arno o el de Coimbra arrullada por el dulce arrullo del Mondego.

Salamanca es también como una síntesis o condensación de toda la historia española. Ciudad facciosa, de bandos, fraccionada por los que seguían a los Monroyes o por los que peleaban bajo el pendón de los Mansanos, todavía su plaza neutral del Corrillo dejaba brotar la hierba hasta hace pocos años, y aun se conserva en pie la casa solariega de Doña María la Brava, la vengadora — hoy palacio de los duques de Gor, — que viene de tierras de Portugal con las dos cabezas de los asesinos de su hijo a depositarlas en la tumba de éste. Y luego, la ciudad académica y docta, rezuma ciencia de entre la lumbre de sus piedras, y es además asiento de la picardía con sus tenerías junto al Tormes, y su Peña Celestina, y sus recuerdos de Melibea y de Calixto, y su toro de piedra sobre la Puente que alegra el corazón al pícaro lazarillo del Tormes, y la casa amable y de trato llano, de par en par abierta, donde la tía Brígida muestra a los escolares los ocultos encantos de su sobrina Esperancica. Pero es también Salamanca la ciudad de la mística. Santa Teresa, huésped un día del palacio de Monterrey, finca su palomar carmelitano en la ciudad; fray Luis de León susurra los dulces nombres de Cristo a la vera de la escuela, y San Juan de Sahagún apacigua con su dulzura y santidad la violencia y acometividad de las facciones. Y es también una ciudad guerrera Salamanca: hasta hace pocos años hemos visto la puerta por donde Aníbal penetró en la antigua Helmántica, un Cristo guerrero — que llevó el Cid en su destierro consigo, — el de las Batallas, preside uno de los altares de la Catedral Nueva, en la vieja se guarda el sepulcro del obispo don Jerónimo, nombrado por el Cid arzobispo de las tierras redimidas de Valencia, y dando, en fin, guardia de honor al soto de torres y de agujas de su casco urbano. Salamanca contempla los cerros de los Arapiles, donde los ejércitos de Napoleón fueron vencidos por las tropas aliadas que mandó su jefe, con tanta pericia como fortuna, en 1812, lord Wéllington, grande de España, con el título de duque de Ciudad Rodrigo.

El hechizo de Salamanca estriba en el concierto del oro de sus piedras con el oro del trigo del campo que la encincha, con el murmullo del claro río y con el azul cobalto de su cielo que se espeja, ora dulcemente, ora temblonamente, sobre el Tormes.

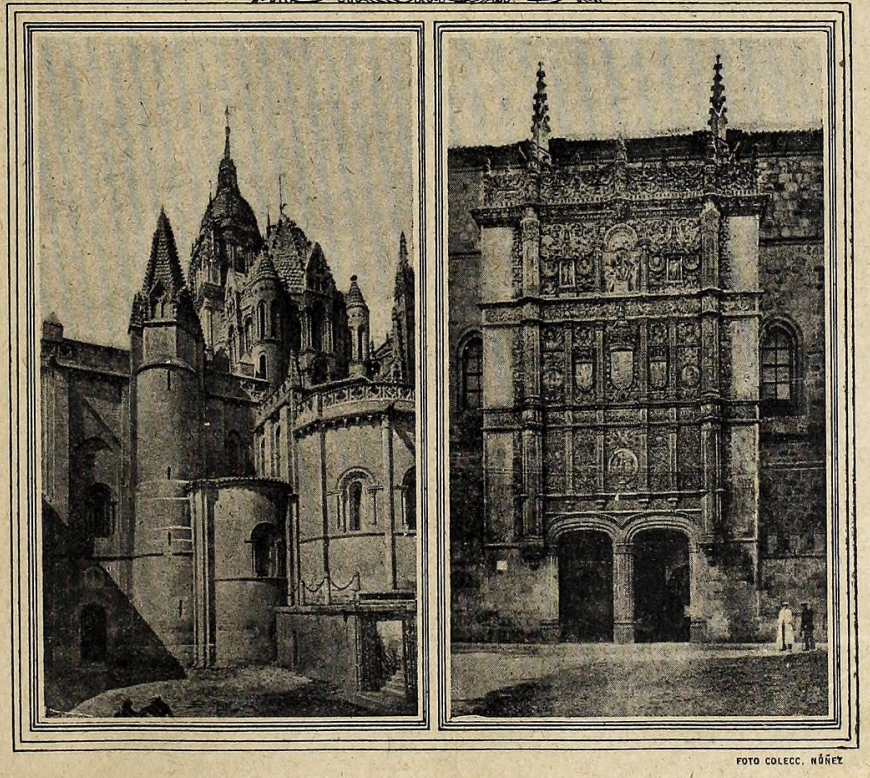


FOTO COLECC. NÚÑEZ

Torre del Gallo (Catedral Vieja) — *Fachada de la Universidad*

Antología de los grandes poetas

JUAN ALCOVER Y MASPONS

NACIÓ este poeta, escritor y jurisconsulto español, en Palma de Mallorca, el 3 de mayo de 1854. Cursó Derecho en la Universidad de Barcelona, donde se diplomó, entrando a ejercer la profesión inmediatamente. Aunque no muy apegado a las actividades políticas, tuvo actuación sobresaliente, revelándose como hombre de sanos principios; fué diputado provincial y a Cortes, y tuvo otros puestos de representación local.

Desde muy joven cultivó las letras, y su vocación literaria le llevó a producir algunas composiciones antes de los veinte años, las que se hallan en sus primeros libros, publicados en castellano, idioma que abandonó después para escribir en catalán. Así dió en 1892 su primer volumen de poesías, reimpreso y aumentado cinco años más tarde. También en 1892 vió la luz pública el tomo de sus "Nuevas Poesías", y en 1894 "Poemas y Armonías". Siete años después dió a la imprenta una nueva colección de composiciones líricas, donde, como en toda su obra de poeta, brilla su delicadeza de concepto y de expresión.

Ya después, escribe en catalán, y así aparecen, "Cap al Tard", "Poemes Biblics" (que obtuvo en Barcelona el premio Fastenrath), "Art y Literatura"; produciendo composiciones de tan alta inspiración como "La Creu", "Mallorca" "Dol", "La Serra" (una de sus obras más personales, premiada con flor natural), "Ramón Llull" (homenaje al ilustre mallorquín), ra (que encarna la tradición mallorquí- "Beethoven", "Cançó de la Balanguena), "Salutació", "La reliquia", "El Voltor de Miramar", etc.

Está considerado Juan Alcover como la segunda gran figura de la poesía mallorquina y el más grande de los poetas elegíacos catalanes. De su personalidad se han ocupado Menéndez y Pelayo, Valera, Pons y Gallarza, Díez Canedo, Rubén Darío, Alomar, Llorente, Valbuena, Montalín, Maristany y muchos otros, entre ellos algunos literatos extranjeros.

Es miembro correspondiente de la Real Academia Española, Mestre en Gay Saber, socio honorario de "Lo Rat Penat" de Valencia y otras asociaciones literarias. Ha obtenido varios premios en los juegos florales de Barcelona, que también presidió, así como otros certámenes realizados en Palma, Valencia, Lérida, etc.

Algunas de sus poesías han sido vertidas al alemán, al francés, al sueco, al danés y al italiano. Tiene en preparación una colección catalana y otra castellana de estudios literarios y artísticos.

LA NUBE Y LA FUENTE

Trémula de placer, una fontana,
Al beso halagador se sonreía
Del sol de la mañana.
Mas de pronto, una nube se interpuso
Entre el amante y ella,
Y, con rumor confuso,
Así la fuente dice y se querella:
—¿Por qué de mi tesoro,
Por qué del regalado sol de estío
Que en mí bañaba sus cabellos de oro,
Me privas importuna?—
La nube respondió: —¿Del seno mío
No sabes tú que brota
El agua que destila gota a gota
Ese peñasco azul sobre tu cuna?
¿No sabes tú que el sol que te embelesa,
Extinguiéndote va cuando te besa?
No llores, pues, ingrata,
Porque el materno amor que te da vida
Guardarte quiere del amor que mata.—
Estremeció la selva obscurecida
Sutil y fresco viento;
Suspiró su follaje movedizo,
Y la nube, llenando el firmamento,
Sobre la tierra en llanto se deshizo.

TRADUCCIÓN DE JOSÉ GÁLVEZ

LA SIERRA

"Copeo, copeo, copeo traidò:
Roseto encarnada,
Si t'he agraviada
Jo't demán perdó."

¿Quién trae la estrofa, perfume de ayer,
Rumorosa abeja de la soledad?
Cuando en mi ventana, al atardecer,
La mirada extiendo sobre la ciudad,
Y el alma errabunda se pierde, lejana,
En la sierra inmensa
Que cruza la isla, como alta defensa
Contra los embates de la tramontana,
De la sierra entonces brota una canción,
Y la melodía se torna visión.
"De una vida de oro a hablarte he venido,
De la vida libre que tanto has querido,
Soy la campesina que ofrendas te di,
Vengo de la sierra, mas no para ti."

¡Oh flor de montaña, morena exquisita,
Graciosa payesa de breve cintura,
Que la curvatura
Del cántaro imita!
Por la madrugada en torno congrega
El enjambre de aves que a su voz atiende;
Sombrero pajizo del sol la defiende
Cuando las macetas del estanque riega.
Para dar al pobre la humeante sopa,
Confitar membrillos y zurcir la ropa
O curar la llagas no hay otra mejor.
Recita baladas
Y sabe consejas de monstruos y hadas
Y cubos en flor.
Ofrece a la abuela en su dormitorio
El vaso de leche que ordenó su mano;
En llegando el día de su desposorio
Irá a ser el ama de un lugar lejano.
La noche del sábado se pone a escuchar,
Y un secreto gozo palpita en su pecho
Cuando en la salvaje negror del estrecho
Donde acaba el valle, suena un relinchar
Que le es conocido;
Montado en su yegua llega el prometido;
Entrando en el patio, salta de la silla,
Saluda a los padres, salúdala a ella,
Y a su vera está,
Y no bien la estrella
Matutina brilla,
Por la misma ruta de nuevo se va.

Y entonces, la noche, que lenta declina,
Todos los parajes, luces y rumores,
El ronco torrente, la luz matutina
Que va despertando los gallos cantores;
Los bueyes que pacen y los aradores,
Los pueblos dispersos en amplia llanura,
El chivo barbudo que asoma en la altura;
El remanso quieto dentro de la gola
De la peña brava,
Cual gota de escarcha en una corola;
La mujer que lava y la que entrecava;
Olmos, olivares, viñedos, sembrados,
Cortijos, molinos, fuertes almenados,
Para el viandante

Que cruza los campos, llena de dulzor
Del tierno coloquio el alma radiante,
Todo es una fiesta que canta de amor.

Oh montes abruptos de la serranía;
Oh, la visión pura que de allí me envía;
Capullo fragante
De una primavera
Que me da nostalgias de la edad primera;
Si intento alcanzarle la trenza colgante,
Ella se desvía...
"Copeo, copeo, me hiciste traición,
Capullo encarnado,
Si te he agraviado,
Te pido perdón."
Ella se desvía,
Y mientras se esfuma en la lejanía,
Y en luz se convierte lo que era visión,
En luz solitaria en la majestad
De la cordillera altiva y callada,
Toda aureolada
De serenidad...
En mi alma retoza
La voz halagüeña
De la gentil moza
Que parará en dueña:
"Soy la campesina que ofrendas te di:
Vengo de la sierra, mas no para ti."

Oh montes abruptos de la serranía;
Lentiscos, enebros, selvática umbría;
Negrura de silos en el encinar;
Soleada ardiente que besa el pinar;
Sombra del ramaje de gomas ungido;
Cantos de verbena que llegan al mar
De la iglesia abierta, cual ojo encendido;
Mulas corredoras que cascabelean
Con trote ligero
Bajando la cuesta
Hachas que llamean
Siguiendo a la moza que el baile primero
Bailará en la fiesta;
Soledad huraña
Donde gime el eco de gótica gesta
Que del fratricidio recuerda la saña;
Doblar de campanas, cortejo luctuoso
Que el rezo murmura, siguiendo la caja;
Árboles que rozan
Con la rama baja
Los toldos de carro que van hacia el coso;
Mirlos que en la fronda saltando retozan;
Cánticos de trilla, cadencia arabesca,
Grupos que a la fuente van de la salud,
Y frutas fundidas en la boca fresca,
Henchida de risas de la juventud;
Musa de cabellos blancos que olvidadas
Historias recita,
Azul lucecita
De los cuentos de hadas,
Que eran el encanto de nuestra niñez,
Sois la exquisitez,
Sois la melodía
Y el encantamiento,
Donde el alma siento
De la patria mía.

TRADUCCIÓN DE ALFONSO MASERAS

COLOQUIO

LA MUSA

¿Por qué de mí te acuerdas,
Tomando el arpa que olvidaste tanto,
Y, mojadas las cuerdas
Con la hiel de tu llanto,
Como lluvia estelar tus versos son
En las tinieblas de tu corazón?

EL POETA

Sólo anhelo que un rayo de poesía
Mi llanto alumbre; yo desearía
En la profundidad del alma, hallar
Algo de esa doliente melodía
Que a todos logra en torno cautivar,
Para que en la piedad del que pasara
Y el cántico escuchara,
Como el violín que caridad implora
Brindando al transeúnte algún solaz,
Se prolongase aquí sólo una hora
La vida de mis hijos, tan fugaz.

LA MUSA

No llega el hombre a su total vigor
Sin que la levadura del dolor
En el alma fermente.
Vibre tu corazón, y el hierro sea
Que sobre el yunque del dolor chispea.

EL POETA

Ni rítmico batir ni chorro ardiente
En el metal del alma enrojecida.
Devolverán la vida
A los hijos amados que perdí,
Por ellos me lamento, no por mí.
Si en el lecho de muerte,
Cuando se helaba ya su cuerpo inerte,
Y nublaba sus ojos la agonía,
Por mandato de Dios, una voz pía
—¿Quieres irte? — al mancebo le dijera,
¿Cuál su respuesta fuera?
— Dejar siento a los míos y mi tierra
Natal; es pronto aún; la vida canta;
La lobreguez me aterra;
Ese cáliz apártalo de mí;
Tu siervo soy, tu voluntad es santa;
Mas si te place, oh Dios, déjame aquí.—
No pudo ser, y se cerró la puerta
De mi casa una noche, y no volvió,
Lleváronlo a la tumba, y se quedó
Junto a su hermana muerta.

LA MUSA

Mas no te exime el luto
De rendir a la vida tu tributo...
¿No llega a tus oídos
El himno de la hueste que lo entona
Cantándose a sí misma, y abandona
La multitud de muertos y caídos?

EL POETA

Nunca me pareció tan seductora
La vida que atesora
El mundo, cruelmente embellecido,
Como al hablarme ahora
De los que ya se han ido.
Llorar... Ante una tumba tenebrosa
Lloró Jesús por el amigo amado.
Árbol soy cuyo tronco desgajado
Se nutre en las entrañas de una fosa.

LA MUSA

Debe el árbol frutar.

EL POETA

Su jugo todo
Quiero verter a mi modo
Del fruto amargo de estrujada oliva,
Que se consume en lámparas ardientes,
Iluminando, como luz votiva,
La imagen de los dos adolescentes.
Si la fuerza del genio me es extraña,
Grande como él se eleva mi dolor,
Y, esculpida, será la alta montaña
Monumento de amor.

TRADUCCIÓN DE ALFONSO MASERAS

EL ERMITAÑO MENDICANTE

Huésped soy de la altura, y es mi oficio
De casa en casa recoger limosna
Por los parajes próximos, adonde
Trémulos ecos de la ermita llegan.
Mi pie conoce todos los senderos.
El pueblo, la masía, la cabaña
Visito, y los vecinos me dan nuevas
De sus tribulaciones y venturas.
Así, del mirador del ermitorio
Veo lo que no ven los pasajeros
Que apenas, al cruzar, interrogaron
La imagen del país.
Si la montaña
Te trae a contemplar desde la cima
Su vasto señorío, no la escales
Sin recorrer la tierra palmo a palmo,
Que allí dominarás. En bosque y valle
Detén el paso; al antro de la mina
Asómate; visita las humanas
Colmenas; si es el verde de las vegas
Cebada o trigo a distinguir aprende;
Y escrutándolo todo, tus pupilas
A la eficaz contemplación prepara.
No por eso el encanto del misterio
Que en toda cosa late ha de borrarse.
Según la luz avanza, retrocede
Sin disiparse, el reino de la sombra
Más pavorosa cuanto más se aleja.
La noche llena de astros, para el sabio
Que los conoce bien, ¿no es tan divina
Como para el indocto que en sus fuegos
Ve una legión de indescifrables signos?
Su tiempo, contemplaba indiferente
Las domésticas luces que de noche,
Del monte al derredor, como otro cielo
Que a la tierra descendió, resplandecían.
Hoy es un nombre cada luz, la casa
Cuyo umbral en verano me dió fresco;
A cuyo hogar las manos congeladas
En invierno tendí; donde he logrado
Compasiva merced o la dulzura
De ser humilde ante cerrada puerta.
Vislumbro bajo aquellos horizontes
Otros más interiores, y gozando
La plenitud de la visión, los ojos
Penetran, como el agua en una esponja,
En la íntima expresión de la Natura

TRADUCCIÓN DE TEODORO LLORENTE

"...No vuelvas más, entonces..."

El fracaso de Luisito

Por

JOSE M. BRAÑA

Ilustración de N. Fraga

UNA vez más Luisito habíales proporcionado una viva satisfacción a sus padres. En los exámenes, no sólo había obtenido las más altas clasificaciones, sino que, además, los examinadores le habían hecho pasar al frente, y habían arengado a toda la clase poniéndole a él como un ejemplo real de conducta, asistencia, aplicación y talento.

Verdad fué que en aquel instante en que todas las miradas convergían en él, Luisito temblaba de emoción y sus mejillas eran dos rubicundas amapolas, pero asimismo radiaba de alegría; su "caso" en la escuela era, hasta entonces, para él, único. Y, naturalmente, prefirió avergonzar a sus condiscípulos, a tener que ser él uno de los avergonzados.

Aquel año su padre no le hizo el regalo de los años anteriores, esto es: no le compró un paquete de bombones y unos juguetes con la promesa, además, de "escribir a los Reyes" para que al pasar en la noche del 5 de enero por su casa, dejasen en su zapato, puesto en la ventana, los juguetes que él más ambicionaba. Aquel año don Filemón le obsequió con un billete de cincuenta pesos, seguro de que lo gastaría con juicio y en cosas de provecho.

—Hijo mío — le dijo. — Estoy muy satisfecho de ti, y en ti tengo puestas todas mis esperanzas de que en el día de mañana serás un hombre digno de respeto y de admiración. La distinción de que has sido objeto en la escuela, no sólo de parte de tus profesores — que te conocen de todo el año, y han llegado a conocerte bien — sino también de los examinadores, que han reconocido instantáneamente tus cualidades sobresalientes, espero que no será la última satisfacción que nos depares a tu madre y a mí. Ahora bien: vas a cumplir doce años, y a tu edad, y, sobre todo, a ti, que ya eres todo un hombrecito, es vergonzoso hacerte el regalo de unos bombones y unos juguetes. También, por las mismas razones, los Reyes Magos no dejarían en tu zapato, si lo pusieras en la ventana, los dulces y los juguetes que te dejaron hasta hoy. En cambio, yo tendré la satisfacción de hacerte un buen regalo, esto es: una cantidad de dinero muy suficiente para ti y al mismo tiempo, la mayor con que en mi situación puedo obsequiarte. Toma.

Y le tendió el billete de cincuenta pesos que, por un instante, deslumbrado, Luisito no se atrevió a aceptar.

—Toma; te lo regalo de todo corazón.

—¿Para que compre con él lo que quiera?

—Para que compres lo que quieras.

Tomólo entonces Luisito, y en un transporte de verdadera ternura se arrojó espontáneamente en los brazos de su padre y le besó la frente efusivo. En seguida corrió a los de su madre, que lo esperaba ansiosa, y la abrazó y la besó con infinito embeleso. Luego explicó:

—Bien, papá. ¿Sabes en qué emplearé todo este dinero?

—Tú dirás.

—Pues... —Una oleada de rubor le coloreó el rostro.

—Dilo, no te avergüences.

—Pues, dedicaré este dinero a hacerle un buen regalo a Josefinita.

—¡Bravo! — palmeó don Filemón.

—¡Muy bien! — apoyó su madre.

Josefinita — una niña de la edad de Luisito, hermosa como un ángel, de cabellos rubios y ojos azules y serenos — era la única hija de los señores de Robledal, íntimos amigos de la familia de don Filemón y propietarios de "La Josefina", la más grande y más rica estancia de Teodolina, en la provincia de Santa Fe, en la que Luisito solía pasar las vacaciones, agasajado y estimado, como si se tratase de un miembro muy querido de aquella familia, rústica, sí, pero de grande corazón.

La espontánea decisión del chico de obsequiar a su amiguita con aquel dinero que pudo emplear en otras cosas completamente opuestas, regocijó tanto a don Filemón como a su esposa. Luisito — veladamente, se entiende — descubría una inclinación simpática hacia Josefinita, lo que venía a colmar sus esperanzas de que un día fuesen novios, y luego esposos, y así las dos familias — unidas ya por los lazos de la amistad más sólida — se unirían definitivamente con los lazos del parentesco.

COMO en años anteriores, a primeros de diciembre, Luisito escribió a don Dimas Robledal anunciándole su visita para breves días. Está de más advertir que la respuesta de don Dimas fué la misma de todos los años.

"Te esperamos con los brazos abiertos. Ven cuando quieras."

¿Sería también que los Robledales veían en el chico una promesa y querían que intimase profundamente con su hijita, y que un día, cuando llegase la hora, se unieran para siempre?

No; no pensaron tal cosa los Robledales. Nunca se les había ocurrido pensar que Luisito y Josefinita pudiesen sentir recíprocamente el sincero afecto del amor. Eran muy niños aún para que pudiesen comprenderlo y manifestarlo. Esta creencia fué la que no les permitió pensar en semejante cosa, desde una vez que, caprichosamente, había pasado por su imaginación... Por lo demás, si aceptaban y querían tanto a Luisito, era simplemente por verdadera simpatía hacia él y por la sólida amistad que les unía con sus padres. No había, pues, que pensar que los chicos podían ya haberse enamorado, porque no habían llegado aún a la edad propicia ni jamás lo habían demostrado.

DISPUESTO ya el viaje, don Filemón acompañó a Luisito a la estación, lo metió en el tren y le hizo una serie de recomendaciones.

—Ya sabes; a la llegada del tren, encontrarás en la estación al amigo Dimas o alguno de sus peones, que, como siempre, se encargarán de llevarte a la estancia. Yo no te acompaño porque tengo muchas cosas que reclaman mi presencia aquí. Además, ya es hora de que tú empieces a moverte solo... ¡Ya eres un hombrecito!... Nada más... Adiós, hijo... Pórtate bien, y dale muchos recuerdos a todos de parte nuestra.

Besó a su hijo en la frente y descendió del coche a punto que arrancaba el tren.

Asomado a una ventanilla, Luisito dijo muchas veces adiós a su padre con la mano. Y el pobre hombre, como si se le fuera aquel pedazo del corazón para siempre, sintió correr por su rostro una lágrima.

TRAS los efusivos abrazos y besos de siempre, don Dimas interrogó a Luisito.

—Pero, ¿cómo se le ha ocurrido al balandrán de tu padre enviarte solo? ¿Y si te hubiera ocurrido una desgracia?

—Yo no tengo miedo a nada.

—¡Bravo! ¡Me gusta el chico valiente!

Cuando entregó a Josefinita la caja que llevaba para ella, ésta no pudo menos que saltar de alegría.

—Creí que ya no te acordarías de mí. ¿Qué juguetes me traes?

Luisito sufrió un desencanto; sin embargo, no lo demostró:

—No son juguetes; es una sombrilla, para que cuando salgas al campo no te moleste el sol.

Josefinita hizo un gesto de satisfacción.

—¡Una sombrilla! ¡Vaya una cosa inútil! En el campo basta con un sombrero viejo — dijo la de Robledal.

—Eso no quita para que se le agradezca al muchacho el recuerdo — apuntó don Dimas.

Mientras tanto, Josefinita, que había abierto la caja, saltaba llena de gozo a la vista de la caprichosa sombrilla, de color rosado, con hermosas flores exóticas dibujadas sobre la fina tela.

—¡Qué bonita! ¡Un millón de gracias, Luisito!

Y le abrazó efusiva y sincera, con un abrazo largo, que por un instante le trastornó. Un año antes, aquel mismo abrazo no le había causado ninguna emoción... No le había hecho enrojecer...

ES que se había enamorado Luisito de su amiguita? No acertó él a formularse semejante pregunta, pero, de haberlo hecho, a buen seguro que no habría sabido responderse, salvo que aquella veneración que por ella sentía fuese, efectivamente, amor.

¡Que la adoraba, que sentía hacia ella un cariño grande, muy grande, como de hermano, que no era de hermano, sin embargo, eso no lo ponía en duda! En los cuentos y las historietas que había leído se hablaba siempre del amor entre los hombres y las mujeres. Según ellas, se conocían ambos al azar y una sola mirada ardiente y dulce bastaba casi siempre para encender en sus corazones la llama en que luego se abrasaban, mientras una fuerza secreta y poderosa las arrastraba a mirarse a los ojos, a besarse en los labios y a soñar por las noches con encantados paraísos.

Y él había soñado una noche con uno de esos paraísos irreales, en el que se encontró con Josefinita, bella, sonriente, enloquecedora. Verla él y sentirse envuelto en una oleada de fuego, fué todo uno... Cuando ya iba a perecer en la hoguera en que ardía lanzó un grito y se despertó sobresaltado... ¿Qué le pasaba? Le abrasaban las sienes..., le temblaba el pulso...

Aquella noche fué una noche horrible para él. No

(Continúa en la pág. 57)

Diez mil hombres, tirando de cinco largas cuerdas, izaron los pesados sillares de las pirámides

La gran pirámide tiene 137 metros de altura. Los sillares de que está construída pesan varias toneladas cada uno. Los egipcios carecían de nuestras poderosas grúas eléctricas. ¿Cómo hicieron para elevar a tanta altura tan pesadas moles? En la construcción de la pirámide trabajaron cien mil hombres durante treinta años. Según la versión clásica, debieron llevar a cabo una obra inconcebible. Tendieron las primeras camadas de piedras; a esta altura de la construcción, la obra era una vasta plataforma cuadrada, de 227 metros de lado. Formaron, todo alrededor de ella, una rampa o pendiente de arena como la falda de una montaña. Por esa cuesta hicieron subir los sillares de la siguiente camada; millares de obreros los arrastraban, tirando de largas cuerdas. Pero, colocada esta camada, había que preparar la rampa para la otra; ahora, por un lado, ella debía alcanzar más alto, hasta el nuevo nivel de la obra, y por el otro, arrancar de más lejos, para que la pendiente no resultase demasiado empinada. Tendieron encima otra capa de arena, de un espesor igual a la altura de los sillares colocados. Y así a cada nueva camada de sillares. A medida que la obra adelantaba en altura, crecía y se dilataba la montaña de arena que la envolvía. Terminada la construcción de la pirámide, hubo todavía el trabajo de demoler la montaña y acarrear la arena.

Pero esta versión no se funda más que en la tradición oral recogida en el país por los historiadores griegos de la antigüedad. Documento que la acredite no hay ninguno, y los arqueólogos no han encontrado nada que revele el secreto de la construcción de las pirámides.

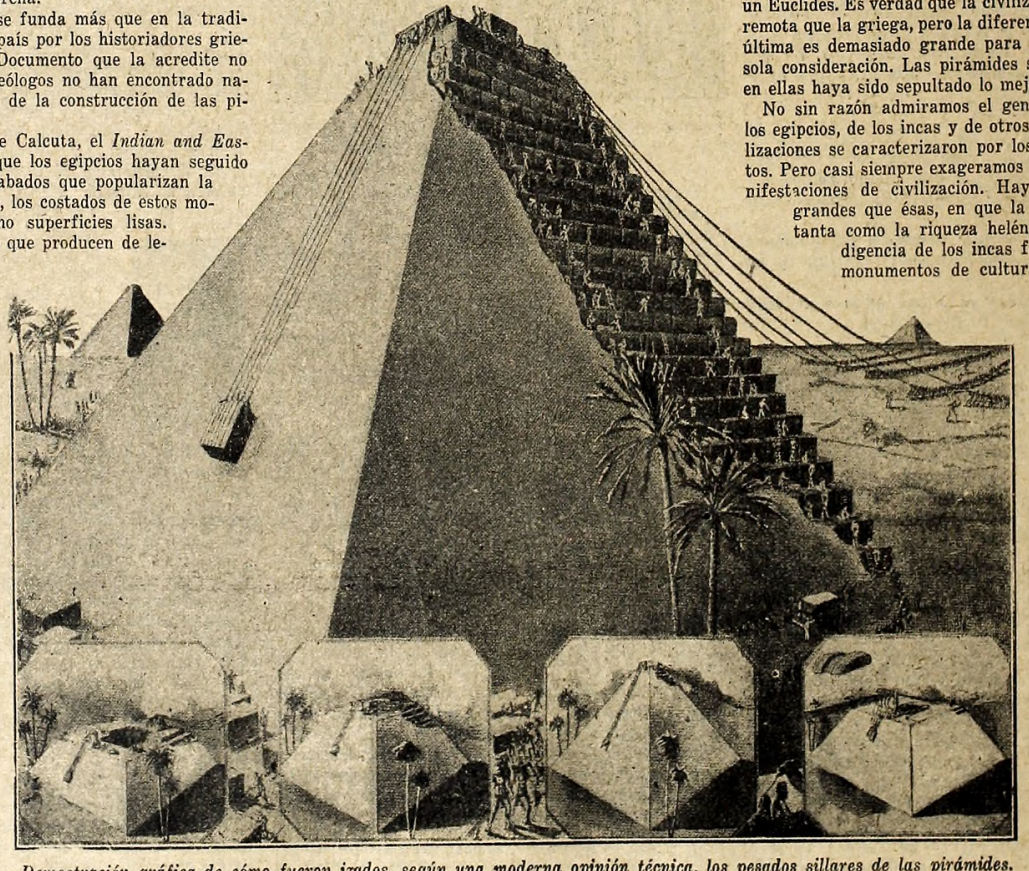
Una revista técnica de Calcuta, el *Indian and Eastern Engineering*, cree que los egipcios hayan seguido otro método. En los grabados que popularizan la imagen de las pirámides, los costados de estos monumentos aparecen como superficies lisas. Ese es también el efecto que producen de lejos. Pero en realidad cada camada de piedras forma un escalón. Sin embargo, las pirámides tenían antiguamente un revestimiento liso, del cual todavía se conservan rastros. Este revestimiento habría sido dado todo de una vez, después de demolida la montaña de arena que envolvía a la pirámide. Pero la mencionada revista técnica se atreve a creer que no hubo tal montaña de arena, y que el revestimiento iba siendo aplicado a medida que se tendían las camadas de piedras, y, en fin, que esa misma superficie lisa pudo servir para hacer subir los sillares. ¿Cómo habrían procedido? Izándolos por medio de cuerdas que pasarían por poleas o por rodillos giratorios emplazados en lo alto de la obra. Por un flanco va ascendiendo el sillar; los obreros, situados del otro lado de la pirámide, tiran de las cuerdas. Parece sencillísimo. Pero el *Indian and Eastern Engineering* nos advierte que son cuerdas de varias cuadras de largo, en número de cinco para cada sillar, y que dos mil hombres tiran de cada una. No obstante, esto es juguete de niños comparado con el trabajo de ir levantando aquella montaña de arena que luego habían de demoler. ¡Una montaña que debía haber alcanzado un diámetro de treinta cuadras!

El *Indian and Eastern Engineering* no pretende dilucidar si los egipcios emplearon poleas o rodillos giratorios, ni si los obreros tiraban precisamente del lado opuesto al plano por donde subían los sillares, o si tiraban del mismo lado. En el primer caso las cuerdas pasarían, primero, por un rodillo próximo al borde que iba a escalar la piedra, y después, por otro, próximo al borde opuesto. En el segundo caso, las cuerdas, después de pasar por un rodillo bajo, emplazado directamente sobre el borde que iba a escalar la piedra, tomarían de revés un rodillo alto y volverían sobre sí mismas. El rodillo bajo pudo reemplazarse por unos calces de piedra. En el momento de alcanzar el borde los sillares, se retirarían aquel rodillo o estos calces. El *Indian and Eastern Engineering*, al imaginar este método, habla con especial referencia a la pirámide de Cheops, la mayor del grupo de Gizeh, pero se supone que las tres pirámides de ese grupo, y todas las demás cuya construcción ofreciese los mismos problemas, habrían sido construídas del mismo modo.

La opinión del *Indian and Eastern Engineering* habla elocuentemente de lo costosa que debe haber sido, aun en el mejor de los casos, la obra de las pirámides. Considerando que se trata de monumentos improductivos, en los cuales un pueblo sólo puede emplear sus ocios, no se necesitarían muchas obras como ésa para absorber todos los ocios de un pueblo. Y la civilización egipcia es una civilización de monumentos improductivos. Las pirámides, de las cuales hay varios grupos, son muchas, y algunas de ellas casi tan grandes como las dos mayores de Gizeh. Además, construyeron numerosos y vastísimos templos. Es verdad que todo eso es obra de arte, pero al lado de ella faltan los cantos de Homero. Y el exceso de lo uno no reemplaza el defecto de lo otro, aunque tal vez lo explique.

Diríase que los egipcios, absorbidos por la construcción de grandes monumentos, carecieron de vagar para las obras de imaginación y de pensamiento que inmortalizaron a los griegos; y es significativo que habiendo sido grandes geómetras no llegaron a producir un Euclides. Es verdad que la civilización egipcia es más remota que la griega, pero la diferencia en favor de esta última es demasiado grande para justificarse por esa sola consideración. Las pirámides son sepulcros. Quizá en ellas haya sido sepultado lo mejor del genio egipcio.

No sin razón admiramos el genio arquitectónico de los egipcios, de los incas y de otros pueblos, cuyas civilizaciones se caracterizaron por los grandes monumentos. Pero casi siempre exageramos el valor de esas manifestaciones de civilización. Hay otras, mucho más grandes que ésas, en que la pobreza egipcia fué tanta como la riqueza helénica, y en que la indigencia de los incas fué absoluta: son los monumentos de cultura literaria y filosófica. Y si admitimos que el exceso de monumentos de piedra de la civilización egipcia explique el defecto de esos otros, no estaremos lejos de pensar que acaso haya en la pirámide de Cheops un punto en que la civilización termine para tomar otra vez la vuelta de la barbarie: aquel en que terminen el arte, la industria y el ingenio, para no aparecer sino la mole de sacrificio humano.



Demostración gráfica de cómo fueron izados, según una moderna opinión técnica, los pesados sillares de las pirámides. El sillar va sujeto por cinco cuerdas que pasan por unas poleas emplazadas en lo alto de la obra, y de cada una de las cuales dos mil hombres tiran del otro lado. Los detalles de la parte inferior del grabado representan, los tres primeros, otras tantas fases de la obra, y el cuarto, una variante del sistema. En el ángulo superior izquierdo de este último está representado un calce de piedra para las cuerdas

En estos mismos días hace años...

MES DE ENERO

"El emperador Carlos V en el monasterio de Yuste", cuadro de Joaquín Agrasot

DIA 16 Carlos V en 1556 abdica en favor de su hijo Felipe II. Con tal motivo hubo de pronunciar un discurso en el que dijo que: su más constante propósito había sido defender a la cristiandad contra los infieles, pero los celos de los monarcas vecinos y de los príncipes protestantes alemanes habían contrariado su designio. En el cumplimiento de aquella empresa jamás había consultado su comodidad personal. Sus diversas expediciones así lo comprobaban. Sumaban en número de cuarenta, cifra extraordinaria si se tiene en cuenta la época. Terminó pidiendo perdón a sus vasallos de los errores en que hubiera incurrido, y dando a su hijo acertadísimos consejos, cayendo casi desfallecido en la silla.

Como los asistentes llorasen de emoción, el emperador lloró con ellos, y sollozando les dijo, para despedirse:

— Quedaos a Dios, hijos, quedaos a Dios, que en el alma os llevo.

Poco tiempo después entraba en su retiro de Yuste. No supo desprenderse en absoluto de sus hábitos mundanos, poco en armonía con el monasterio de su elección. Los muebles y demás objetos que adornaban sus habitaciones eran regios. Usaba vajilla de plata, disponía de un magnífico vestuario y su servidumbre constaba de cincuenta personas. En la mesa no era muy parco y desesperaba a su médico.

Conversaba largas horas sobre religión con San Francisco de Borja, y dedicaba parte del día a la mecánica, por la que sentía gran inclinación. Ha sido Carlos V uno de los monarcas más discutidos de la época moderna.

EFEMÉRIDES ROMÁNTICAS

En 1887 Roberto Greslou escribe su memoria confesión que hace remitir por su propia madre al profesor Sixto ("El discípulo" de Bourget).

1897. — Matilde Le Prieur propone a su hija Reina que se case con Edgardo Faucherot ("El lujo de los otros" de P. Bourget).

1902. — Annette envía su último adiós a Bernard ("El camino del pecado" de René Vincy).

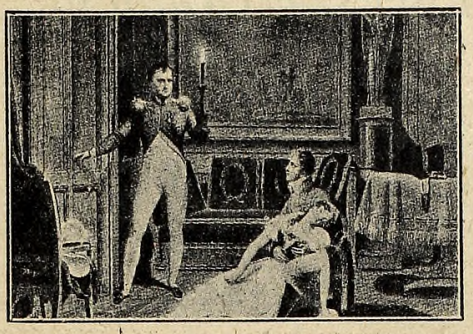
DIA 17 1825. — El gobernador de Entre Ríos, coronel don Juan León Solas, prohibe el establecimiento de conventos en esa provincia. No fué este un decreto arbitrario debido al capricho de un hombre. La reforma eclesiástica y la supresión de los monasterios en 1822, debidos a una iniciativa de Rivadavia, suscitó acres discusiones en la época. Como se citaran abusos y corruptelas, que era indispensable remover, el gobierno debió sentirse fuerte, como lo revelan los escritos de aquellos tiempos. Bien es verdad que entre los frailes había hombres de vastos conocimientos, y aun cuando existía marcada hostilidad contra las comunidades, no se extendía a ellos individualmente, que eran obsequiados y bien recibidos por la mejor sociedad de entonces.

Bernardino Rivadavia

EFEMÉRIDES TEATRALES

1899. — Se estrena la obra de Jorge Feydean titulada "La Dame de chez Maxim."

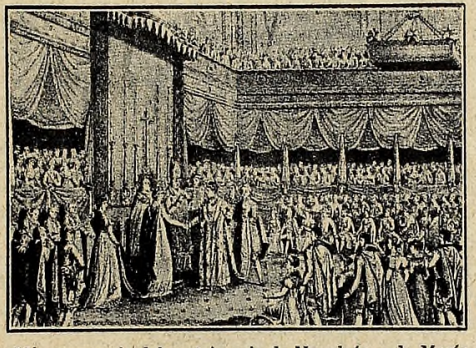
1915. — Ensayo general de la celebrada revista "T'en fais pas, Marianne!", con las artistas Mistenflut y Ziska, en el Gran Casino de París.



"La escena del divorcio", cuadro de Chasselot

DIA 18 1810. — Sentencia de la oficialidad diocesana de París, declarando nulidad religiosa en el casamiento de Napoleón y Josefina.

El emperador trataba de divorciarse, tiempo hacía, por motivos de no tener sucesión. Entre los políticos que rodeaban a Bonaparte sólo Cambaceres se atrevió a defender tímidamente los derechos de Josefina, y aunque Fouché fué encargado de preparar la opinión pública en favor del divorcio imperial (hizo publicar por todas partes notas favorables para la emperatriz), la generalidad de los franceses se sintieron movidos de simpatía por Josefina. Siempre que se presentaba en un acto oficial era aplaudida con gran entusiasmo.



"La ceremonia del matrimonio de Napoleón y de María Luisa", dibujo de Percier y Fontaine

Como fundamento del divorcio se alegó que el matrimonio, que no contrajo Napoleón sino en vísperas de su coronación (1804), carecía de falta de publicidad, y, además, adolecía del defecto canónico de haberse hecho sin la presencia del párroco propio.

Muchos obispos, hechura de Napoleón, aceptaron como buenos tales motivos y lo mismo hizo el cardenal Maury, arzobispo de París. El Papa protestó de esta declaración de nulidad.

Josefina se retiró al célebre castillo de "Malmaison", que fué residencia favorita de Napoleón durante el Consulado. Allí permaneció hasta su muerte.

Cuando dos meses más tarde Napoleón contrajo nuevas nupcias con la princesa María Luisa, el pueblo de París bajo la influencia de las fastuosas fiestas realizadas, olvidóse de la triste repudiada. Los arcos de triunfo, las inscripciones, luces, guirnaldas y gallardetes, la música y las fiestas hicieron de la capital de Francia un centro de enorme atractivo por aquellos días.

EFEMÉRIDES ROMÁNTICAS

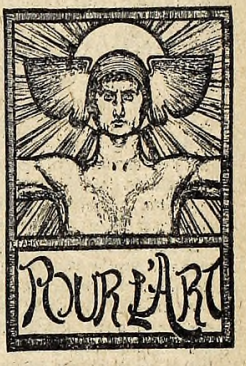
1868.—James Playfait consigue hacer evadir a Crockston ("El Delfín" de Julio Verne).

1865. — Los caballos de lord Glenarvan se sienten atacados todos de una enfermedad misteriosa ("Los hijos del capitán Grant" de Julio Verne).

1873. — Helena de La Roche Elie reanuda las recepciones en la vieja residencia de la calle Racine ("Helena" de Andrés Theuriet).

DIA 19 1814. — Aparece el primer gran affiche teatral en París, anunciando un concierto dado por el Instituto. Estos carteles artísticos de anuncio se han multiplicado después a medida que se ha ido desarrollando el reclamo mercantil. Los artistas en este ramo de las bellas artes han empleado su trabajo y su talento, obteniendo muchas veces una verdadera reputación. Algunos pintores ya conocidos por los éxitos obtenidos en otros géneros de pintura, no han desdeñado componer carteles anunciadores. Durante los últimos años del pasado siglo, y al comenzar el presente, el arte del cartelista alcanzó un éxito que no ha continuado obteniendo el mismo favor.

Actualmente el affiche artístico se aplica al anuncio de exposiciones, estaciones veraniegas o invernales, fiestas deportivas y espectáculos, empleándose los de grandes dimensiones para ser fijados en las calles y plazas de las grandes ciudades. En menor tamaño se reproducen para los escaparates de los comercios, estaciones, quioscos, etc., desde cuyo sitio pueden ser vistos por el público.



Los artistas franceses han adquirido gran fama en el arte del affiche.

EFEMÉRIDES NOVELESCAS

1813.—Famosa entrevista de Fontainebleau entre Napoleón y Pío VII, ("Servitude et Grandeur militaires" de Alfredo Vigny).

1813. — Nacimiento de William Wilson ("Cuentos extraordinarios" de Edgar Poe).

DIA 20 1800. — Casamiento de Murat con Carolina, hermana de Bonaparte. Un pequeño episodio de este acontecimiento, a propósito de una joya, demuestra que el femenino ingenio es inagotable. Bonaparte no tenía dinero en esta época y quería, sin embargo, regalar a su hermana algo digno. Tomó un collar de brillantes de Josefina y lo obsequió a la desposada. Aquélla se disgustó con tal substracción y se torturó el cerebro para reemplazar la joya perdida.

Carolina Bonaparte

Joaquín Murat

El célebre joyero Foncier conservaba una magnífica colección de perlas que habían sido de María Antonieta. Josefina le ordenó confeccionara un collar. Su precio era de doscientos cincuenta mil francos. ¿Dónde sacarlos? Recurrió a Ber Quer, ministro de la guerra, quien le procuró el importe a escondidas de Napoleón. Pero Josefina no se atrevía a usar el maravilloso collar, temerosa de que el esposo recordara sus joyas. Después de muchos días de suplicio en que el collar dormía en su estuche, aprovechó una gran reunión para lucirlo. Rogó al general Bourrienne permaneciera a su lado, para afrontar las miradas del consorte.

— ¿Qué perlas son ésas? — preguntóle Napoleón al verla. — No las conozco.

— ¡Dios mío! ¿Te has olvidado de ellas? Es el collar que me dió la República Cisalpina. ¿No es verdad Bourrienne?

— Sí, general. Yo recuerdo perfectamente haberlas visto antes — repuso éste.

Y de tal modo, la pequeña comedia representada, dió razón al capricho de una mujer con la complicidad de dos abnegados amigos.

A propósito debemos recordar que el preceptor de los hijos de Murat y de Carolina Bonaparte, estuvo en Buenos Aires. Era el señor De Angelis, que vino en

(Continúa en la pág. 49)

lápiz. Entonces esperó con impaciencia a que se acabara la representación. Jill había aceptado su invitación para cenar, así es que John Leary ansiaba que llegase el momento de poder verla cara a cara, observarla bien de cerca, y ver por qué lo había impresionado tanto.

Jill, en el cuarto de vestir, con otras cinco mujeres que luchaban por cambiarse de traje en aquel espacio reducido, consideró su tarjeta como una salvación. Hacía ya tres semanas que trabajaba y, durante ese tiempo, había sufrido más miseria que nunca.

Como era tan linda, el grosero James Blake no la dejaba en paz; la perseguía. Y ella había tenido que aceptar su dinero.

Aquella noche, cuando Jill salía del cuarto de vestir, la había esperado para besarla.

— Venga conmigo a cenar, Jill — le dijo familiarmente.

La joven le hubiera arrojado el dinero a la cara, pero no lo tenía.

De los veinticinco chelines que ganaba semanalmente, no le quedaba nada, pués con eso tenía que pagar los gastos de la casa; así es que había perdido la esperanza de pagarle a Blake las cuatro libras.

¡Vender el alma por cuatro libras!

La tarjeta de John Leary le fué entregada cuando volvía del escenario para ponerse otro vestido aun más vistoso que el amarillo y anaranjado.

La leyó lentamente, y la esperanza volvió a su corazón.

La tarjeta decía así:

"¿Quiere venir a cenar esta noche conmigo? La esperaré en la puerta con mi automóvil. — *John Leary.*"

Jill no conocía al hombre, pero no sería peor que James Blake.

— ¿Saben ustedes quién es John Leary? — preguntó a sus compañeras.

Éstas la rodearon, exclamando:

— Es un hombre rico, feo como Satanás y sin corazón. Tiene montones de oro. Aproveche, mire que es una gran suerte.

Jill vaciló un momento, y después, resolviéndose, puso en la tarjeta un "sí", dudando, sin embargo, de si daba o no un paso atrás.

Ella, que anhelaba una vida tranquila, se encontraba lanzada en una atmósfera de ostentación y brillo. Una vez terminada la representación se despojó de su último traje con aire de cansancio; se puso su tapado negro y su sombrero, y se encaminó lentamente y con temor hacia la puerta de la calle. Blake la aguardaba impaciente.

— ¡Vamos! — dijo. — Ha tardado bastante.

John Leary lo echó a un lado y tomó la mano de la joven. La portezuela del automóvil se cerró ante las narices de Blake, y el vehículo partió.

Jill respiraba con dificultad. Frente a ella estaba John Leary, echándole miradas ardientes. Era feo, pero ¡oh cuán preferible era su fealdad a la belleza de James Blake!

Una sonrisa extraña de familiaridad impresionó a Jill, e instantáneamente desvanecióse su terror. Este hombre no le haría ningún mal. Se veía que era bueno, a pesar de su cara fea y llena de cicatrices.

Ella lo miró con sus grandes ojos y se echó a llorar sin poder contenerse.

— Vamos, no llore. No soy un ogro, querida — dijo John Leary.

— Tenía mucho miedo. Esta noche comprendí que no podía luchar más, y el encontrar ahora paz y no guerra, es un consuelo—dijo la joven, suspirando.

— ¿Entonces usted confía en mí? — preguntó el hombre tranquilamente. Y sus vivos ojos escudriñaban la cara de Jill, buscando algo que no sabía bien qué era, algo inexplicable.

— Ahora sí, pero al principio no lo conocía, y por eso tuve miedo. ¡Estoy tan fatigada! — concluyó diciendo vacilante.

Ella no quería decirle todo lo que temía ni toda la tortura a que la había sometido Blake.

— Desearía... — dijo el hombre. Y se detuvo.

¿Qué era lo que deseaba? Él mismo no lo sabía. Algo lo confundía, pero no se daba cuenta de qué. Como Jill titaritaba, John Leary le puso la manta bajo la barba.

— Gracias — murmuró la joven sencillamente.

— Cuénteme su vida — dijo el hombre de pronto, estremeciéndose cuando Jill lo miró. — ¿Por qué se dedicó así a las tablas? Esa no es ocupación para una joven de educación delicada. ¿Qué hacían sus padres?

— Mamá se moría de hambre. Papá no sé dónde está. Creo que haya muerto — explicó la joven tristemente.

— Siga contado — insistió John Leary. — No tema. Yo la voy a ayudar.

— Hace diez años papá compró una mina en el África del Sur a un amigo que no tenía dinero y se encontraba en apuros. Él sabía que la mina no era de ningún valor, pero hace cinco años corrió el rumor de que allí había oro en gran cantidad. Entonces papá se fué a África y nunca más supimos de él. El dinero que nos dejó, nos lo robó un procurador pillo. Nos hubiera durado mucho tiempo, pero después del robo, nos quedamos sin nada; vendimos todo lo que se pudo. Papá detestaba el teatro, y una vez, siendo yo chica y estando mamá hablando de artistas, dijo: — No dejaríamos nunca que nuestra hija se dedicase a las tablas. ¡Dios no lo permita!

Diciendo eso lanzó un suspiro y contempló la calle. El destino no la había favorecido. ¿Cambiaría esta noche? ¿La protegería en realidad este hombre? ¿Ayuda alguna vez un hombre desinteresadamente?, se preguntaba con tristeza.

— ¿Quiere usted presentarme a su mamá? — dijo el hombre con extraña voz.

Jill lo miró sorprendida y empezó a sentirse inquieta.

— Ella estará en la cama y no quisiera incomodarla — dijo tímidamente.

— Usted tiene que presentármela — insistió el hombre con firmeza. — Si quiere que la ayude, es preciso que vea a su mamá.

Un sollozo se ahogó en la garganta de Jill. Estaba tan fatigada, que se sintió incapaz de resistir a este hombre que emanaba fuerza y poder. Pero no podía permitir que viera a su madre. ¡Cómo le iba a explicar que iba a cenar con él! ¡Cómo iba a decir que Blake la había puesto en esta alternativa!

— Usted no debe verla — murmuró asustada. — Mi madre se moriría al saber que yo había salido con usted.

El hombre extendió la mano y apretó la fría de la joven.

— ¡Pobre niña! — dijo con lástima. — Le prometo que no sufrirá su madre. Permítame que vaya a verla sólo un momento. Ella se alegrará de ver a uno que puede salvar a su hija.

Casi contra su voluntad, pero bastante consolada, Jill le dió su dirección, y el gran automóvil partió hacia la casa.

John Leary siguió a Jill en silencio hasta la puerta, y cuando ella la hubo abierto, subió tras la joven la obscura escalera que conducía a su habitación.

Dentro había poca luz. Jill dió más luz, avergonzándose de que este señor bien vestido y rico viese su pobreza. La mesa tenía un mantel muy limpio, pero lleno de remiendos, y sobre ella había un pedazo de pan y una delgada rebanada de queso, que era la cena frugal de Jill.

— ¿Y bien? — dijo la joven con voz apagada.

El hombre no contestó, pero la joven estremecióse cuando vió sus ojos fijos en la puerta del dormitorio.

Su madre estaba allí, con su bata de dormir de franela y su lindo cabello suelto sobre la espalda. Aquel rostro pálido, de grandes ojos negros tan semejantes a los de Jill, se fijaron, no en la hija, sino en Leary.

Jill, asombrada, veía que no le prestaban atención. De pronto la cara de la madre se transfiguró, y una oleada de felicidad se reflejó en ella, dándole una belleza etérea y extraña. El rostro del hombre estaba contraído como en un esfuerzo penoso por recordar, y gradualmente pasó esa expresión. Abrió los brazos, y Mrs. Norman se lanzó a ellos, exclamando:

— ¡Esposo mío!

ERA ya muy tarde, y el reloj de la iglesia había dado las doce y la una antes que Jill saliera del pequeño dormitorio para entrar en el comedor. John Leary había juntado todo el carbón y hecho un buen fuego, y su brazo rodeaba el talle de la esposa.

Jill se quedó contemplándolos. Se había despeinado, y su cabello caía en dos trenzas hasta la cintura. Sus hermosos ojos miraban a la madre que tanto amaba y al desconocido, que pronto la tuvo en su otro brazo, llamándola su pequeña Jill.

Las dos, madre e hija, escucharon la historia del silencio del padre.

Era una historia muy sencilla. Leary había descubierto que la mina era en realidad de oro; había sacado de ella muchas riquezas; pero un accidente cortó su relación con cuantos conocía. Una vez que examinaban la mina él y su compañero, desprendióse una gran masa de tierra, que mató a éste y lo dejó a él medio muerto. Nadie sabía quién era. Él se había presentado allí con otro nombre para ver si las noticias sobre la mina eran ciertas.

Estuvo en el hospital muchos días y se repuso, pero perdió la memoria. Con la cara llena de cicatrices y desconocido, había vuelto a Inglaterra. Era, sin embargo, rico, y todo el mundo lo aceptaba.

Ciertas cuerdas de su memoria habían vibrado al ver a Jill atravesar el escenario, y cuando ella le habló de su madre la emoción estuvo a punto de enloquecerlo.

Luego, cuando la esposa apareció en la puerta del dormitorio, volvieron todos sus recuerdos.

— Pero yo te conocí, Jack — dijo su esposa, — a pesar de la alteración de tu semblante, a pesar de tu voz; te conocí... El amor me lo decía.

— ¿Y puedes amarme aún? — preguntó Leary con ansiedad. — Mira mi cabello blanco y mi feo rostro, y dime si puedes amarme todavía.

— Esa es para mí la cara más bella del mundo — declaró con firmeza mistrers Norman.

Jill, en tanto, le cubría la mano de besos. Empezaba a comprender que Dios la había llevado a la vía de salvación.

"... pasó por el escenario con su traje amarillo y anaranjado..."

"...Y Jill vió que se había desmayado."

La figuranta

Por

WINIFRED CARTER

Ilustraciones de F. Vinant

PUEDE haber jóvenes buenas en el teatro? Me es insoportable pensar que seas actriz — dijo la madre a Jill, echándose hacia atrás en la cama y cubriéndose la cara con las manos, mientras las lágrimas corrían por sus dedos, cayendo en la sábana.

Jill la miró con lástima.

— Madre querida, no veas las cosas de esa manera. ¿Qué voy a hacer aquí en Londres? ¿No he intentado trabajar de otro modo, sin haber conseguido nada?

Mrs. Norman movió débilmente la cabeza.

— No sé, Jill, no sé; pero me da miedo dejarte ir. Es la tentación, y sé que tu padre no lo hubiera permitido nunca.

— Sí, sí, querida, ya sé; pero ¿qué vamos a hacerle? No tenemos ni un penique. Papá nos dejó para ir en busca de aquel oro y, hasta ahora, no hemos sabido nada de él. No puedo ver que te estés consumiendo poco a poco y muriéndote de hambre. No consigo trabajo. ¿Que crees que sea una tentación para mí? ¿No me he contenido de robar cuando tenía tanta hambre? ¿No me guardé de hurtar una cartera llena de oro a una señora rica, que no hubiera sentido su pérdida? Basta ya. Voy a las tablas, que son la última probabilidad que tengo.

Diciendo eso, Jill Norman apretó los puños y se irguió. La palidez de sus mejillas y las marcas azules debajo de sus bellos ojos indicaban que se moría de hambre.

— Déjame ir, mamá — suplicó. — Si no me lo permites, iré sin obedecerte.

— Tu padre decía que el honor es lo que más vale en el mundo — exclamó trémula Mrs. Norman.

Jill se arrojó junto al lecho y puso su suave y blanca mejilla en la mano de la madre.

— Mamá, yo sé cómo mantener mi honor sin mancha. No temo nada, ¿por qué has de temer tú? Si pierdo esta oportunidad, nos moriremos de hambre. Además, Mr. Blake me hace un gran favor proporcionándome esta oferta. Hay cientos de muchachas para ocupar las vacantes.

Suspiró con desaliento, no porque anhelara la vida del teatro, sino por su madre, a quien tanto amaba. Mrs. Norman nada dijo, y Jill vió que se había desmayado. Era lo único que faltaba para que la joven se decidiera. Dijera lo que quisiere su madre, aceptaría el ofrecimiento. Lo que importaba era conseguir trabajo; tenía que conservar a su madre, lo cual sólo era posible pudiendo alimentarla.

Jill corrió adonde estaba la casera.

— Y, bien, señorita — le dijo ésta con impertinencia, — ¿ha vuelto a su juicio? ¿Va a aceptar el ofrecimiento de Mr. Blake o se va a mantener en sus trece **monzamente?**

Jill se estremeció al oir esas palabras. El tal míster Blake era un afortunado comediante que había sido el pensionista favorito de la casa de huéspedes.

Desde entonces Jill no había tenido un momento de tranquilidad, pues la vieja veía así la probabilidad de cobrar lo que le debía y nunca cesaba de molestar a la joven.

— Sí, voy a aceptar el ofrecimiento, Mrs. Gibbs, — contestó Jill tranquilamente. — ¿Quiere darme un poco de te con unas tostadas para mi madre?

La joven dió a la madre el te y vió que sus pálidas mejillas se coloreaban un poco. Después sonó un golpe en la puerta y oyó la voz de James Blake que la llamaba.

Contenta por ver mejor a su madre, Jill salió corriendo al pasadizo.

— ¿No quiere entrar, Mr. Blake? — preguntó.

El hombre, que no le gustaba nada, sonrióse.

— No, no tengo más que un momento. La vieja casera me dijo que usted se había decidido; así es que todo marcha bien. Pero, veamos: ¿ha pensado usted en lo que hará durante las dos semanas de ensayos? Usted no va a ganar nada hasta el estreno.

Jill palideció.

— No sabía eso — dijo tristemente. — Estamos sin dinero. La semana pasada empeñé el anillo de compromiso de mamá para pagar a Mrs. Gibbs, y el dinero se ha acabado ya.

James Blake se sonrió, y metiendo la mano en el bolsillo la sacó llena de monedas.

Mientras contó dos libras, las mejillas de la joven se fueron coloreando.

Eso le alcanzará para más de una semana, luego le daré otras dos — dijo.

— No puedo tomar esto — replicó Jill, — no quiero tomar dinero de un hombre.

— ¡No sea zonza, Jill! ¿Qué me va a decir el director si la presento a usted con ese aspecto de enferma? Se quieren muchachas hermosas, no espectros. Usted estará bien alimentándose un poco; de lo contrario perderá la colocación.

Diciendo eso tocó la barba a la joven familiarmente y se marchó, dejándola indignada.

La madre notó las mejillas rosadas de Jill y le dijo tartamudeando:

— Después de todo, Jill, puede que eso sea bueno; ya tienes mejor semblante.

II

JILL Norman pasó por el escenario con su traje amarillo y anaranjado obscuro, y una vincha ambarina sobre la que descollaba una hermosa pluma. Su figura graciosa atrajo la atención de un hombre que se hallaba en un palco. John Leary, que así se llamaba, era rentista y propietario de una de las minas de oro más importantes del mundo. Atrajo su atención ver que la joven no tenía el aspecto de maniquí de sus compañeras, y su belleza lo impresionó.

Hombre de duro corazón y testarudo, Leary, terror de la gente que necesitaba de él, se conmovió por aquel desfile de figurantas.

Una sonrisa astuta se dibujó en los labios de su cara llena de cicatrices, pues el hombre era bastante feo y estaba ya cano.

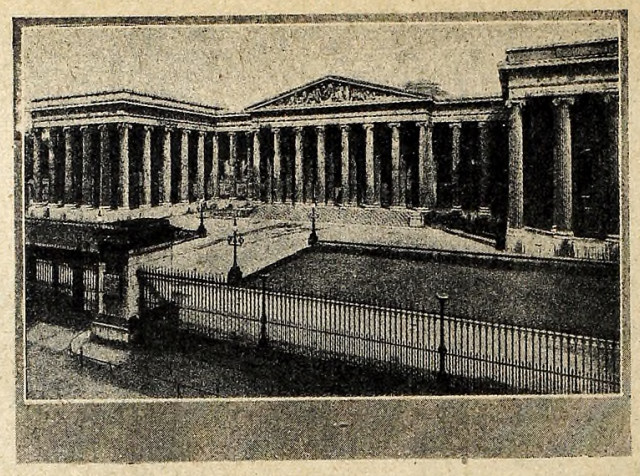
Sacó una tarjeta, escribió en ella, y se la dió a un mensajero para que la entregase a Jill. Hecho eso, se recostó en su asiento, esperando impaciente la respuesta.

Al principio la nueva revista lo había aburrido, pero cuando vió adelantarse aquella figura flexible, con el traje anaranjado y la falda de franjas, sintió que una extraña emoción se apoderaba de él.

La vida del hombre era muy particular. Tenía algo en sí que le impedía ganarse amigos, y lo que hacía con su enorme fortuna, nadie lo sabía, pero lo cierto es que no la derrochaba.

Iba muy a menudo al teatro, aunque nada parecía agradarle allí, pero sus ojos siempre buscaban algo.

Recibió la respuesta, que era un "sí" escrito con



El Museo Británico de Londres

ES el British Museum uno de los primeros del mundo; hay quien pretende compararlo con el Louvre, otros lo comparan con el Museo Germánico de Nuremberg, otros con el Trippenhuis de Amsterdam unido a la pinacoteca de Munich. Otros dicen de él que equivale a todos los museos de Italia reunidos. Nada más inexacto. Entre dos o varios museos no hay comparación posible. Uno puede poseer una obra maestra que no posea otro y que valga más que seis museos juntos. El valor de un museo no se mide por el número de sus obras, ni por lo que costaron unas cuantas de ellas aisladas.

Pero de todos modos, el Museo Británico es uno de los primeros del mundo, y esto es lo que nadie podrá nunca negar.

El edificio en que está instalado el Museo Británico es un verdadero palacio, uno de los más grandes de Londres, y por lo que toca a su contenido, una verdadera maravilla por la riqueza de sus colecciones, objetos de arte y de ciencia. El British Museum cuenta poco más de un siglo de existencia. Debe su origen a la reunión de tres colecciones de Sir Hans Sloane, de Sir Robert Cotton y de Sir W. Harley, que fueron adquiridas por el Parlamento. Sir Hans Sloane falleció en 1753, dejando en testamento su gabinete de historia natural y su biblioteca de 50.000 volúmenes (rica en manuscritos preciosos) a la ciudad de Londres, mediante la indemnización a sus herederos de una suma de 20.000 libras a repartirse entre todos ellos. El Parlamento votó la suma, y el antiguo palacio del duque de Montague, en Great-Russell-Street, adquirido por la cantidad de 10.250 libras, recibió, casi como ganga y sin pensarlo siquiera, los tesoros amontonados tan laboriosamente por Sloane.

Cabeza de caballo dicho de la Noche o Selene del Partenón, existente en el Museo Británico. (Copia de una fotografía)

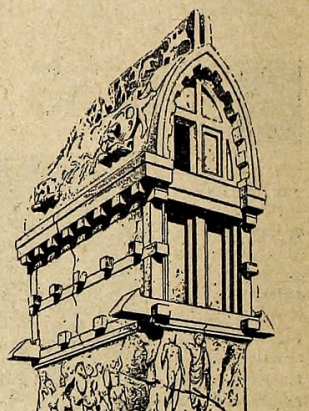
Poco preocupada hasta entonces de los intereses de la ciencia y de las artes, según cuenta el *Monitor* del 14 de julio de 1860, Inglaterra no poseía aún en 1775 ninguno de estos arsenales de la inteligencia que desde mucho tiempo constituían, por sus riquezas artísticas y literaria, la gloria de varias naciones europeas. Como ella llegaba la última y a grande distancia de la mayoría de las naciones del continente al reconocimiento de las bellas artes, le era preciso obrar con actividad para recuperar el tiempo perdido. Adquirió, pues, a la mayor brevedad todo cuanto se le ofrecía a mano, de tal suerte que su Museo está compuesto de los más variados elementos, como libros, dibujos, láminas, medallas y algunas estatuas, muestras de mineralogía, herbarios, objetos etnográficos, animales embalsamados, y hasta vestidos de esquimales y de salvajes. Así fueron improvisados en un solo museo una biblioteca, un museo de antigüedades y un museo de historia natural.

APENAS fundado, el British Museum se desarrolló rápidamente con legados, compras y donativos. Su primera compra fué la de adquirir los manuscritos de Harley, siendo luego enriquecida por la biblioteca de Cotton. En menos de diez años, si damos fe a Mr. Lavoix, sólo el gabinete de medallas, muy pobre en su origen, vió ingresar en sus compartimientos seis colecciones particulares formadas por embajadores y cónsules ingleses durante su permanencia en Italia o en algunas ciudades de Sicilia o de Grecia. Bronces, jarros, tierras cocidas, provenientes de las mismas procedencias, se juntaron en los salones de las antigüedades. Los fondos de los impresos y el de los manuscritos multiplicáronse aún con mayor incremento. Por lo demás, en cada viaje cada comandante de marina inglés aportaba un nuevo tributo por encargo del Estado a la Zoological Gallery, y Montague House hacíase cada vez insuficiente para contener este cúmulo anual de riquezas.

Cuando el Estado adquirió los célebres mármoles que Lord William Hámilton había traído al regresar de su embajada de Nápoles, y luego los más numerosos aún de la colección Cownley, a las dependencias del hotel fué preciso añadir otras, construyéndose al efecto una sala contigua para admitir los mármoles procedentes del antiguo templo de Apolo de Phigalia, y otra en 1816 para dar cabida a las estatuas y bajorrelieves del Partenón, que lord Elgin, embajador en Constantinopla, traía desde Atenas.

Por último, cuando en 1823 el rey Jorge IV ofreció como regalo a la nación la biblioteca de Jorge III, su predecesor, que acababa de fenecer, faltaba aún espacio para recoger este cuantioso legado. Fué preciso entonces renunciar a este sistema de extensión sucesiva en las construcciones de edificios a medida que aumentaba el número de colecciones, sistema invasor que poco a poco amenazaba con la expropiación a todo el vecindario. El Parlamento decidió entonces la construcción de un gran edificio a propósito para contener las riquezas que ya poseía el Museo y las que se reunieran en lo venidero.

No iba errado en sus previsiones; efectivamente, en estos últimos cincuenta años Londres ha visto doblado los tesoros de su museo nacional. No hablemos de la sección de impresos, la cual por sus adquisiciones anuales y por los libros que recibe del depósito legal, aumenta cada año en proporción asombrosa, sin contar con la biblioteca de Tomás Grenville que recibió como donativo. La sección de antigüedades también ha tomado un desarrollo más que notable. Desde 1835 hasta 1848, la colección egipcia, que no contaba hasta entonces sino con unas esculturas tomadas por Nelson al ejército francés en Egipto, y algunos fragmentos de procedencia particular, hase aumentado, o mejor dicho, creado, con las colecciones de Salt, James Halliburton, Anastasi, Belmore y Andrew. Ya en 1842, Sir James Fellows, después de haber explorado la Licia en dos viajes sucesivos, enviaba a Londres la tumba de Harpies y los mármoles de Xanthus. Cinco años después M. Layard enviaba a su gobierno los prodigiosos descubrimientos de los monumentos sirios realizados en la cercanía de la antigua Nínive bajo la dirección de Sir H. C. Rawlinson. MM. Rassam y Loftus habían sido a su vez tan afortunados como sus antecesores en las excavaciones emprendidas en las mismas regiones; los restos de los edificios en ruinas de Nemrod, de Khorsabad y de Kouyanjik han llenado en el espacio de cuarenta años las inmensas galerías sirias Por último, un arqueólogo lleno de ánimo y de saber, M. Ch. E. Newton, añadió en 1860 otras riquezas a todas estas, extrayendo los mármoles de Boudroun y enviando a Inglaterra la estatua de Mausoleo y los bajorrelieves que adornaban esta tumba, una de las siete maravillas del mundo antiguo, como es bien sabido.



Sarcófago licio hallado en Xanthus. (Museo Británico)

ENTRE las riquezas del British Museum llaman la atención la notable colección de dibujos en la cual Italia se halla tan dignamente representada, el gabinete de estampas, la galería de cuadros y la sección de medallas. El British Museum se enorgullece con razón de su *jarrón Portland*, jarrón único en su clase, tesoro intasable, compuesto en pasta de vidrio, hallado en una cámara sepulcral poco distante del camino de Roma a Frascati, y el cual llevó por largo tiempo el nombre de la familia que lo poseyó por vez primera, la familia Barberini. Sus bronces, sus jarros y sus barros cocidos están colocados con sumo gusto; las antigüedades etruscas, griegas y romanas, los marfiles, los esmaltes, las cerámicas de Italia, los cristales de Venecia, cuentan con piezas muy notables que sería prolijo describir.

Estatua colosal de Mausoleo, existente en el Museo Británico

Los manuscritos, los libros y las colecciones arqueológicas ocupan el entresuelo del Museo. Los manuscritos, que ascendían ya en 1848 a treinta y un mil, están colocados a la derecha del ala oriental. Un catálogo sistemático ha sido redactado en parte por el señor de J. Forshall y por el orientalista Rosen bajo el siguiente título: *Catalogus codicum manuscriptorum orientalium qui in British Museum asservantur.* La primera y la segunda parte de este catálogo comprenden los manuscritos sirios, así como una parte de los manuscritos árabes. Los manuscritos de Burney han sido asimismo catalogados en el *Catalogue of manuscripts in the British Museum new series.* La biblioteca viene después de los manuscritos. El legado de Grenville cuenta 20.240 volúmenes; el legado de Jorge III, 80.000; el de José Banks, 16.000; el de Sloane, 50.000 volúmenes. Estos, como ya queda dicho más arriba, han compuesto los primeros materiales de esta extensa colección, que hoy enumera más de 1.500.000 volúmenes. En 1851 contábanse ya 460.000 volúmenes. (V. Panizzi. *British Museum: A Short guide to that portion of the library of printed book now open to the public.*) A la extremidad oriental y en una parte del cuerpo del edificio Norte, se hallan las salas de lectura, en las cuales los lectores están instalados convenientemente y hallan a su disposición todo lo que han de menester: plumas, tinta, etc. Las colecciones de objetos de arte llenan el entresuelo del ala izquierda occidental. Los objetos

(Continúa en la pág. 60)

Vista parcial de Esquel, bajo la nevada

La Argentina desconocida

ALLÁ en el lejano Sur, en la zona Andina de la Patagonia, se levantan algunas poblaciones que, como Esquel, son centro de las actividades comerciales de las colonias agrícolas y ganaderas que las rodean a muchas leguas a la redonda. Para aprovisionar estas regiones perdidas en los valles circundados de altas sierras y carentes de comunicaciones ferroviarias, se necesita el temple férreo de los "pioneers" que luchan allí bravamente contra todas las inclemencias del tiempo y las dificultades puestas por la naturaleza en esas regiones de fríos intensos y nevadas perennes.

Así la importante Colonia 16 de Octubre, fundada hace unos 38 años por un puñado de galenses, sigue su marcha próspera, y sus viejos y esforzados pobladores se sienten satisfechos declarando paladinamente que aquello es un "paraíso"...

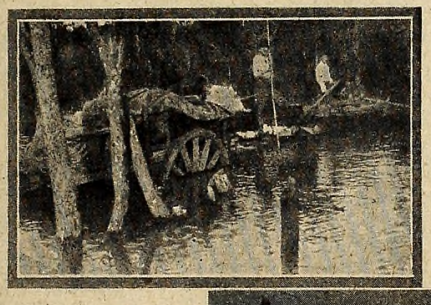
Un "paraíso" llaman a eso, y ha de serlo seguramente si se lo compara con otros núcleos de población del Chubut; y para darse una idea del optimismo que encierra el calificativo bastará decir que los mercados abastecedores de la zona son: Trelew, a ciento cincuenta leguas al este, y Kilómetro 448, distante ochenta leguas hacia el norte... El transporte de mercaderías entre estos puntos y Esquel se efectúa por el único medio posible: la tropa de carretas.

Se forman columnas compuestas de quince a veinte carros que cargan cada uno dos mil quinientos kilos, tirados por seis mulas, y por doble número cuando el camino es cuesta arriba.

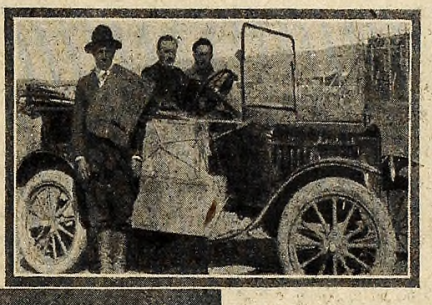
Así se recorren en veinte días de marcha y con buen tiempo las ciento cincuenta leguas de o hasta Trelew, y en diez las ochenta que median entre Esquel y Kilómetro 448, servido éste por una línea de los Ferrocarriles Patagónicos, a cuatro días de Buenos Aires.

En cuanto al servicio de pasajeros, se cuenta con el batallador "Ford", insubstituíble en esas regiones, donde llega a cubrir hasta cuarenta leguas diarias..., siempre que no se rompa, complicándoles aun más la vida a sus ocupantes, expuestos a las mil peripecias de esas zonas desoladas.

FOTO MALERVA

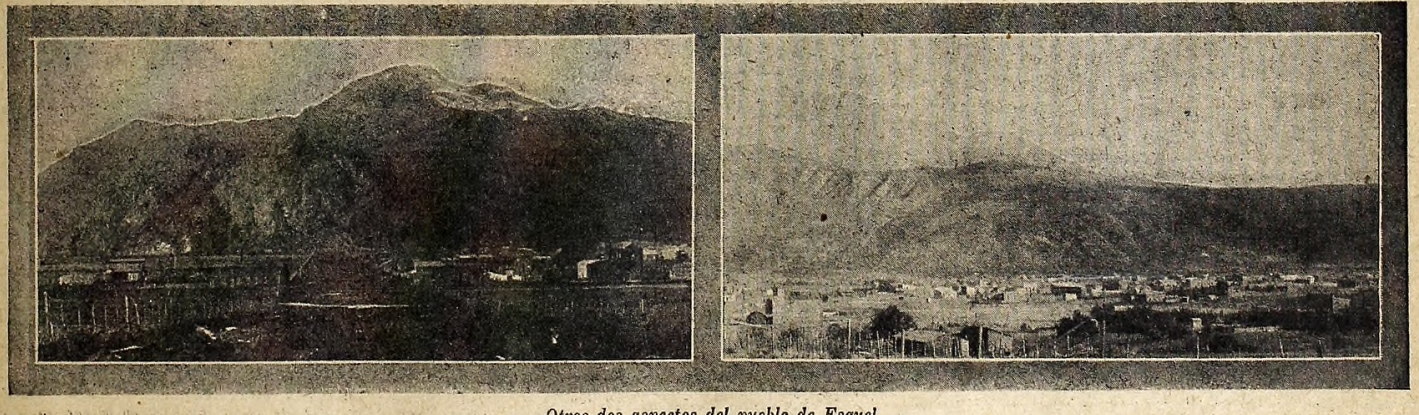


Atravesando el Futa Lauquen



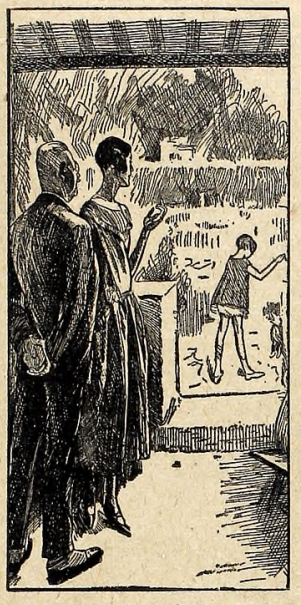
El mejor medio de locomoción

Una tropa de carros llegando a destino después de recorrer un trayecto de ciento cincuenta leguas...



Otros dos aspectos del pueblo de Esquel

La caricatura en el extranjero



OGAÑO Y ANTAÑO

La madre. — *¿Qué te parece ese vestidito de Maruja?*

El tío viejo. — *No está mal; la chaquetilla es muy bonita, pero, dime: ¿dónde está el vestidito?*

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

EQUÍVOCO

— Hace tan sólo diez días que estoy aquí, y ayer ya tuve a otro joven a mis pies...

— ¡Qué! ¿Fuiste a probar un nuevo par de zapatos?...

(DE "LONDON OPINION", LONDRES)

PRECAUCIÓN

— ¿Cómo es que Fifí se encuentra dentro del ropero?

— Fuí yo, mamita; lo puse con naftalina para que se conserve hasta que regresemos del veraneo.

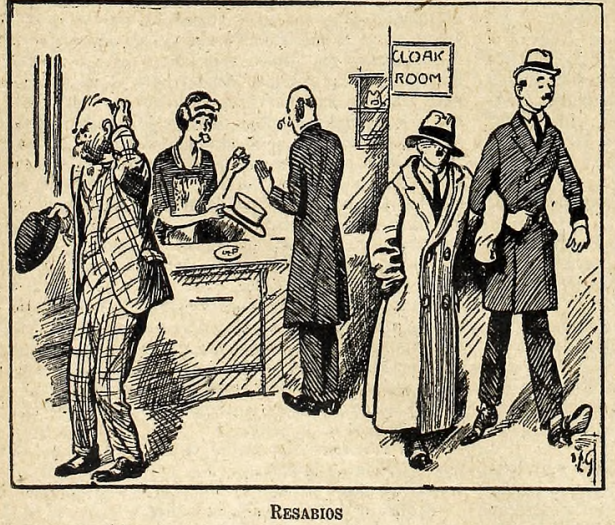
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

EXPLICACIÓN

Él. — *¿Has visto? Esas dos señoritas también me han sonreído...*

La hermana. — *No me extraña. Deben haber hecho un tremendo esfuerzo para que la carcajada quedara sólo en sonrisa*

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



RESABIOS

Los resultados obtenidos por la ex telefonista que ahora atiende el guardarropa con las prendas numeradas.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

EL REGRESO DEL PÍCNIC

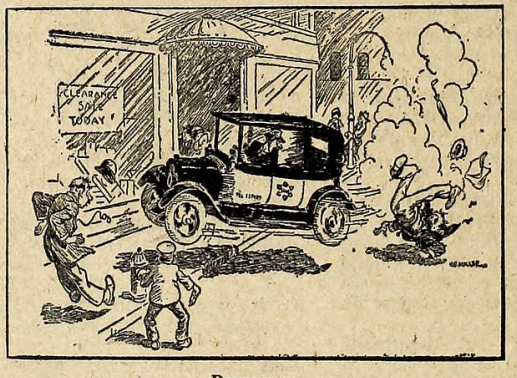
— ¡Y pensar que nos reímos tanto cuando vemos una cosa de estas en las caricaturas de las revistas!

(DE "PUNCH", LONDRES)

EFECTO DE LA MAREA

La chica. — *¡Mire, María! Alguno ha destapado la bañadera.*

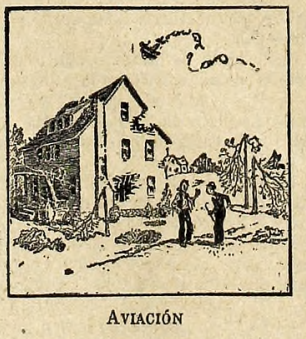
(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



PRUDENCIA

El chauffeur. — *¡Estúpido! ¿Por qué no se fija por dónde camina?...*

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)



AVIACIÓN

— ¡Por Dios, Juan! ¿Qué te pasa?

— Nada, nada... Es que le estoy enseñando a mi esposa a manejar el aeroplano.

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

EN EL BALNEARIO

— ¿No hay de esos bizcochitos que tenía el verano pasado!

— No, señor; ya se han vendido todos.

(DE "THE PASSING SHOW", LONDRES)

EL SEXO DÉBIL

Él. — *¡Pero, María! ¡Esto es demasiado grande para mí!*

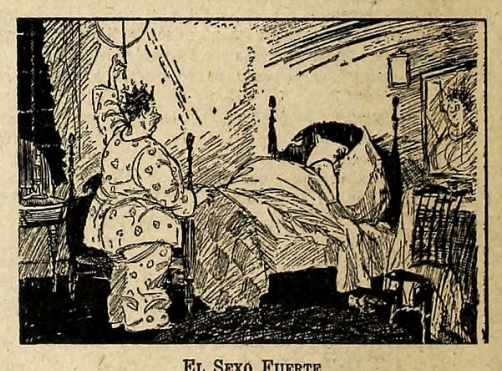
Ella. — *Para ti, sí; pero no olvides que cuando llueve tienes que cubrir con él el radiador del auto..., ¡y eso es lo primero que has de tener en cuenta!*

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)

NIÑOS DE AHORA

La hermanita mayor. — *¡Mira! ¡Si no te callas en seguida te voy a regalar a ese viejo feo!*

(DE "THE HUMORIST", LONDRES)



EL SEXO FUERTE

Ella. — *¡Juan! ¡Juan! ¡Hay ladrones en la casa!*

Él. — *¿Sí?... Pues, baja así como estás y verás cómo disparan.*

(DE "JUDGE", NUEVA YORK)

"La niña volvió la cabeza hacia la pared..."

Susana

Por

CARLOS NORDIER

Ilustración de Juan Hohmann

LEVÁRONME el año pasado mis estudios botánicos a los alrededores de un pueblecillo próximo a Loudon. Encontré en el monte a una mujer de unos cuarenta años de edad, que, sin duda, se figuró que estaba recogiendo plantas medicinales.

Comprendí que la tal mujer tenía deseos de hablarme, sin adivinar qué pudiera motivar aquel deseo, y fuí yo quien trabó la conversación. Me dijo que era muy desgraciada, que tenía una hija jovencita que era su único consuelo, a quien quería más que a sí misma, y a quien perdería muy pronto, pues estaba enferma y desahuciada por los médicos.

Llorando, me suplicó que fuese a visitarla y que no le negase mi auxilio.

Fuí tras ella, a través de los campos floridos, hasta llegar a la aldea. Al fin, nos detuvimos ante la puerta de su mísera vivienda, y entró en la habitación donde descansaba su hija en una viejísima cama con cortinas verdes.

Apoyaba la cabeza en un brazo, tenía vaga e indecisa la mirada, las mejillas encendidas, la boca anhelante y pálida. Podría tener unos diez y seis o diez y siete años, cuando más; pero su rostro no tenía el atractivo propio de esa edad; sólo se notaba en ella esa expresión apasionada y ardiente que tiene el poder de embellecerlo todo.

— Susana — le dijo su madre: — aquí tienes a un señor muy sabio, que, seguramente, te ha de curar.

La niña volvió la cabeza hacia la pared, sonriendo de un modo bondadoso e incrédulo.

— Susana — le dije yo, cogiéndole una mano: — no se rinda usted a la desconfianza; todas las enfermedades tienen remedio.

Levantó la cabeza y se me quedó mirando fijamente.

— Estudiando los caracteres de su enfermedad, seguramente hallaré el remedio para ponerla a usted buena.

Volvió a sonreír y retiró su mano de la mía, no sin hacer un pequeño esfuerzo.

Su madre salió.

No puedo explicar qué turbación se apoderó de mí. Empecé a caminar a pasos largos por la casa, y sólo acudían a mi imaginación ideas confusas y desordenadas.

Me interesaba aquella criatura.

Me aproximé a ella y me senté. La oí suspirar.

Busqué la mano que antes oprimiera. Las mías ardían. Ella me oprimió una cariñosamente.

— Susana — le dije apoyando la mano en su corazón, — ¿es aquí donde tienes el dolor?

Se cerraron sus párpados con resignada tristeza; estaban como abotargados, y en las pestañas brillaba aún la humedad de las lágrimas.

— Tú amas a alguien — le dije en voz muy queda.

Se alzó su pecho como en un suspiro hondo y reprimido. Deslizó los dedos por la espesura de uno de los negros bucles de su pelo y con él se tapó el rostro.

La estreché entre mis brazos, la oprimí castamente contra mi pecho, muy conmovido, y mi aliento rozó su boca.

Habló tan bajito que apenas la oí decir:

— ¡No es él!

— No; no es él — contesté. — Pero, ¿no vendrá a verte?

Susana se pasó la mano por la frente.

— Quizá le veas mañana.

No me contestó.

Temí aumentar su pena, y guardé silencio. Ella me seguía mirando fijamente, y yo sentí que se humedecían mis ojos. Por mi rostro se deslizaba una lágrima. Susana la enjugó con el dorso de su mano.

— ¡Qué feliz eres! — me dijo. — Tú puedes llorar. Te quiero porque tienes buen corazón. Dime una cosa: ¿eres noble?

Dudé antes de decírselo. Es cruel hacer tal alarde ante la virtud, sumida en la pobreza.

— ¡Oh! — exclamó. — ¡Noble y hombre! — E hizo un gesto de desprecio. — Pero es que aun eres muy joven... Me gusta verte llorar.

— Explícame...

Me interrumpí, no queriendo prestarle consuelo a costa de exacerbar su dolor. Sin necesidad de hablar, los dos nos entendimos.

Poco después, volví a ver a su madre. Esperaba ésta, ansiosa, oírme pronunciar palabras de esperanza, como si yo fuese un oráculo salvador.

— ¿Ha tenido novio? — le pregunté.

— No, señor; nunca. Se le han presentado muy buenos partidos, a pesar de nuestra pobreza; pero los ha despreciado a todos. Lo que ella quisiera sería enterrar su juventud en un claustro, porque dice que el mundo le disgusta y que la vida le parece larga y difícil. Creo que ningún hombre puede vanagloriarse de haber obtenido ni un beso de Susana, como no sea su padrino. Tiene éste doce años más que ella, y es el hijo del que antes era señor del pueblo. Mientras el señorito estuvo ausente, sirviendo al rey, decía siempre Susana: "Estoy segura de que mi padrino ha de volver, porque Dios me lo ha prometido. Cuando venga, le regalaré un corderito muy blanco, adornado con cintas azules y encarnadas"... Y, en efecto, salió a su encuentro el día que aquél volvió. Cuando el señorito la vió, se bajó del caballo, la besó en la frente y dijo: "¡Qué bonita se ha puesto Susana! No quiero que lleve a pastar más el ganado y que el sol tueste su rostro, pues la quiero como a una hermana".

Al día siguiente volví a visitarla al rayar el día. La encontré peor.

— Oye — me dijo, abrazándome: — como sé que eres bueno, te voy a pedir un favor, que apreciaré más que si me dieses la vida. Dile a mi madre que me saque el vestido blanco, el chal de muselina y el collar de cristal. Ve a cogerme flores en el jardín y un lirio junto al arroyo. Hoy es mi cumpleaños.

Hice lo que me dijo, y su madre la vistió. Pero al bajar del lecho, casi cayó desfallecida.

Se oyó repique de campanas muy próximo, pues la iglesia estaba enfrente de la casa.

Su madre le dijo:

— ¿Oyes? Es la boda del padrino. Si no estuvieses enferma, bailarías, como las señoritas, en los salones del castillo. ¿Por qué no te animas un poco, mujer?

Susana no la oía. Nos dijo que se encontraba mejor.

Su madre y yo salimos a la puerta para ver a los novios. Ella iba mirando dónde poner el pie a cada paso, para no mancharse los zapatitos bordados. Todos sus movimientos eran penosos y difíciles; todos sus gestos, solemnes y desdeñosos. Tanto en sus pasos como en sus miradas, como en su peinado y como en los pliegues de su vestido, no había más que simetría. ¡Oh, las costumbres de una ceremonia popular y sencilla la repugnaban!

Detrás iba el novio. Caminaba mirando al suelo. Iba descuidadamente vestido y andaba despacio y como inquieto y preocupado.

Al pasar por frente a la casa, dirigió hacia ella una mirada triste y ceñuda; se detuvo un momento, mordiéndose los labios, deshojó maquinalmente unas flores que llevaba en la mano, y siguió andando.

La puerta de la iglesia se abrió de par en par.

Me había quedado solo, pensando en lo que acababa de ver, cuando oí un grito.

Entré corriendo. La madre estaba de rodillas. La niña, tendida en la cama.

— ¿Qué pasa?

— ¡Mire usted! — me dijo la madre.

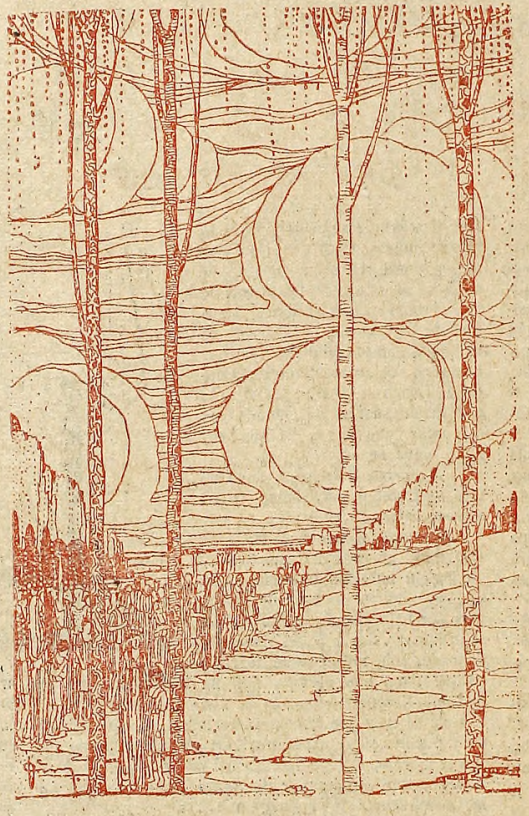
Susana había muerto. La toqué y estaba fría. Su corazón ya había dejado de latir.

Esto es lo que presencié en una aldea de los alrededores de Loudon.

La muerte de un estoico

Por EMILIO CASTELAR

CATÓN personifica las ideas estoicas. Y las ideas estoicas elevan el hombre hasta sobreponerlo al dolor. El republicano había visto la muerte de hito en hito, y jurádole un desposorio inmediato. Con esta resolución soportó la rota de Farsalia, que nada le importaba por él, sino por la República. Con esta resolución soportó en el mar tempestades, no tan desordenadas como las interiores e íntimas de su tormentoso espíritu. Con esta resolución recogió los restos de la gente republicana, que consigo conducía en su flota, y la impelió desde la pequeña Sirte hasta la célebre Útica. Aunque se iniciaba el invierno, y por tanto una estación más propicia en aquel abrasado clima del desierto a las peregrinaciones, un martirio sufrió Catón, en aquel prolongado viaje, a cuyo término hallaba como un seguro la muerte. No usando, por costumbre apenas creíble, los romanos todavía del camello, cuyo paso tan sólo devora los infinitos arenales, experimentaron angustias terribles y tuvieron que resignarse a tardanzas desesperantes. El cielo como una brasa; la tierra como un horno; el aire como los resuellos del volcán; los torbellinos arremolinados en trombas; las arenas batidas y alzadas cual montañas en alas del viento y quemando como erupciones volcánicas; tales calamidades juntas contribuyeron a poner en trance de muerte mil veces la tropa conducida por Catón, que mostró la superioridad incalculable de su indómito espíritu sobre la naturaleza. En efecto: el ejército romano aquel, guiado por Catón, más era un ejército de paciencia que un ejército de combate. Pudiendo impedir que César pasase del territorio griego al territorio egipcio, y del territorio egipcio al territorio itálico, ninguna empresa intentó, como si una fascinación lo paralizase y detuviese. Cierto que toda la marina se portó en aquel conflicto de Farsalia igualmente. Con tanto número de naves cual tenían los republicanos en el mar griego, no supieron ofender ni molestar a los vencedores. Las escuadras de Pompeyo, las escuadras de Casio, las mismas escuadras de Catón sólo sirvieron a la fuga universal. Y, sin embargo, con la petulancia propia de los partidos que creen perdida la honra si pierden la esperanza, los republicanos todavía confiaban a una en la fragilidad del imperio cesarista, y creyendo próxima la ruina de César, desde los escombros de su propia ruina irremediable y suprema, todavía se disputaban entre sí el mando y dirección de sus partidarios, como no había sabido ninguno disputar al tirano al mando y dirección de la tierra. Catón creyó siempre que las armas no podían servir ni valer en defensa de la libertad y de la República, pues cuando no acertaban a imponerse por la fuerza de su virtud intrínsica, mal se impondrían por la fuerza del combate y del triunfo. Desde que las guerras civiles comenzaron, el estoico no se vistió una sola vez de lujo; y desde que la batalla de Farsalia se perdió, ni quiso acercarse a mesa ninguna, ni en lecho tenderse para comer, sustentándose con aquellos alimentos indispensables a sostener por algún tiempo la vida.



Un año resistió Catón todavía las tentaciones de suicidio, a ver si el triunfo se tornaba del lado de los suyos en las últimas y supremas porfías. Desesperanzado siempre, no obstó su desesperanza irremisible al cumplimiento de los deberes íntegros. Él mantuvo en Útica un verdadero núcleo de las fuerzas republicanas y un vivo reto a la victoria de César. Pero el dictador, tan rápido en ejecutar, tan clarividente por sus previsiones como seguro por sus acuerdos y certero por sus golpes, plantóse con celeridad en África no fuera que la protesta llegase a victoria. El postrero de los Escipiones, el célebre Labieno, los hijos de Pompeyo se reunieron allí, bajo las dos alas del alma de Catón, y honorariamente presididos por el rey africano Juba, fidelísimo a las viejas instituciones a pesar de su vanidad bárbara, quien les acorrió con su ligera caballería númida. Pero todo lo superó César. La victoria de Thapso en las costas de África vino a completar la victoria de Farsalia en las costas de Grecia. Catón, que había quedado en Útica, recibió con celeridad extraordinaria, por aquello de que las noticias nefastas tienen alas, el anuncio de la desgracia. Una vez conocida, bien que no extrañada, reunió los trescientos ciudadanos de Roma en la ciudad habitantes, y les aconsejó la defensa. Mercaderes más que políticos, resistiéronse a toda resistencia, y declararon cómo no les molestaba gran cosa la victoria de César, con el cual no querían habérselas, dispuestos a reconocerle por soberano y a obedecer sus mandatos. Catón, al ver todo esto, con lo cual contaba, curóse tan sólo de cumplir los postrimeros deberes, y cerrando todas las puertas de aquella ciudad que daban al desierto y abriendo las que daban al mar, conjuró con verdaderas instancias rayanas en mandatos para que se partiesen y burlaran así las cóleras de César huyendo a sus venganzas. Los rogados y excitados por tan apremiante modo tuvieron que ceder, y dejaron a Catón sólo en compañía de sus dos jóvenes hijos y de dos filósofos griegos, con los cuales, mientras el afortunado guerrero se acercaba, púsose a departir sobre temas tan metafísicos, pero tan humanos, como la muerte y la inmortalidad. El pensamiento último correspondiente a la vida y a la tierra, que tuviera el romano, fué la despedida y salvación de Labieno y de Pompeyo, quienes se partieron hacia España con ánimo resuelto a sostener todavía la República y la libertad romanas contra César. Cumplida tal obligación, puestos en cobro cuantos pudieran correr algún peligro, salvados los jefes, ya Catón apenas podía de otro ningún objeto acordarse que de las ideas eternas preparatorias a su muerte. No quería vivir sin la República y sin libertad. Por lo mismo que no quería vivir sin ellas, y estaba dispuesto a inmolarse por la propia mano sobre su recién abierto sepulcro, maravillan y extrañan más los cuidados bien solícitos y múltiples que supo consagrar a las últimas y más rudimentarias vulgaridades de la vida. Cuarenta y ocho años tenía, no más, en la hora de su muerte, de una muerte solicitada y requerida como pudiera solicitar y requerir a núbil amante, con pudor y en silencio. Sin embargo, los últimos entre deudos y partidarios y colegas que le acompañaban, llegaron a entrever, en lo reposado y majestuoso de su continente personal, en lo sereno y fijo de sus ojos vueltos casi a lo interior del espíritu, en lo menospreciador de tantas fatalidades como le abrumaban a él y a su patria, en lo elevado y sublime de sus ideas, en la unción casi melodiosa de sus conversaciones, en todo su ser, que aquella personalidad suya iba poco a poco rompiendo las cadenas del organismo y del cuerpo hasta en grandiosas anticipaciones de la inmortalidad transfigurarse, y eterizándose, como la mirra y el incienso quemados en las trípodes sacras de los sacrificios, hasta tocar en lo invisible y en lo eterno, como un puro y sobrenatural espíritu.

Como buen clásico, no creyó Catón despedirse bien del mundo si una cena, cena de aparato con sus hijos y con sus partidarios, dejaba de preceder al meditado suicidio. El que durante las agonías de la libertad comiera en pie siempre, extendióse con serenidad en amplio lecho a la vieja moda romana, y gustó los manjares a la par que gustaba del diálogo. El ciudadano había peleado con la fatalidad como un héroe, cumplido con las obligaciones respecto de su patria y de su estirpe y de su clase, puesto el empeño de un perdido náufrago en salvar entre las cóleras de los hombres y bajo los decretos del destino de la República romana. Todo se frustró, y ya no le quedaba otro remedio sino abstraerse de la realidad horrible, donde triunfaban el vicio y el mal, para con esfuerzo superior de voluntad y pensamiento abrirse las puertas eternales del sepulcro y entrarse por la región etérea del ideal purísimo, resplandeciente de una eterna claridad. Sus dos amigos pertenecían, el uno a la escuela peripatética, el otro a la escuela estoica. Catón les propuso el tema de la inmortalidad, en la serie dialéctica expuesta por los diálogos platónicos. Parecía que se levantaban los plátanos del Pireo, y que, a manera de las abejas áticas alimentadas en los romeros y tomillos del Hibla, venían las ideas platónicas en sonoros enjambres a encantar el trance último de la vida y traer como una miel dulcísima las esperanzas de nuestra especie frágil y perecedera en la divina inmortalidad. Inmortal es el alma y destinada por el cielo a unirse con la suprema unidad. Por el pensamiento participamos los míseros mortales de la divina inteligencia, y por la virtud participamos de la divina perfección. ¡Ah! No puede morir quien, hallándose a este cuerpo tan frágil esclavizado y sujeto, aun tiene una fuerza interior que le somete la materia y le sojuzga las pasiones. Pensar sin el cuerpo, con la pura virtud íntima del pensamiento, con la suprasencial substancia de cada cosa, obra divina es tal, que no pueden alcanzarla de ningún modo ni el tiempo ni la muerte, como emanación directa de la eternidad. Las sublimes armonías entre los contrarios enlazan y confunden el amor con la muerte. Antes de aprender ya sabemos algo que por viva reminiscencia guardamos de otro mundo mejor, y antes de morir ya tenemos aspiraciones a lo eterno que sólo pueden satisfacer allá en la misteriosa inmortalidad. Esta razón humana que tiende a la unidad, encuentra la unidad en Dios. Como las cuerdas áureas de las armoniosas liras producen, tocadas por los dedos que la inspiración mueve, notas superiores a ella misma, tañidos estos nervios nuestros por Dios, dan de sí las ideas esencialmente divinas por superiores a nuestra humanidad. Y por las ideas enrojecemos las obscuras cosas en el fuego celeste; y por las ideas prestamos a todo lo inerte movimiento; y por las ideas esclarecemos el Universo material; y en alas de las ideas nosotros mismos ascendemos con rápido vuelo a las cimas donde se alzan los eternos e incomunicables arquetipos, de los cuales todo lo existente parece pobre copia. La imitación de Jesucristo, escrita para el consuelo y el aliento de los hombres en la Edad Media, no supera en eficacia y virtud a las altas y sublimes palabras con que los platónicos y Platón supieran, allá en el antiguo mundo, confortar a los héroes y a los mártires de Grecia y Roma. Lo cierto es que sin ese apoyo ideal de un pensamiento filosófico tan sublime, acaso Catón careciera de fuerzas para tornarse, rehaciéndose contra los decretos del destino, y penetrar sereno en las sublimes y etéreas anticipaciones de la inmortalidad.

Tras estas reflexiones sublimes, manifestadas en banquete parecido a los banquetes de Platón, apartóse con solemnidad el austerismo romano de sus comensales, y se recluyó en su cuarto. Ya dentro de aquellas cuatro paredes, miró el abismo de la eternidad con serena mirada, y resolvió arrojarse a su insondable seno en el siguiente amanecer. Leyó el Fedón dos veces, en rollo que llevaba siempre consigo, y la ideas del maestro le fortalecieron en la robustez de sus propósitos, así como le alentaron a ponerlos por obra, seguro de la inmortalidad. Aquella elocuencia melodiosa del gran filósofo de las ideas, poniendo frente al reducido recinto de un sepulcro la inmensidad del espacio, a lo breve y fugaz de nuestra vida el tiempo eterno, al cuerpo que se desprende y cae sobre la tierra el vuelo de nuestro inquieto espíritu hacia lo infinito; aquella melodiosa elocuencia lo transportó al cielo de la justicia después de haberle sugerido un menosprecio y un disgusto acerbísimos por esta tierra de los tiranos y de las tiranías. Concluída la lectura con arrobamiento decidió morir con serenidad. La conciencia en tales términos había dominado a la vo-

(Continúa en la pág. 46)

Los pantalones y el cigarrillo en la mujer

Necesidad de fundar en Mar del Plata una Liga para la Defensa de la Coquetería

Por EMMA LYDIA MERY

MAR del Plata tiene el privilegio de ser el único punto de reunión social donde la mujer argentina nos impone sus modas, o, mejor dicho, donde adopta públicamente las más originales modas europeas. El año pasado fué la imposición del pañuelo tutankhamónico, que comenzó por servir de vincha; luego, de faja; en seguida, como adorno de falda, y, por fin, subió al cuello, acriollándose, en homenaje, sin duda, a la Vicenta, de Moreira.

El año pasado fué también en Mar del Plata donde algunas de nuestras elegantes se atrevieron a fumar en público, sentadas en los sillones del "Ocean". Y este año, las largas y finas boquillas de ámbar comienzan a humear entre los dedos femeninos, al mismo tiempo que algunas niñas, con el pretexto de que "anduvieron a caballo", pasean por la rambla con sus pantalones de montar.

Así comienza el auge de las modas. Una niña, "por casualidad" las impone, y rápidamente se difunden. Por eso creemos que ya tendremos pantalones y cigarrillos para rato.

Corresponde estudiar ahora si ambas cosas contribuirán a aumentar la encantadora gracia femenina. Lo esencial es eso: defender la coquetería de la mujer, puesto que una mujer sin coquetería es una bella magnolia, que sólo sirve para adorno de altares.

—*El cigarrillo, ¿puede dar un nuevo encanto a la coquetería?*

Todos los hombres dirán que no. Se han habituado a besar bocas tibias con perfume de flor y será muy difícil que se resignen a besar labios que huelan a tabaco. El deleite del hombre al besar a la amada está en el contraste natural, y quien afirme lo contrario tendrá que estar muy viejo o estará de regreso. Pero, es justo admitir que las mujeres, al imponer los ritos de su coquetería, no siempre buscan complacer a los hombres. Les basta que un detalle complete la línea externa de su belleza, para que ellas lo adopten sin tomar en cuenta la opinión masculina. Y el cigarrillo es un detalle... ¿Cómo podré sugerir la importancia de ese detalle en el aspecto general de una mujer? En los "affiches" artísticos de cigarrillos, suele pintarse una mujer fumando, cuya hermosura se expande como un nimbo en el humo sutil de su tabaco. Esa elegancia soñadora del humo ascendiendo es lo que la mujer busca al fumar cigarrillos, mientras el hombre sólo juzga el olor del tabaco.

—¡Yo no sé por qué los hombres se indignan! — nos manifiesta una de esas preciosas fumadoras. — Al fin y al cabo, a la mujer argentina, antiguamente, le agradaba fumar y hasta las más aristócratas, fumaban en las tertulias.

En realidad. Los únicos que manifestaban su asombro ante la costumbre de fumar que practicaban nuestras criollitas, eran los viajeros ingleses. Son conocidas las "Letters of South America", de Juan y Guillermo Parish Robertson, publicadas por "La Prensa" y traducidas del inglés por Carlos A. Aldao, bajo el título de "La Argentina en la época de la Revolución". En la carta XVI, John Parish Robertson cuenta de las mujercitas argentinas del año 1838, lo siguiente:

"¿Cómo pensáis que los habitantes empleaban su tiempo de la manera descripta: cada hombre, cada mujer o cada niño sentado dentro de los zaguanes o descansando indolentemente en las puertas de sus casas? Pues estaban fumando cigarros, chupando el mate por una bombilla, o comiendo sandías. Algunos se entregaban alternativamente a las tres operaciones. Las calles mostraban esparcidas las cáscaras de la fruta favorita, mientras el aire estaba perfumado con su no menos favorito tabaco. Imaginaos cuánto debió chocarme ver por primera vez gran cantidad de mujeres abierta y francamente, no sólo fumando, sin fumando cigarros de tamaño tan enorme que no admitían comparación con los que gastaban sus acompañantes masculinos. Luego se seguía aquel acto tan generalmente relacionado con el fumar, que no es de nombrar para oídos cultos."

Y el mismo Robertson, lleno de una ingenuidad muy 1838, solloza sus lamentos, diciendo:

"El mate, la sandía, el traje, la rusticidad general del espectáculo, yo podría haberlos tolerado; pero el gran cigarro en boca de mujer que, por bella que fuese, no podría considerarse desde aquel momento delicada, ¡oh, no! Fué un terrible choque para mis nervios, aun no tonificados por la costumbre, contemplar aquella vista tan impropia..."

Y no se crea que Robertson se refería a mujeres del bajo pueblo. ¡Qué esperanza! Cuando describe su visita a la aristocrática familia del señor Aldao — abuelo del actual gobernador de Santa Fe, — nos dice en la misma carta XVI (página 172):

"Bajé del caballo, y encontré a la familia del señor Aldao, como todas las demás, sentada en el zaguán, con sus sandías, mate y cigarros."

Y, en seguida, refiriéndose a la recepción cariñosa que le hiciera la aristocrática familia de Aldao, escribe (pág. 176):

"La noche se cerró (no obstante el calor), con una cena caliente, abundante vino, más sandías y cigarros, de los cuales me apena decirlo, *las damas participaron aparentemente con el mayor deleite.*"

Cierto debe haber sido, cuando el traductor Carlos A. Aldao, sobrino nieto de aquellas damas, no ha puesto un solo asterisco que signifique una llamada de protesta.

Otro testimonio, también de origen inglés, es el de José Antonio Wilde, que en "Buenos Aires desde setenta años atrás", nos habla, en el capítulo XXVII, de las damas y niñas fumadoras:

"¿Fumaban las señoras argentinas de aquellos tiempos?", se pregunta Wilde. Y agrega: "No se ruboricen ni se enojen nuestras bellas lectoras. Fumaban, sí, ¡y mucho! En la clase baja se fumaba sin recato. En la clase media, con algún disimulo. Y entre las damas y niñas de alta jerarquía, lo hacían con las precauciones del caso." (Edición de "La Nación", página 182.)

En cuanto al uso femenino de los pantalones, la moda no tiene antecedentes en la historia argentina. Para andar a caballo, las criollitas han usado siempre las faldas amplias que les permitían sentarse cómodamente en las ancas, sin enseñar las piernas. Las bombachas de Oriente, tan gratas a las odaliscas, y los calzones de las bayaderas indostánicas, no pueden considerarse pantalones. Son polleras fragmentadas que ocultan las formas tanto cual las faldas europeas.

La primera mujer que usó pantalones fué una delicada flor de poesía. Se llamaba Jorge Sand, y su propaganda en favor de esa prenda le dió más fama que sus versos famosos. Pero la moda no prosperó. Años más tarde, otra dama francesa, Jeanne Dieulafoy, recorría las calles de París con pantalones. Su presencia pasaba inadvertida, a pesar de sus pantalones. ¿Por qué? Porque la pobre madame Jeanne Dieulafoy no era célebre ni bonita. Y las modas femeninas, para imponerse y asombrar, necesitan de la belleza o del talento. Así, todo París abrió la boca de admiración cuando Sarah Bernhardt, a los sesenta años de edad, interpretó "L'Aiglon" de Rostand, desafiando a la crítica con sus bellas piernas dentro de sus ceñidos pantalones de "aguilucho". En España y en Buenos Aires, las tiples ya los habían usado en "El Tambor de Granaderos".

En puridad de verdad, la moda de los pantalones nació con la bicicleta. La compañía no es muy noble, por cierto, pero hay que respetar las verdades históricas. Las primeras parisienses que anduvieron en bicicleta por el Bois de Boulogne, usaron pantalones pudorosos, es decir, un poco "bombachas", como el pantalón de los soldados zuavos. Algunas mujeres los llevaron bastante ajustados, pero las niñas algo gruesas protestaron. Se habló de inmoralidad. Pero fué una simple cuestión provocada por las mujeres adiposas que no sabían cómo esconder las caderas dentro del pantalón. La moral es siempre un recurso para esconder nuestros defectos. Las hijas de Luis IX introdujeron en Francia, "en nombre de la moral", la moda de los vestidos de amplia cola, que arrastraban "tierrita", y escondían los pies. ¿Moral? La historia ha descubierto que las hijas de Luis IX tenían unos pies juanetudos y enormes... Lo mismo sucede con las niñas y damas enemigas de las polleras cortas. Ninguna de ellas sería capaz de someterse a un concurso de pantorrillas. ¿Por moral? Por estética... La emperatriz Josefina proclamó impúdico que, al hablar, se arrojase el aliento sobre las personas. Introdujo en la corte el uso del pañuelo de encajes, que continuamente se tenía puesto sobre la boca. Y Napoleón — que, según Anatole France, encarnaba el alma menos napoleónica del mundo, — demostró su poca galantería al descubrir que la defectuosa dentadura de la bella Josefina, "no le permitía reír más que cuando se reía francamente, sin saber que reía..."

Varias veces, en Francia, se ha intentado defender la moda del pantalón en las mujeres. Hace poco, cuando — como hemos dicho — madame Dieulafoy intentó vanamente ser el apóstol femenino de los pantalones, la cuestión se agravó:

"Los hombres — decía en su proclama madame Dieulafoy — se oponen a que nos pongamos sus pantalones, y nos condenan a la esclavitud perpetua de las faldas, como se condena a los bueyes a someterse al yugo."

(Continúa en la pág. 25)

CANAS

He malgastado

más de cien pesos en ensayos inútiles

He aquí una frase que oímos continuamente a muchas personas, las cuales, por ignorar que existe el Agua de Colonia "LA CARMELA", perjudican su bolsillo y su cabellera usando sin éxito distintas tinturas químicas.

EL AGUA DE COLONIA

"LA CARMELA"

satisface siempre al más exigente y hace un nuevo cliente asiduo, de toda persona que la prueba.

Es un producto digno de la confianza de Vd., porque reúne las siguientes propiedades características que son las que la distinguen de todas sus imitaciones:

1º **Devuelve al cabello canoso su color natural exacto: rubio, castaño o moreno.**
2º **Es absolutamente inofensiva.**
3º **Es de uso sencillísimo, pues no requiere lavados de cabeza: se aplica al peinarse como cualquier loción.**
4º **No engrasa ni mancha en lo más mínimo la piel ni la ropa.**
5º **Higieniza el cuero cabelludo y disuelve la caspa en 4 días.**

En venta en todas las farmacias, tiendas y perfumerías de la República.

Precio del frasco, $ 8.— Interior, $ 8.50

J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini, 426 — Buenos Aires

IMPORTANTE
Sólo son legítimos los frascos que llevan la estampilla fiscal con el nombre J. L. CONDE y Cía. pegada en el cuello como en este facsímil.

SOLO POR $ 5.-

puede Vd. confeccionar su "toilette", en poco tiempo, con la más refinada elegancia, comprando una CARTERA "MARTI", que contiene:

140 FIGURINES

de la más rigurosa moda, en vestidos "tailleur", fantasía, blusas, chaquetas, etc., con sus

140 PATRONES

correspondientes, trazados a tamaño natural y graduados para todos los talles, desde el 42 hasta el 60. — Tenemos, además, 60 carteras distintas, con toda clase de prendas, entre ellas:

CARTERAS de vestidos para niñas o varones de 2 a 12 años, cada una, a..... $ 3.—
CARTERA de ropa interior de niños o niñas, cada una, a pesos..... 2.50
CARTERA de ropa interior de señoras, cada una, a pesos..... 4.—
CARTERA Ajuar completo para Recién Nacido y Bebé, cada una, a..... $ 3.—
CARTERA con 100 dibujos de bordados para vestidos, cada una, a..... $ 4.—

SE ENVIAN AL INTERIOR CON FLETE GRATIS

En venta:

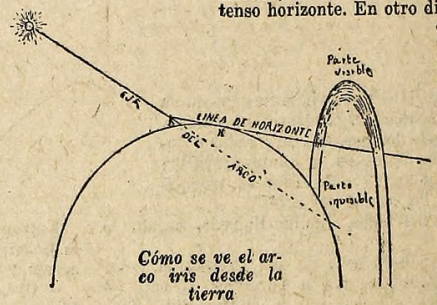
J. L. CONDE & Cía.

Carlos Pellegrini, 426 Buenos Aires

y en la "Sedería Valdiviana", Bernardo de Irigoyen, 982, Bs. Aires

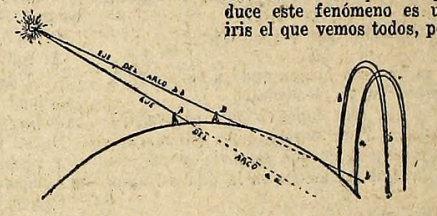
Rarezas del arco iris

EL arco iris, pese a su nombre, no es un arco, sino una circunferencia completa que tenemos enfrente del sol; es decir, que si éste se encuentra a nuestras espaldas, vemos el fenómeno ante nosotros. Por el centro de esta circunferencia pasa una línea imaginaria, llamada eje del arco, que pasa también por el centro del sol y por el ojo del observador, según puede verse en los adjuntos diagramas, y mirando a éstos se comprenderá también que, cuanto más alto esté el sol, más bajo estará necesariamente el centro del arco, y viceversa. Ahora, como en apareciendo el sol sobre el horizonte, el centro del arco se encuentra ya en línea del horizonte por la parte opuesta, nunca podemos ver más que la mitad del fenómeno, o sea un semicírculo.



Cómo se ve el arco iris desde la tierra

Más aún: el semicírculo no podemos verlo más que a la salida y a la puesta del sol. Como a medida que el sol va subiendo, el arco tiende a desaparecer bajo la línea de horizonte, a cualquier otra hora veremos un arco menor que media circunferencia, tanto menor cuanto más alto esté el sol. La primera figura aclarará esta explicación. En ella la línea curva representa una parte del contorno de nuestro planeta, y *H* es el horizonte del diminuto observador por cuya cabeza pasa el eje del arco. Figurémonos por un momento que el sol llega a colocarse casi en el cenit del observador, o sea verticalmente sobre su cabeza, que es lo que en el verano ocurre a mediodía. Como es lógico, el eje del arco será entonces una línea vertical, el centro del mismo arco irá a parar bajo los pies del observador, y el fenómeno desaparecerá del todo.



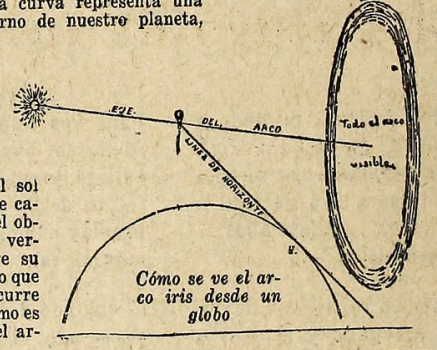
Demostración de que hay un arco iris para cada persona

La recta que llamamos eje del arco, a pesar de ser puramente ideal, nos es muy útil. Nos permite, por ejemplo, que veamos toda la circunferencia del arco iris, si tenemos este capricho. Para ello no hay más que subirse a un sitio muy elevado, desde donde se abarque un extenso horizonte. En otro diagrama puede observarse cómo se ve el fenómeno desde un globo.

El sol ocupa exactamente la misma posición que en el primer grabado, pero el observador ha subido en el aeróstato, y por consiguiente el eje del arco ha cambiado de posición, el centro ha subido también, y toda la circunferencia se encuentra por encima de la línea de horizonte del aeronauta.

Seguramente, muchos de nuestros lectores creerán que siempre que se produce este fenómeno es un mismo arco iris el que vemos todos, pero en realidad no es así. Cada mortal tiene su arco particular; es un regalo que las leyes físicas hacen a cada uno de nosotros, y que aunque quisiéramos no podríamos transferir a nadie.

Como quiera que el eje del arco tiene que pasar por el órgano de la visión del observador, resulta que hay tantos ejes como observadores, y como a cada eje corresponde un centro de arco y una circunferencia no puede tener más de un centro, síguese lógicamente que para cada persona hay un arco iris distinto, según demuestra gráficamente el segundo diagrama.



Cómo se ve el arco iris desde un globo

Bajo las glicinas

Por CAYETANO ORESTE

Silencio..., ni una voz..., ni un solo ruido.
Pasad, como las notas en sordinas...
No despertéis mi corazón, dormido
bajo el encanto azul de estas glicinas.

Sí, ya sé que llegó la primavera;
la vi venir, vestida de esplendores;
y pasar por delante de mi vera
con su carga fantástica de flores.

La vi alegrar los valles con sus danzas;
la vi, ya lejos de las cosas mías,
repartir sus puñadas de esperanzas,
sus brazadas de amor y de alegrías.

La vi golpear las anhelantes puertas,
las deseosas ventanas, los balcones,
y en las macetas de las rosas muertas
germinar otras rosas de ilusiones.

En todas partes y por cada cosa,
con sus manos de sol, la bendecida,
dejó, como una fuente milagrosa,
un ansia nueva de adorar la vida.

Solo a mi corazón, que siempre espera,
huérfano y solitario en la jornada,
los reyes magos de la Primavera
pasan de largo... ¡No trajeron nada!

¡Pobre mi corazón! Si despertara
olvidado de toda esa alegría
que en los mejores años le es avara,
el inmenso dolor lo mataría.

No lo turbéis en esa gloria enferma.
Pasad, como las notas en sordinas.
No, no lo despertéis... ¡Dejad que duerma
bajo la paz azul de estas glicinas!

Un casamiento chic

Por

GIACOMO SERVANE

CONDUCIDOS por vigilantes entran en el despacho del comisario dos sujetos, en traje dominguero, sorprendidos momentos antes en la santa ocupación de cambiarse unas cuantas trompadas con todas las reglas del arte.

Uno de los detenidos, Emilio Balurdo, cuenta lo ocurrido:

— Vea, señor; hace cosa de una semana, el señor Galletti aquí presente, fué a buscarme al café. — ¿Sabes?, me dice, me caso con la de Fagottini; tiene plata. Cuento contigo, ¿no?, para padrino de la boda. — Acepto, le respondo. ¿Y cuándo es la cosa? — El jueves. — Está bien.

Bueno: el jueves fijado me visto convenientemente y me dirijo a casa de la novia: el padre, la madre, la prometida chillan a más y mejor: ¡y los coches sin llegar! Galletti me llama y me dice:

— He olvidado mandar por los coches.

— ¡Caramba!

— Tú, que eres un buen amigo, anda a encargarlos. No pierdas tiempo. Ya te reembolsaré.

Salgo, y vuelvo con tres cupés. Vamos al registro, y de allí a la iglesia. Todo marcha a las mil maravillas, sin contar el detalle de que el novio se empeña a toda costa en lavarse las manos en la pila del agua bendita.

A la salida, exclama:

— Ofrezco un refresco a todos.

Entramos en un bar. Éramos diez y siete. Se bebe de lo lindo. Llega el momento de pagar; Galletti se me acerca y me dice:

— Oye, ¿tienes plata suelta? Paga; te corresponde... como padrino. De todos modos, ya te reembolsaré.

— Pago: once pesos con cincuenta centavos. Las señoras habían pedido masitas y bizcochos.

Tomamos de nuevo los carruajes, que nos llevan a Nuestra Señora de San Celso.

Galletti me dice:

— Eres el padrino. Da las propinas. Ya te reembolsaré.

Otros seis pesos que alzan el vuelo.

Al salir, grita Galletti:

— ¡Una idea! Tomemos algo. Tú pagas, padrino, ¿verdad? Esta noche te reembolsaré... Es por no cambiar ¿sabes?

Nueve pesos más en aperitivos.

Y luego, al "Restaurant de los dos bastones", para el banquete.

Comen todos como lobos; beben como esponjas; ¡y venga de lo caro... Marsala, oporto, conservas, pasteles, ron, cigarros!... ¡Un festín luculiano! La suegra se llena los bolsillos de comestibles lo menos para una semana.

Galletti me dice al oído:

— Paga el gasto. Ya te reembolsaré.

— Pero...

— Vamos, hombre, ¿no eres el padrino?

Pago todavía. ¡¡Ciento veinte pesos!!... Afortunadamente llevaba plata.

A los postres, quiero deslizarme bajo la mesa para soltar la liga de la desposada, como es costumbre en mi tierra entre la gente chic.

Pero Galletti se levanta y grita:

— ¡Pedazo de atún! ¿Qué es lo que intentas?

— ¿Cómo?...

— ¡Eso no se toca, animal, sinvergüenza, guarango!

Señor comisario, póngase usted en mi caso. ¡Estar largando plata todo el santo día, para que a la noche no le permitan a uno quitarle las ligas a la novia!...

¿Qué hago entonces yo? Pues, le suelto un puñetazo a Galletti. ¿Y qué hace Galletti? Pues me manda una damajuana de barbera por la cabeza.

Los hombres intervienen. Las señoras chillan. A la suegra le da un patatús. Invito a Galletti a que salga a la calle. Sale. Salgo yo detrás... ¡Y puñetazo va, y puñetazo viene! Los curiosos se agolpan..., la novia que pone el grito en el cielo..., los vigilantes que llegan, nos sujetan y nos traen aquí...

Y esto es cuanto tengo que decir, señor comisario.

El Futuro de su Cutis

SI usted pudiera, mirando a través de un globo de cristal, ver reflejada su propia cara, tal como será de aquí a cinco... diez... veinte años... ¿qué vería usted?...

¿No sería un rostro casi desconocido, arrugado y áspero, o una cara pintada — pálida caricatura de la juventud, — la que, a consecuencia de su negligencia, vería reflejada en el espejo del futuro?...

¿O vería usted más bien una cara de tez más clara y más aterciopelada tal vez que la que posee hoy mismo, es decir, una mujer con un cutis exquisitamente lozano, cuyo encanto es mucho mayor que la belleza de las facciones?...

Para ver este último reflejo, comience hoy a asegurar la belleza y salud de su tez. El futuro de su cutis está en sus propias manos y en las de la naturaleza.

El cuidado del cutis de la cara presupone el empleo de dos substancias naturales: agua y cera pura mercolizada. Extienda cada noche sobre su rostro un poco de cera pura mercolizada y retírela a la mañana siguiente con un poco de agua tibia. Haga de esto una obligación diaria y el globo de cristal del futuro no tendrá para usted sino reflejos agradables.

En toda buena farmacia o perfumería se encuentra esta simple substancia.

No pida cera pura: debe ser Cera Pura Mercolizada. *La encontrará en todas las farmacias, perfumerías y tiendas que expendan artículos de toilette en todo el mundo.*

consigue por medio de un delantal de muselina de seda aplicado y hecho en la forma que ilustra el grabado.

Es una genial creación, con la cual se consigue un bellísimo efecto; el delantal de muselina de seda está formado por tiras largas, unidas entre sí por vainillas de cintas estrechas, o bien por medio de una fila de cuentas o de pequeños cabuchones.

El delantal de muselina y el "fourreau" pueden ser del mismo color pero si el segundo es negro, el efecto del conjunto será de mayor elegancia

Este originalísimo adorno, que tiene la virtud de revestir de gracia y elegancia la "toilette" más sencilla, ofrece también la particularidad de que la silueta se destaca a través del delantal de muselina en toda su esbeltez.

Las franjas de tul Nos hemos ocupado de la moda de las franjas de pluma de avestruz sobre los vestidos de sarao. Su gracia ligera y su elegancia vaporosa las impuso.

Se ha estudiado, sin embargo, la manera de imitar, con muy buen resultado por cierto, estas franjas de plumas, empleando en dichos vestidos franjas de tul, que son tan vaporosas y ligeras como aquéllas, y que tienen sobre las mismas la ventaja de ser menos onerosas.

Para obtener estas franjas se corta el tul en tiras estrechas y de distintas longitudes, y se las pliega en forma de cartera para darles mayor consistencia e impedir que el tul se deshile. Al extremo de cada tirita se les fija un herrete para asegurar a la hebra que en ella termina, la imitación de caída de una fibra de la pluma. Este herrete es de color distinto al del tul: negro sobre blanco, palma sobre color malva, etc., lo cual da al borde de la franja una animada tonalidad.

La idea es ingeniosa, y la imitación da los mejores resultados.

"Toilette" de sarao, de "crêpe georgette" blanco, adornado con una franja de tul blanco matizado de negro, imitando pluma de avestruz

Detalles de la moda En todos los tiempos la moda ha concedido siempre un poco de iniciativa a la fantasía libre y personal; pero más esta concesión se realiza, y con más justificado motivo, en estos tiempos en que la moda ha impuesto estilos más sobrios y uniformes. Por eso mismo suele resaltar con mayor encanto y gracia la novedad de un motivo o de un detalle cualquiera que dé a una "toilette" un carácter original, sin destruir las líneas generales del conjunto.

Creaciones de éstas, debidas al ingenio de una modista o bien a la propia iniciativa de una clienta de buen gusto que pretende destacarse en el mundo elegante, y que consisten, ya en simples detalles y adornos, o ya en combinaciones caprichosas y amenas, se ven frecuentemente y sorprenden siempre con agrado.

Dos ejemplos interesantes de estos detalles novedosos que sirven para amenizar la forma sencilla de los vestidos del día los ofrecemos en los dos originales motivos que los grabados adjuntos reproducen.

Uno de ellos es un simple cinturón, y una larga corbata de seda el otro. La novedad, como se notará, no está precisamente en los accesorios mencionados, que son de los más comunes; sino en la forma graciosa en que el primero está dispuesto; y en la combinación caprichosa y original de la flamante corbata de seda con el cierre del chaleco que acompaña. (Véase el grabado de arriba.)

Corbata de seda escocesa, dispuesta en linda combinación con el cierre de un chaleco blanco

Cinturón de raso negro sobre un vestido de sarga, terminado en una borla de seda

El calzado En piel de cualquier color: azul, rojo, verde esmeralda, etc., el estilo del calzado de moda sigue caracterizándose por la tendencia a descubrir el pie tanto como sea posible; el empeine se reduce a unas bridas de un corte más o menos historiado, y se adornan con aplicaciones de piel o finos bordados.

Las mujeres de buen gusto, sin embargo, se apartan algo de esta excesiva fantasía; prefieren, para la tarde, el zapato de gamuza, que ciñe y estrecha el pie, reservando para las reuniones de noche los zapatos de color y de mayor fantasía.

Pequeños consejos En la elección del calzado, no debe buscarse solamente la bondad y blandura del cuero, para asegurar al pie cierta libertad de movimientos, sino también que el talón, como punta de apoyo principal del pie quede contenido en un zapato de buena conformación, bien ajustado y flexible.

En el cosido del forro y en la confección de la punta debe tenerse presente la necesidad de no entorpecer la transpiración ni producir la estrangulación de ciertas venas y de los tejidos en general, por causa de los movimientos del pie.

Según la opinión de un técnico inglés, los zapatos amarillos son mucho más higiénicos que los negros; esto parece ser debido a que el cuero, en el primer caso, conserva mayor flexibilidad que en el segundo.

Para conservar el calzado bien y por largo tiempo, cada vez que se pone debe untarse con vaselina y frotarse con un paño. No se ha de dejar nunca húmedo ni hacerlo secar junto al fuego.

Mientras los zapatos de cuero están casi nuevos, basta limpiarlos con un trapo fino cada vez que se emplean; se tendrán guardados en un sitio ni demasiado frío ni demasiado caliente. Cuando empiezan a perder su aspecto de nuevos, se les pasa de cuando en cuando una esponja humedecida con agua caliente; después de haberlos secado bien, se barnizan o embetunan. No deben acercarse nunca al fuego, porque se agrietan inmediatamente. Para los zapatos de cabritilla, no se emplea nunca el betún ordinario, sino alguna materia grasa, especialmente vaselina.

AUTOMOVILES

Buick

VALVULAS AL TOPE

Nuevos precios s/wagon Buenos Aires, equipados con su quinta goma para la llanta o rueda de auxilio:

STANDARD SIX

Mod. 25-25 — **Faeton,** 5 asientos, Corriente..... $ **5.300.—**
„ 25-25 — „ 5 „ Canadiense..... „ **5.550.—**
Equipados con 5 ruedas de alambre, habrá un recargo de $ **200.—**

MASTER SIX

Mod. 25-45 — **Faeton,** 5 asientos, Corriente..... $ **6.300.—**
„ 25-45 — „ 5 „ Canadiense..... „ **6.800.—**
„ 25-49 — **Doble faeton,** 7 asientos, Corriente.. „ **7.300.—**
„ 25-49 — „ „ 7 „ Canadiense „ **7.800.—**
„ 25-55 — **Sport,** 5 asientos..... „ **7.900.—**
Equipados con 5 ruedas de alambre, habrá un recargo de $ **300.—**

Pueden verse en nuestros Salones de ventas:
Bmé. MITRE, Nº 1746, Buenos Aires

HENRY W. PEABODY & CO.

"Cuando se construyan mejores automóviles, Buick los fabricará."

Guía de la mujer práctica

Lo que se lleva La irregularidad en la disposición de los adornos de un vestido es uno de los atractivos característicos de la moda actual, y que tienden a generalizarse para la próxima estación.

La regularidad, la línea simétrica, empieza a parecer chocante, monótona, y se trata de destruir por los medios indicados.

Muy pronto se verán surgir los modelos en que los galones, los botones, bolsillos, bordados, etc. aparecerán colocados al azar, en la más caprichosa y desordenada fantasía, buscándose el efecto de que de ese desorden, de esa rebuscada asimetría, surja una armonía singular y una amable y seductora originalidad.

Nuevas informaciones sobre lutos Durante el primer período de luto, una mujer debe, en principio, abstenerse de toda reunión mundana. Pasado este primer período, la ceremonia de un casamiento en la familia la autoriza, por un día, para sacar su luto riguroso.

Los niños visten el luto riguroso en negro y en blanco. Entre los cuatro y ocho años, los vestidos blancos de "toile" de hilo o algodón durante el verano, y en lana o franela en invierno, no deben llevar adorno alguno.

En un duelo menos riguroso, los vestidos a cuadros blancos y negros parecen más indicados para niños. Mientras el gris y toda la gama del violeta y del malva no representan en los niños más que el medio luto.

Labores artísticas Existe actualmente en la mujer un celoso afán por la novedad de las labores artísticas de su competencia; de ahí que atribuyamos interés a todas las novedades de este género, que muchas veces, como en el caso presente, no son más que aplicaciones de procedimientos conocidos, hábilmente combinados para obtener nuevos efectos decorativos.

He aquí una de estas labores nuevas, de resultado artístico y fácil de ejecutar, y que parece tener bastante éxito en algunos países.

Con rafia, cretona, un trozo de terciopelo y un poco de sentido artístico se pueden hacer preciosidades: almohadones, centros de mesa, bolsas para la labor y una porción de cosas muy originales.

Sobre una tela de tejido abierto se colocan unos trozos de cretona, con muñecos y figuras que se siluetan con rafia a medida que se borda para cubrir el fondo.

Para la pared, como fondo de una mesita o para colocarlo sobre el respaldo de un sofá, es preciosa una tira bordada con rafia negra y siluetas de cretona blanca dibujada en negro.

Un almohadón de terciopelo negro, con el centro de rafia verde, y la cretona, de colores vivos, hacen una linda combinación.

La rafia se tiñe de los colores que se necesiten, y se maneja como si fuese seda o estambre.

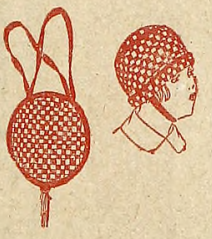
Para bordar fácilmente, se debe elegir un lienzo fino y de tejido abierto, semejante a un linón; pero nunca cañamazo, porque tiene demasiado grandes los agujeritos.

El resultado depende de la preparación y del buen gusto con que está ejecutado.

En servilletas para colocar encima de las tazas del desayuno o del te, se hacen preciosidades con esta labor, y también se utiliza para manteles y centros de mesa.

Una idea nueva He aquí la forma de convertir un vestido sencillísimo o un simple "fourreau" liso en una "toilette" original y de extraordinaria elegancia. Esto se

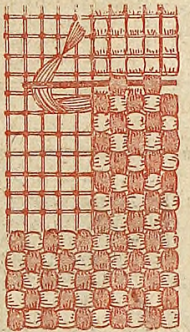
Derivaciones de una labor femenina



Ahora que las labores de aguja, y muy especialmente las de filet, han reaparecido con una aceptación general en el mundo femenino, se explica que el ingenio creador que anima a las celosas hadas de la aguja encuentre nuevas y lindas aplicaciones para ensanchar el tesoro de sus producciones.

Sin duda que el filet tiene excepcionales condiciones para cultivar y distraer gratamente la fantasía femenina. En primer término, el incentivo de la malla, que convierte en recreo gratísimo la labor de tejido que sobre ella se proyecta. La aguja se desliza fácilmente en la red como en juego ameno; y, finalmente, como de una paleta, van surgiendo tonos, perfiles y combinaciones, con el delicado efecto de antemano concebido.

Una linda derivación del delicado filet, puede decirse, puesto que se trabaja sobre la misma malla, es la que queremos explicar a nuestras lectoras, por tratarse de un trabajo de gran novedad que tiene múltiples e interesantes aplicaciones. Es el tejido con cinta estrecha sobre la misma malla del filet. Se puede obtener un tejido cuadriculado o combinaciones caprichosas de colores sugeridas por la fantasía.



En uno de los grabados adjuntos se notará la trama y la manera de operar con la aguja y la cinta sobre la red en tensión.

No es necesario extenderse en las numerosas aplicaciones que a este sencillo trabajo puede darle una persona laboriosa; dependen en todo caso del buen gusto de la mujer que encuentre deleite en esta clase de labores.

Los grabados que acompañan estas líneas sugieren algunas de esas aplicaciones que pueden extenderse indefinidamente. En un bolsillo de mano, un sombrero de jovencita, un saquito de niña, adornando un vestido para dentro de casa, etc., serán indudablemente de un efecto delicado y ameno.

Pero es de notar también que el campo de su aplicación se extiende a otros menesteres que no son precisamente de la "toilette".

Aplicado a almohadones, caminos de mesa, carpetas, etc., se obtienen también con estos trabajos lindísimos efectos.

El exceso de trabajo desgasta el organismo

Un año de trabajo continuo, con sus preocupaciones y afanes, representa para el hombre activo un desgaste de energías. Prepárese para afrontar esas consecuencias, nutriendo su organismo con el tónico-reconstituyente

IPERBIOTINA
MALESCI

Tómelo Vd. con regularidad, y su estado físico siempre se mantendrá con salud, robustez y energía.

Venta en Droguerías y Farmacias

Preparación patentada del Establecimiento Químico Dr. Malesci, Firenze (Italia.) Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia.

Unico Concesionario-Importador en la República Argentina:

VIAMONTE, 871 M. C. de MONACO BUENOS AIRES

PERFUMERIA

ATKINSON DE LONDRES

COLUMBINE
AMBRE CHINOIS

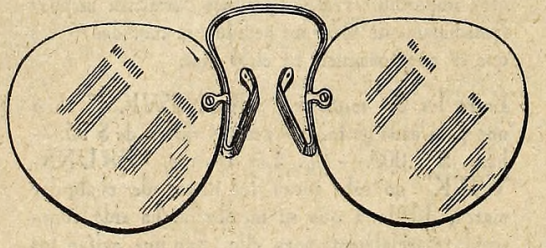
Son las últimas creaciones de nuestra exclusividad que reflejan la perfección en el arte de la Perfumería.

LOCION - EXTRACTO
POLVOS - JABON

1/4 DE LITRO de agua de colonia ATKINSON equivale a UN LITRO de agua alcoholizada.

José González y Cía.
Salta, 470
Bs. As.

Lohigorry Hnos.
Sarandí, 450
Montevideo



Los ANTEOJOS o LENTES que usted usa deben ser cómodos y elegantes.

Elija hoy mismo el modelo que necesita entre los muchos que le podemos ofrecer.
Nuestras últimas creaciones en

LENTES Y ANTEOJOS

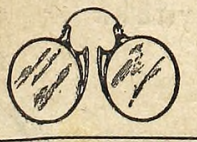
al aire casi invisibles, son

PERFECTOS

Primer Instituto Optico Oculístico

LUTZ, FERRANDO Y CIA

FLORIDA 240 — BUENOS AIRES



CABILDO, 1916, BELGRANO
ALMIRANTE BROWN, 1067, BOCA
RIVADAVIA, 6679, FLORES

DOLORES

DE

RIÑONES y VEJIGA
TRASTORNOS URINARIOS
CÁLCULOS

Tales males tienen su origen en una infección microbiana y pueden ser el principio de dolencias más graves. Para evitarlos debiera Vd. tomar Urotropina.

La Urotropina, al limpiar y desinfectar la Vejiga, Riñones, Hígado y Vías urinarias, evita las complicaciones y combate con éxito las enfermedades existentes. Consulte a su médico.

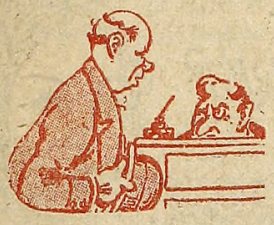
En venta en todas las farmacias.

Exija siempre Pastillas Urotropina en frascos originales "Schering" que contienen 50 comprimidos de ½ gramo.

UROTROPINA
"SCHERING"

Un buen negocio

Por ROGER REGIS



MR. Frispoulet estaba desde muy temprano en su oficina. Era uno de los primeros armeros de la ciudad, y la apertura de la caza estaba próxima: de todas partes recibía pedidos.

Era un hombre concienzudo y ordenado, que detestaba malgastar el tiempo y que se encolerizaba en presencia de los inútiles.

En la mañana de que tratamos estaba escribiendo una carta a su mejor cliente, cuando llamaron a la puerta.

— Adelante — dijo con mal humor.

Entró un sujeto larguirucho, con traje usado, pero correcto. Con volubilidad habló en estos términos:

— Señor, soy corredor y comisionista de varios artículos, y mi clientela es de lo más escogido. Me consideraría dichoso si usted quisiera formar parte de ella.

— ¿Qué tiene usted que ofrecerme? — preguntó M. Frispoulet, para librarse del importuno.

— Una soberbia villa, edificada a orillas del río. Vistas maravillosas, ocasión excepcional, facilidades de pago.

— Gracias. Para nada me serviría esa villa.

— Entonces—añadió el corredor tranquilamente — puedo proponer a usted un automóvil 24 H. P. de cuatro asientos y que ha rodado muy poco.

— Gracias. No tengo ganas de rodar.

— Lo comprendo perfectamente, y tengo a su disposición una buena máquina hidráulica, muy cómoda para un jardín.

— Gracias. No la necesito.

— En ese caso ¿qué diría usted de las obras de Calixto Cadencio, encuadernadas en tela azul, con dorados y láminas?

—Que me importan tres cominos, como es natural.

— Pero usted se ha de interesar, sin duda, por una bañadera automática, modelo nuevo, duración garantida.

— Se engaña usted, señor.

— Alguna que otra vez. Sin embargo, una soberbia colección de estampillas, algunas muy raras, es bien tentadora!

— Maldito lo que me tienta.

— Es usted difícil, lo que prueba su buen gusto, pero tengo con qué satisfacerle. ¿Qué diría de un hermoso par de botines con suela doble y elásticos reforzados?

— No pienso cambiar de zapatero.

— Es muy justo. Pero vea usted este maravilloso estilógrafo, que permite escribir sin tinta y sin ortografía por sólo cinco pesos. ¡Es regalado!

M. Frispoulet, aburrido, no contestó, alzó los hombros y siguió escribiendo.

— Ahora caigo—prosiguió el corredor,— lo que usted necesita son botones para los puños, sistema patentado a dos pesos y medio.

Esta vez, M. Frispoulet, a quien ahogaba la ira, no pudo contenerse. Púsose en pie y dió un terrible puñetazo sobre la mesa.

— ¿Quiere usted dejarme en paz?

Sin pestañear, el comisionista se agachó y levantó del suelo el tintero, que había rodado por la alfombra.

—Nada tema usted—dijo.—Va usted a poder continuar escribiendo; yo siempre llevo tinta en el bolsillo.

Y vertió en el tintero el contenido de un recipiente achatado.

— Tinta especial, indeleble, marca Troglodita: son veinticinco centavos caballero.

— Ahí los tiene usted y líbreme cuanto antes de su presencia.

— Con mucho gusto. Siempre a sus órdenes.

Ya se marchaba, cuando el armero tuvo una idea. Levantóse y con ojos de tigre cerró el paso al corredor.

— Señor mío — le dijo, — ¿no necesitaría usted, por casualidad, un cañón?

— ¡No, no! — balbuceó el pobre hombre, asustado.

— Entonces, ¿me compraría usted un fusil Gras, en buen estado?

— Tampoco, señor.

— Pero, ¿qué me diría usted de una pistola de dos cañones?

— No diría nada. ¡Dios me libre!

— Entonces — dijo con voz de trueno M. Frispoulet, sacudiendo el brazo del corredor — va usted a comprarme inmediatamente una funda de revólver.

Después añadió, fríamente:

— Puede servirle para meter el tabaco, y no cuesta más que un peso. ¡Casi de balde!

— Con mucho gusto dijo el infeliz, contento de poder escapar.

M. Frispoulet alargó el objeto, se guardó el billete, y mientras que el intruso desaparecía, exclamó:

— He perdido un cuarto de hora; pero he ganado, tinta aparte, cuarenta centavos, y este moscón no volverá en mucho tiempo.

Y, tranquilizado ya, volvió a sentarse, y continuó su interrumpida carta.

Si todos los que se ven asediados por corredores oficiosos imitaran este saludable ejemplo, disminuiría el número de moscones humanos.

Los pantalones y el cigarrillo en la mujer

(Continuación de la pág. 19)

Pero otra mujer, la señora Lucía Delarue-Mardrus, — esposa bellísima del traductor moderno de "Las mil y una noches", — bajó a la palestra para combatir al pantalón:

"Vestida con pantalones,—escribió en "Le Figaro", — la mujer es un ser pequeño, ridículo, lastimoso y risible. Los pantalones ocultan la belleza arquitectónica de la mujer, escondiendo los verdaderos encantos de la coquetería."

Un periodista, creo que Jean Carrière, le formuló esta pregunta insidiosa:

— Entonces usted ¿es partidaria del desnudo?

Ella debió contestar más o menos:

— ¡No! La desnudez en la mujer no es un arma de la coquetería. Con la desnudez, el misterio femenino desaparece, y el misterio es la mujer, toda la mujer y toda la coquetería con sus armamentos de ataque y de conquista... La mujer desnuda es una estatua que los hombres admiran. Pero, cubierta con un velo, los hombres la adoran y se matan por ella...

Empero, las modas serán siempre discutidas y porfiadas, porque donde se reúnen diez mujeres para ponerse de acuerdo sobre las líneas de un traje, habrá siempre diez opiniones diferentes y una sola resolución definitiva: someterse a la moda...

Pero a la moda hay que guiarla. ¿Será menester fundar en Mar del Plata una Liga para la Defensa de la Coquetería? Hay quien supone que la coquetería está amenazada por los pantalones y los cigarrillos...

Al público y al comercio

Pasadas las tradicionales fiestas de Navidad, Año Nuevo y Reyes, nos es muy grato dirigirnos a nuestra clientela y a los Agentes de la Capital e Interior, para agradecerles el interés demostrado en la adquisición de los fonógrafos de calidad "BRUNSWICK". Las ventas efectuadas durante el mes de Diciembre y primeros días de Enero **marcan un record en nuestro renglón de Fonógrafos.** Esto significa que la superioridad del "BRUNSWICK" ha sido reconocida por el **verdadero e inapelable juez "el público adquirente".** Esta confianza del público inteligente, que, apartándose de la rutina, sabe que en la vida moderna todo progresa y adelanta, lo ha inducido a seleccionar su aparato parlante antes de adquirirlo, reflexionando seguramente sobre nuestro lema:

Lo mejor de ayer ha sido superado hoy

Nos permitimos insistir sobre las cualidades exclusivas y únicas de los fonógrafos "BRUNSWICK". Por esa verdadera superioridad se han impuesto hoy en la Argentina, al igual que en otras partes del mundo, siendo la "BRUNSWICK" la marca preferida hoy en día por los aficionados exigentes, por los músicos, y por los conservatorios más afamados.

Por las razones expuestas, nuestra existencia de algunos modelos "BRUNSWICK" se ha agotado, fallando así, nuestros cálculos en cuanto a las ventas se refiere. Esta falta es transitoria, dado que ya se encuentra en viaje y próxima a llegar otra importante remesa que nos permitirá atender inmediatamente todos los pedidos ya anotados y los que se nos formulen en estos días.

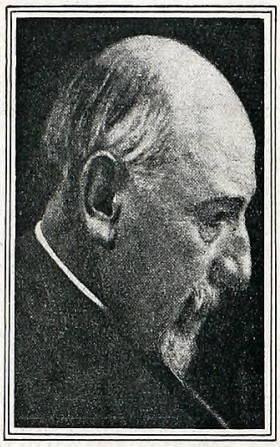
Entre los 30 modelos "BRUNSWICK" hay uno para cada gusto. Sus precios varían de $ 95.— hasta $ 1.000.— m/n. Los aparatos "BRUNSWICK" no sólo tocan los discos de cualquier marca, debido a que su membrana ha sido construída especialmente para ello, sino que evitan los chillidos, y su reproducción es tan fiel que parece que los artistas estuvieran en su propia casa. Esta superioridad es debida a otros inventos exclusivos "BRUNSWICK".

A todos nuestros favorecedores, muchas gracias.

Pratt & Cía.

Buenos Aires
Rosario y
Córdoba

Figuras del momento



El original escritor italiano LUIS PIRANDELLO, cuya obra teatral ha despertado tan grande interés, anuncia su visita a la Argentina para el año actual, donde seguramente dará algunas conferencias como lo hizo últimamente en Barcelona. Visitará también otros países de Sud América

La conocida artista parisiense JANE MARNAC, en "Manon, fille galant", de Henry Bataille, cuyo estreno dió lugar, recientemente, en París, a un ruidoso pleito

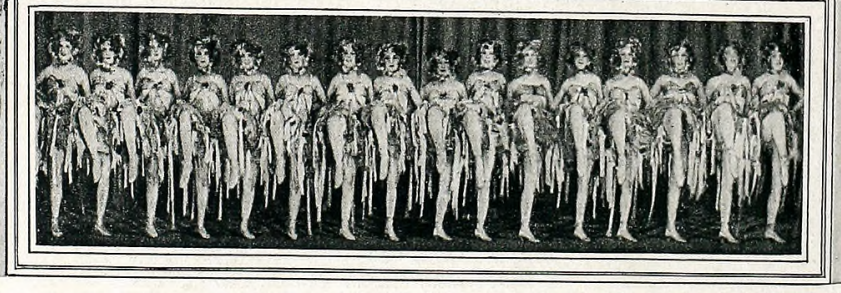
El eminente profesor BERGONIÉ, que acaba de fallecer, víctima de los terribles efectos producidos en su organismo por los rayos X, los que desde hace veinte años manejaba en beneficio de la ciencia. Hace unos dos años, había perdido ambos brazos, continuando asimismo en su obra

ÑENELA TABOADA, soprano argentina, oriunda de Santiago del Estero, que recientemente se presentó al público italiano, en la ciudad de Pavía

El rey BORIS de Bulgaria, que después de haber puesto sus ojos en las princesas de Italia y España, ha resuelto casarse con la princesa Ileana de Rumania

MARÍA MELATO, que vendrá por segunda vez a Buenos Aires, actuando este año en el Cervantes

La soprano argentina ISABEL MARENGO, que estudió en Buenos Aires, bajo la dirección del maestro Enrique Coronado, cantará nuevamente en la Scala de Milán, donde ya se ha impuesto



La compañía del Folies Bergères, de París, viene este año a nuestro viejo teatro de la Opera. Pondrá diez novedosas revistas, trayendo todo el material escénico y vestuario. Vamos a ver cómo quedan nuestros "bataclaneros" autores frente a esta revista, "La leyenda del Nilo", que conoceremos pronto

Actualidades gráficas

DEL GRAN MUNDO DIPLOMÁTICO

SEÑORITA LUZ TOCORNAL, *hija del conocido diplomático chileno*

FOTO FRANS VAN RIEL

Notas del Rosario

EN EL CLUB FRANCÉS

Parte de los concurrentes al festival realizado el 31 del pasado, en el Club Francés, para despedida del año

EN EL PARQUE INDEPENDENCIA

El estadio, en un intervalo del baile dado por el Club de Gimnasia y Esgrima para festejar la llegada del nuevo año

DEMOSTRACIONES

El señor Pusterla y socios del Círculo Italiano, que le ofrecieron una demostración con motivo de su viaje a Europa

Concurrentes al acto realizado en el Tiro Suizo, en honor del campeón José Guido, a su regreso del Perú

LA FERIA DE MUESTRAS

Autoridades municipales y comisión organizadora de la exposición-feria, en el local que ocupa ésta

FESTIVAL NOEL

Niños que obtuvieron premios en el festival infantil organizado por el Círculo de la Prensa

FOTO MARTÍN

En el Hipódromo de Maroñas

LA BRILLANTE REUNIÓN SOCIAL CELEBRADA EN LA FECHA EN QUE SE CORRIÓ LA CLÁSICA CARRERA INTERNACIONAL

Señora Fonseca de Nicolich y algunas amigas

Señoritas de Hansen

Señoritas Wilson Platero, Hughes García Lagos, Risso Sienra y los señores Habbragu y Chater

Señoras Camila Mañé de Hughes y Margarita Fonseca de Capurro, y los señores Franch Hughes, Rodríguez Larreta y Real de Azúa

Señora Celia Álvarez Mouliá de Amézaga, con el presidente de la República y los doctores Vidal y Comas Nin

Sra. Menk Casaravilla de Deambrosis y señorita de Ayala

Señoritas Hilda Delgado Brum, Estelita Young Fultoy y el señor Floro Piñeyrúa Winterhalter

Señora Mautone de Caviglia y su esposo el doctor Juan Caviglia

Señoritas de Payssé Reyes y Lussich Moratorio, y Sr. Rogbery Balparda

FOTO ADAMI

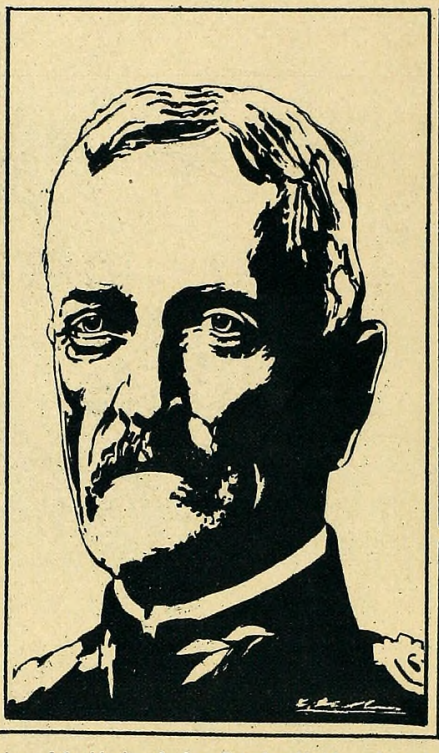
Varios asuntos de interés

SAN LUIS

Las profesoras de piano, señoritas Pinto y Garro, dando un concierto a cuatro manos en el festival organizado en la Escuela Normal de Maestras

FOTO LA VÍA

CAPITAL



El general Pershing, del ejército de los Estados Unidos, después de representar a su país en los festejos del centenario de Ayacucho celebrados en Lima, llegó ayer a esta capital acompañado de su comitiva y con el propósito de visitar la Argentina

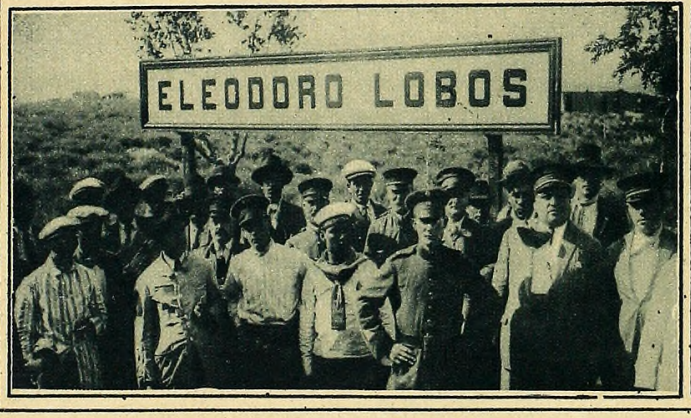
DIB. DE HOHMANN

VILLA MERCEDES (San Luis)

Festejando la entrada de año nuevo, se celebró en el Club Social una brillante fiesta que culminó con una cena a media noche

FOTO LA VÍA

SAN LUIS



El personal de la estación Alto Grande (F. C. P.), reunido para festejar el cambio de nombre de la misma, que se llamará Eleodoro Lobos

FOTO LA VÍA

TUCUMÁN

Familias reunidas en el Parque 9 de Julio, celebrando con una animada comida la entrada del año nuevo

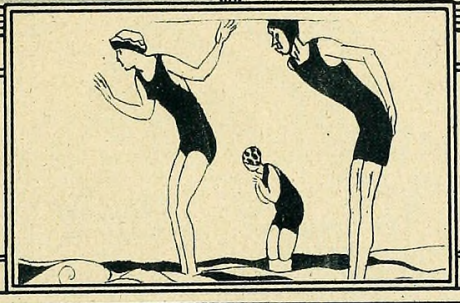
FOTO MARTÍN

CAPITAL

Alumnos egresados de la Facultad de Filosofía y Letras de esta capital, en el año 1924

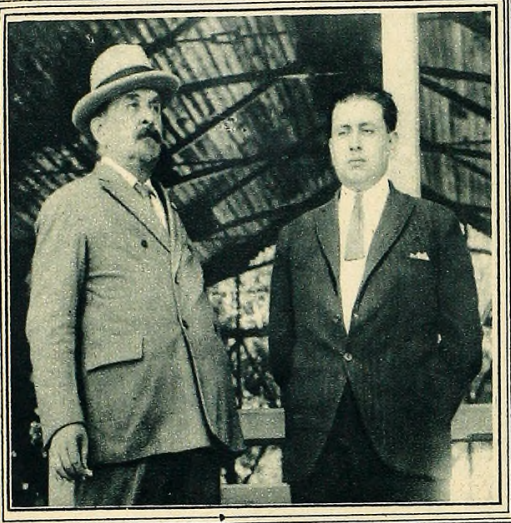
En la rambla de Pocitos

COMO en años anteriores, ha llegado para la capital del país hermano la época de su más intensa actividad. El considerable aporte de familias porteñas que hacen temporada en la vecina orilla ha puesto su nota peculiar en las plazas y paseos públicos y, sobre todo, en las playas, a las que acuden considerables contingentes de veraneantes desde nuestro país. Pocitos, el aristocrático balneario que tiene las preferencias de los argentinos, reúne en estos momentos a gran número de personas conocidas de nuestra sociedad, que encuentran en aquella favorecida playa los encantos inherentes a todo gran balneario.



Informaciones de las provincias

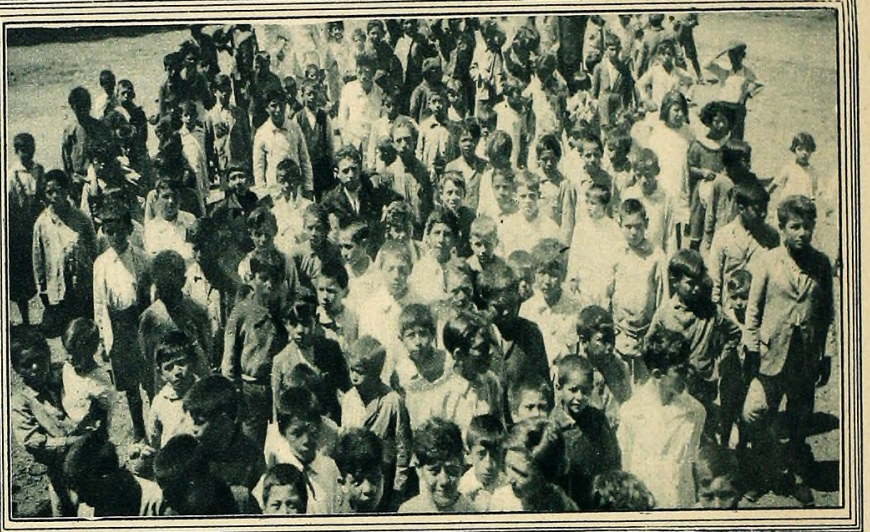
TUCUMÁN



El presidente del Tiro Suizo, con el ganador del trofeo "La Prensa", señor Ramón Arce

SAN LUIS FOTO MARTÍN

ENTRE RÍOS



Canillitas y niños pobres de Concordia, que recibieron almuerzo, juguetes y ropas, distribuídos por la Comisión del Asilo de Huérfanos FOTO CALVET

BUENOS AIRES

Un rincón del teatro-club Social, durante el "reveillon" realizado el 31 de diciembre FOTO LA VÍA

Profesoras de la Escuela Normal Mixta de Quilmes, reunidas con motivo de la terminación del año escolar FOTO FUENTE

LOBOS. (Buenos Aires)

El gobernador de la provincia, doctor José L. Cantilo, y otros invitados que participaron del almuerzo ofrecido por don Manuel Fraga en su establecimiento "La Candelaria", con motivo de la inauguración de la sucursal del Banco de la Provincia FOTO ROMERO

Actualidades de Montevideo

BRILLANTE FIESTA SOCIAL EN CARRASCO

Señoritas de Castellanos, Altamirano, Villarnobo, Castellanos Villarnobo y Canessa Gregorini, y señores Canessa Gregorini y Castellanos Villarnobo

Señora Winter Latter de Piñeyrúa, señoritas de Miuños Callorda y Pittaluga Segarra, y señores Herrera y Thode y Hevia Otero

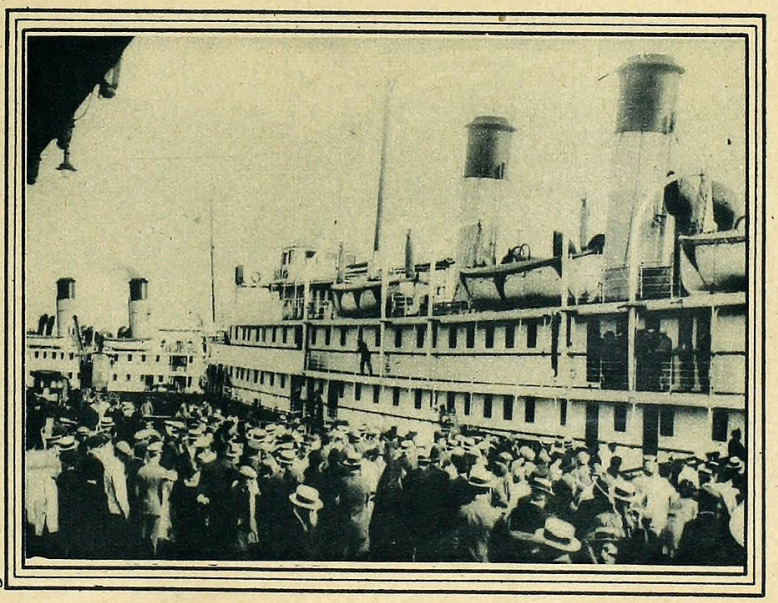
OTRO ASPECTO DE LA FIESTA

Vista del comedor durante el "dîner" con que se inició la fiesta en Carrasco, ofrecido por la delegación del Jockey Club Argentino

EN EL HOSPITAL DE NIÑOS

En el día de Reyes, se efectuó un reparto de juguetes a los asilados del Hospital de Niños, organizado por la Cruz Roja Uruguaya

El ministro de la Guerra, general Riverós, y la concurrencia femenina que asistió a la inauguración del nuevo local del Yacht Club Uruguayo

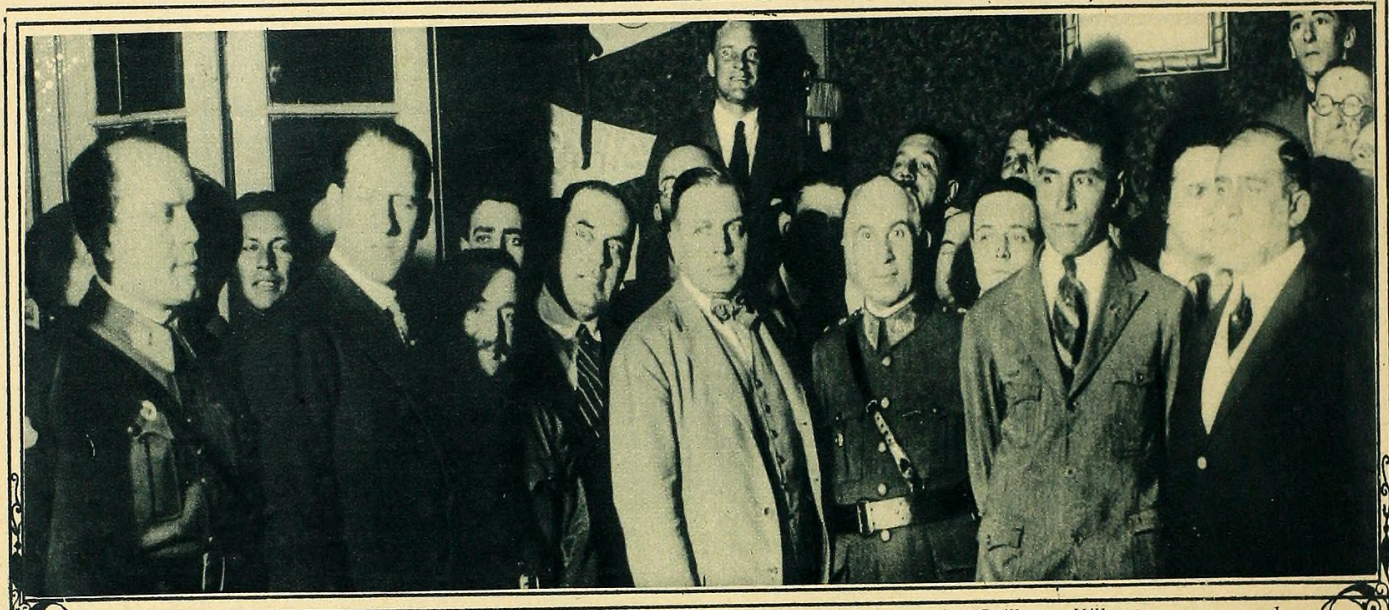


En la Dársena, considerable afluencia de pasajeros llegados de Buenos Aires para presenciar la carrera internacional

FOTO ADAMI

De la capital y del interior

DEMOSTRACIÓN AL AVIADOR GUILLERMO HILLCOAT



El Aéreo Club de esta capital organizó una recepción en honor del intrépido aviador argentino Guillermo Hillcoat, a su regreso de Lima, después de su brillante "raid" a la histórica ciudad, en los faustos días de la celebración del centenario de Ayacucho

FOTO CABADA

ROSARIO. — FIESTAS SOCIALES Y DE BENEFICENCIA

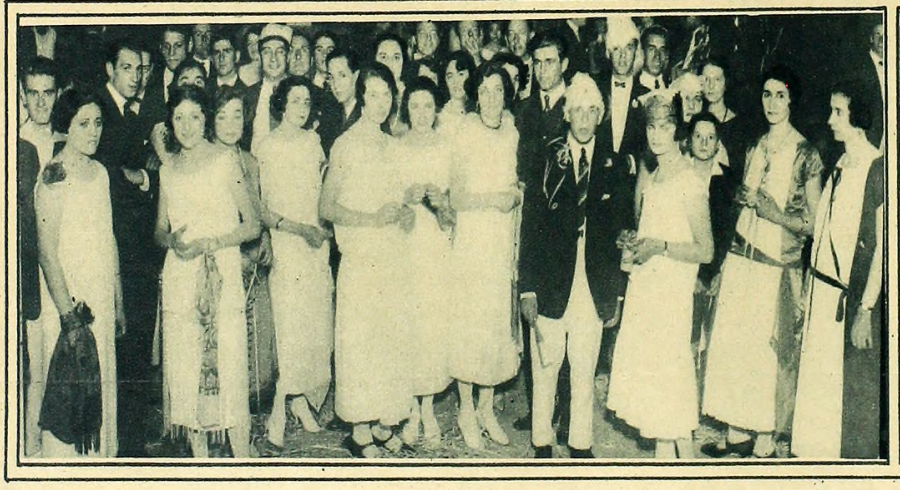
Comisión organizadora del festival realizado en el Jardín de Niños, a beneficio del Hospicio de Huérfanos

ROSARIO

Concurrencia al baile celebrado recientemente en el Club Español en honor de sus asociados

FOTO MARTÍN

CÓRDOBA



En la noche del festival con que, en el Club Remeros Alberdi, se celebró la entrada del nuevo año

FOTO MARTÍN

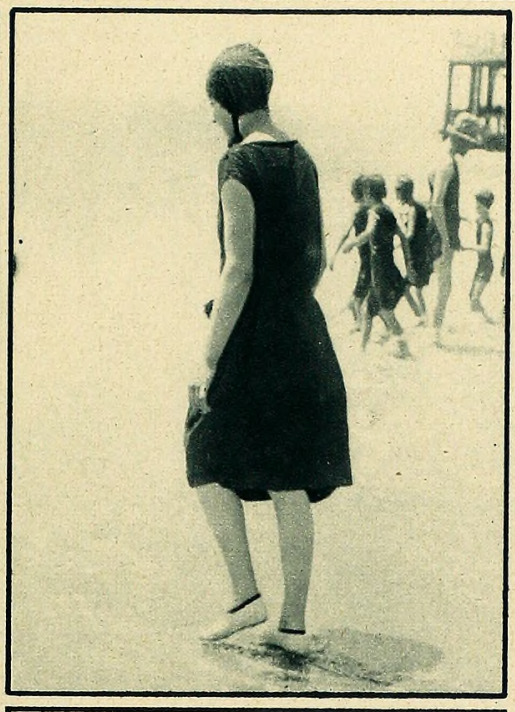
En la reunión familiar celebrada con motivo del enlace Peña-Robles

FOTO TUYSUZ

DE MAR DEL PLATA

Distintas maneras de entrar al agua

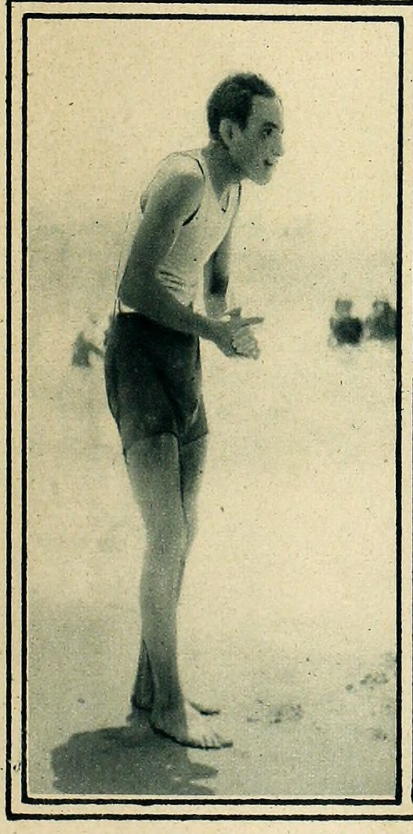
La entrada de una que posiblemente no se bañará...



La que entra resueltamente, con paso firme y expresión tranquila

La que espera, rigurosamente cubierta con su toalla, que algún bañero se compadezca de ella

La entrada del chico que se pasa una hora jugando al "rescate" con el mar



El friolento, a quien la sola perspectiva del mar lo hace tiritar

El sistema de llevarlo por la fuerza, constituye una forma de entrada que no es común

La que entra asegurada por la cuerda y avanza a razón de dos metros por hora...

FOTO BAY BAUDOIN

El chic femenino

Este elegante sombrero, así como los guantes, de última moda, son de la casa Marión Desclós, de París

FOTO HENRY MANUEL

Llamativo sombrero, modelo lanzado por la casa Alexis

FOTO HENRY MANUEL

Otra novedad de la casa Alexis, y cartera de gran moda

FOTO H. M. TALMA

Las actrices bonitas

PERLA ADAMS, *una graciosa actriz de la escena muda que se inicia en la Paramount*

FOTO PARAMOUNT PICTURES

mujeres, que le deben elegancia; hombres que le agradecen la economía, ricas que han hallado una útil distracción, pobres que con él han resuelto el problema de vestir bien; a millones son las personas que hoy aclaman al

Floriol

Colorante ideal

que se ha impuesto sobre todos sus similares, por sus espléndidos resultados, su gran variedad de colores, la facilidad de su empleo y el firme y uniforme color que comunica a todas las prendas cualquiera que sea su tejido y calidad.

Vale $ 0.80 en todas las Farmacias

UNICO DEPOSITARIO:
Drogueria Americana Soc. An. Coop Ltda.
Bmé. MITRE 2176 BUENOS AIRES

ENSO BOARD

Chapas decorativas de fibra de madera, tamaños hasta 1 ½ m. x 5 m. para cielorrasos, revestimientos de paredes, tabiques y frisos; y

MADERA TERCIADA

"KOIVU"

tamaño máximo: 1.27 m. x 1.27 m.
espesores: 4, 4 ½, 5, 8 y 10 m/m.

para las mismas aplicaciones, y además para muebles, cajones, etc.

IMPORTACION Y VENTA AL POR MAYOR

CIA. SUOMI (S. V. K.)

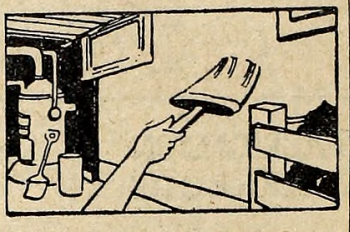
Unión Telefónica 2052 y 4228, Avenida

SAN MARTIN, 201 BUENOS AIRES

Recetas útiles

HIGIENE DOMÉSTICA

EL sótano de una casa es una de las dependencias que requiere mayores cuidados y que, sin embargo no se le dedican. Una vez al año, por lo menos, procurando que coincida con la entrada de la primavera o del otoño, conviene someter el sótano a un blanqueo prolijo. Con ello se conseguirá, aparte de su mejor aspecto, una desinfección eficaz, purificación del aire y mayor luz.



—:—

PARA comer espárragos. — Se han inventado unos pequeños caballetes de cristal, destinados a levantar el plato, colocándolo en declive, para evitar que la salsa se extienda. Esta es una invención para abolir la antigua y modesta miga de pan, que llenaba ese objeto. Claro que sólo se utiliza en las casas donde falta el requisito de los platos con distintos departamentos para tomar espárragos.

—:—

LAS hortensias se ponen azules si se las riega con agua que tenga en disolución diez gramos de sulfato de hierro por litro.

—:—

LESPULIMIENTO del vidrio. — Es fácil conseguir el despulimiento del vidrio procediendo en esta forma: Se frota circularmente la superficie brillante del vidrio con un trozo de corcho o de mármol, colocando entre el frotador y el vidrio polvo de esmeril fino y muy mojado.

Para esmerilar los globos de vidrio, tal como las lámparas de la luz, se pone en el interior de los mismos una cantidad de masa de esmeril y se cierran las aberturas. En seguida se hace agitar, dando vueltas en un sentido y en otro, hasta conseguir que desaparezca la transparencia.

—:—

LOS objetos de hierro blanco. — Particularmente aquellos que necesitan sufrir la acción del fuego, se ennegrecen y pierden su brillo. Para que recobren su aspecto primitivo, conviene frotarlos con un trapo impregnado de ceniza y aceite de quemar. Esta mezcla debe tener la consistencia de una pasta medio líquida.

—:—

CARRETILLA PLEGADIZA

LA carretilla que presenta en sus diversas formas el grabado, es la carretilla ideal para el trabajo a que estos pequeños vehículos se dedican en un taller, una fábrica o en un reducido terreno. Ofrece, como puede notarse, la ventaja de que, una vez desmontada, se coloca en cualquier lugar, donde ocupa un reducidísimo espacio; mientras que desplegada y armada, prestará perfectamente los servicios comunes a todos los vehículos de esta especie.

SOFA - CAMA

Muy cómodo y elegante, tapizado en cretona varios tonos ..... $ 50.—
En damasco fino, a $ 70.— y..... $ 90.—

DIVANES desde. $ 30.—

SOLICITE CATÁLOGO

LUIS OTTASSO, Fabricante
274, PIEDRAS — U. Telef. 3715, Avenida

PARA ADELGAZAR

LA IODHYRINE

del Dr. DESCHAMP, de la Facultad de París
Folletos: H. LEÓN, San Martín, 450
Venta: Farmacias, a $ 7.50

¿Le es difícil a V. conciliar el sueño?

Tome el gran calmante nervino

BROMURAL «KNOLL»

Es tan inofensivo como infalible. Cuenta sus éxitos por millones. Conocido hasta en los más remotos países.

De venta en las buenas farmacias en tubitos de vidrio de 20 tabletas.

Músculos Adoloridos

MUSTEROLE es el remedio indicado para toda clase de dolores en los músculos y las articulaciones. Después de uno o dos frotamientos desaparece el malestar y queda una agradable sensación de calor. **Musterole** es un ungüento claro y blancuzco que contiene como principal ingrediente el aceite de mostaza. Se vende en todas las farmacias envasado en pomos y pequeños tubos.

Mucho mejor que un sinapismo.

MUSTEROLE
WILL NOT BLISTER

De venta
en todas las farmacias
Distribuidores: BELLOCHIO y Cía.
Pichincha 62 - Bs. Aires

Ninguna Señora debe dejar de leer el interesante folleto **"Higiene y Preservación"** *mediante el* **Septo-Serol;** *remedio científico indicado para las afecciones genitales como seguro* ***antiséptico y preventivo.*** *Se remite gratis solicitándolo de* **Pablo Harpe,** *Méjico, 1069, Buenos Aires.*

PÁGINA Harrods

PERFUMES DE CALIDAD

PRODUCTOS de FABRICACION EXCLUSIVA HARRODS

PRECIOS DE GRAN CONVENIENCIA

LOCION HARRODS

Para el cabello, en perfumes violeta, Colonia, Fougère, Lilas u Origan. El frasco:

$ 3.50

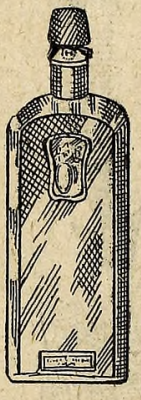
AGUA de COLONIA "HARRODS"

Perfumes Lavanda, Vetiver o Vervena. El frasco de un litro,

$ 6.50

AGUA de COLONIA "FLORDOR", perfume suave y persistente. El frasco de 1 litro, $ 11.50; de 1/2 litro,

$ 5.90



AGUA de COLONIA, especial para el baño. El frasco, de 3/4 . . $ 4.90

AGUA de COLONIA última creación Harrods, en los perfumes Lilas, Origan o Fougère. El frasco de un litro, $ 12.50; de 1/2 litro

$ 6.50

FIXATEUR "HARRODS", la mejor gomina para mantener el peinado. El tarro:

$ 2.70

TÓNICO a la quinina Harrods, evita la caspa y la caída del cabello dándole suavidad y brillo. El frasco grande, $ 5.90; chico: . . . . . $ 3.90

AGUA DENTÍFRICA "Harrods", para la higiene de la boca y conservación de los dientes. El frasco

$ 4.30

PASTA Dentífrica HARRODS

Antiséptica y refrescante. El pomo grande, $ 1.40; chico:

1.10

Para la Provincia de Bs. Aires, estos productos están sujetos al impuesto provincial.

POLVOS de TALCO

Perfumes surtidos. El tarro de 1/2 kilo, con un cisne de lana, $ 2.20; chico:

$ 0.45

EXTRACTO para pañuelos, última creación de la perfumería Harrods, en los perfumes Origan o Lilas. El frasco:

$ 16

Los PRECIOS HARRODS

anunciados en este aviso, rigen también para nuestros favorecedores del Interior de la Republica.

Los pedidos se atienden dentro del más breve plazo de tiempo.

HARRODS — Buenos Aires — Calle Florida, 877

UNA FOTOGRAFÍA CON GRAN EXPOSICIÓN

El fotógrafo.—¡Quieto! ¡Un minuto!

—No es posible, doctor; sufre indigestiones; pero no sufre reprimendas.

—Pero, Juanito, ¿qué horas son éstas de volver del colegio?—dice la mamá.
—Es que me he parado a ver a un hombre a quien ha destrozado un automóvil.
—¿Y no te he dicho mil veces que no quiero que te diviertas por el camino?

Hallándose de tertulia uno de nuestros más ingeniosos poetas, le dijo una señora:
—Me parece haber tenido el gusto de ver a usted antes de ahora. El año pasado, ¿no comía usted en el Plaza?
—Señora—respondió el poeta,—el año pasado no comía yo en ninguna parte.

Un banquero octogenario que desea contraer matrimonio, ve a una mujer de su agrado, y le dice:
—Señora, ¿tendría usted inconveniente en ser mi viuda de aquí a unos meses?

Una negra entró en una papelería y dijo:
—Quiero papel de escribir, que tenga alrededor un filete de color carne.

El empleado comprendió al momento.
—¡Ah, ya! Papel de luto...

En el taller de un escultor:
—¡Caramba, qué mujer tan hermosa!
—Es perfecta.
—No le falta sino hablar.
—Pues por eso es perfecta.

HUMORISTAS DEL VERSO

JOAQUÍN Mª BARTRINA

NOMBRES DE MUJERES

DESDÉMONA

"Quien engaña una vez, cien más engaña."
Desdémona engañó con puro celo
a su padre; el recuerdo de esta hazaña
blandir hizo el puñal al ciego Otelo.
Mas no a Shakespeare, a Darwin con tu nombre
me recuerdas, ya que éste nos pregona
que el hombre desde mono pasó a hombre;
tú a mujer has llegado Desde-mona.

PLÁCIDA

Llega plácida tarde, y a su cita
voy con ansia infinita,
pero es inútil que a mi amor aguarde;
siempre a sus citas, y esto a mí me irrita,
llega Plácida tarde.

SINFOROSA

Poco mérito encuentre en Sinforosa:
fué fea; es natural, murió virtuosa.

BLASA

Fría Blasa cual la nieve,
de conversación muy breve,
dijo, altiva y desdeñosa,
que nunca en su alma se posa
el amor, ni la conmueve...
Y hoy me escribe, y hoy me invita
a verla sin mis rivales,
y dice que necesita
que le mande una letrita
de mil o dos mil reales.
He de pasar por su casa
pues este favor me impetra;
ya veo en su amor sin tasa
que a Blasa para ser brasa
sólo le falta una *letra*.

SATURNINA

De Verne y Flammarion las creaciones
arrebatan mi alma, que de un vuelo
remóntase del cielo
a las ignotas últimas regiones.
Allá, por los espacios celestiales
para gozar, mi mente se imagina
celebrar en Saturno saturnales
en brazos de una bella Saturnina.

SOCORRO

Tus ojos me queman el alma,
tu luz me persigue si corro,
tu aliento me roba la calma,
¡socorro!, ¡Socorro!, ¡socorro!

OROSIA

En estos tiempos tranquilos
se llaman hombres de peso
los que tienen con exceso
las *onzas* más que los *kilos*.
Cree Orosia, más de un hombre
tu amor daría al olvido,
y tu nombre y tu apellido
por la mitad de tu nombre.

AMARANTA

Amaranta, más de cien
amarán tus mil encantos;
amar debes, y entre tantos
ama y da tu fe también
a quienes das más quebrantos:
á los que sufran por ti
ama; debe tu belleza
amár a aquellos que así
amarán con frenesí.

PERFECTA

Tu nombre la obligación
te impone, al casarte amada,
de ser aquella casada
de Fray Luis de León.
Éste estuvo en la prisión
y no fué su estancia en vano;
de una esposa lo inhumano
pudo aprender en su encierro,
porque una esposa... de hierro
sujetó, tal vez, su mano.

SALOMÉ

¡Pobre Regnauld! (1) Por mi fe
te juro que cuando ve
codiciosa mi mirada
una Salomé pintada,
recuerdo tu Salomé.
¡Duerme en paz, genio inmortal!
La Salomé criminal
que pone en su cara tintes,
fuerza es que tú no la pintes,
porque se pinta muy mal.

(1) Malogrado pintor francés, célebre por su "Salomé".

OPORTUNA

Puede hallar, por su fortuna,
el hombre una mujer buena,
pura, fiel, de gracias llena,
pero ¿quién la halla *oportuna*?
Con sus errores malditos
fuerza es que hasta el mal se agrave:
cuando pitos, ya se sabe,
flautas; cuando flautas, pitos.
Si hay alguna no importuna
presto el hombre la desprecia,
y con razón o por necia,
o por infiel, *o por tuna*.

Para obsequiar a las visitas

no hay nada que iguale a una taza de Chocolate Noël. Las personas de buen tono agradecen esa atención, reconociendo que el

Chocolate Noël

es insubstituíble para tomarlo entre comidas, porque siendo nutritivo, resulta, sin embargo, un alimento liviano y que por su sabor delicioso constituye una verdadera golosina.

La razón de estas condiciones tan sobresalientes se halla en que está hecho sólo con cacao de primera calidad, azúcar refinado y vainilla muy elegida.

Hay tres clases de Chocolate Noël: 1 Estrella, papel crema; 2 Estrellas, papel blanco; y 4 Estrellas (inmejorable), papel marrón.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la etiqueta lleve impresa esta palabra:

Noël

La marca que tiene una fama de 78 años

El buen humor de los demás

— He averiguado donde pasa las noches mi marido.
— ¿Dónde?
— En casa. Anoche no salí.

CURSO LIBRE DE CHISTOLOGÍA

En visita. Un caballero, creyendo halagar a la señora de la casa (una nueva rica), elogia los "bibelots" que adornan la sala.
— ¡Qué hermosa estatuílla! Es Andrómaca, ¿verdad?
— No, señor. Es Carrara auténtico.

Día de campo.
El niño, llorando. — ¡Mamá! ¡Mamá! ¡Yo quiero montar en burro!
La mamá (a su marido). — ¡Vamos, Juan, llévale un rato a cuestas, a ver si calla de una vez!

Un doctor a una de sus clientes.
— Y su marido de usted, ¿cómo sigue?
— Siempre mal del estómago.
— Fuma demasiado. Debería usted reñirle severamente.

VERGEL DE INGENIOS

SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL

PENSAMIENTOS ESCOGIDOS

El beso, que los poetas consideran como sublime conjugación de dos almas, no es para el científico sino un simple intercambio de microbios labiales.

Hay pocos lazos de amistad tan fuertes que no puedan ser cortados por un cabello de mujer.

Por lo general, sólo son sinceras las opiniones expuestas en las tertulias íntimas, formadas por escasas personas. En cuanto hay galería y teatro, todos somos un poco farsantes.

Nada más fácil que diferenciar en el orden político un inglés de un español. El primero cree que su primordial deber es mantener el Estado; mientras que el segundo cree que el Estado debe mantenerlo a él.

Con alguna excepción, en los países de grandes árboles abundan los hombres grandes y los grandes hombres.

Si eres devoto, frecuenta las iglesias; y si descreído, también. No conozco asilo más seguro contra los latosos y los sablistas.

El ideal del español de todas las cataduras es jubilarse tras breves años de trabajo, y, si es posible, antes de trabajar.

En los ingenios, como en las higueras, el primer fruto es la breva, que suele ser insípida, aparatosa y grande; esperemos para emitir juicio el brote de los higos.

Del álbum de un misogino. — La mujer es la píldora amarga que la naturaleza y el arte se han complacido en dorar para que el hombre la trague más fácilmente.

Del mismo: La mujer y la cerámica. — De soltera parece búcaro de flores; de jamona, ánfora romana; de casada, tinaja de Alcorcón, y en todo tiempo puede tener alma de cántaro.

El anillo de Giges. — ¿Quieres ser invisible para los hombres? Sé pobre. ¿Quieres serlo para las mujeres? Sé viejo.

Aunque el caso sea raro, se ven mujeres inteligentes y hasta bellas, casadas con imbéciles. ¿Para elevarlos o para deprimirlos? Lo último parece más probable que lo primero. Al revés del asno de Apuleyo, que recobró la forma humana comiéndose una rosa, estos infelices se comen una rosa para convertirse en asnos.

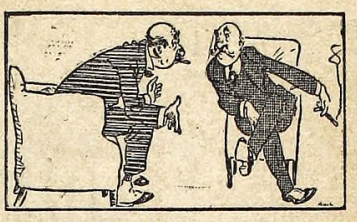
Para juzgar de la mentalidad de los hombres, hablémosles de una invención científica o filosófica desprovista de aplicaciones prácticas.
Unos exclamarán: — ¡Admirable!
Y otros: — ¿Para qué sirve?
Cultivemos la amistad de los primeros.

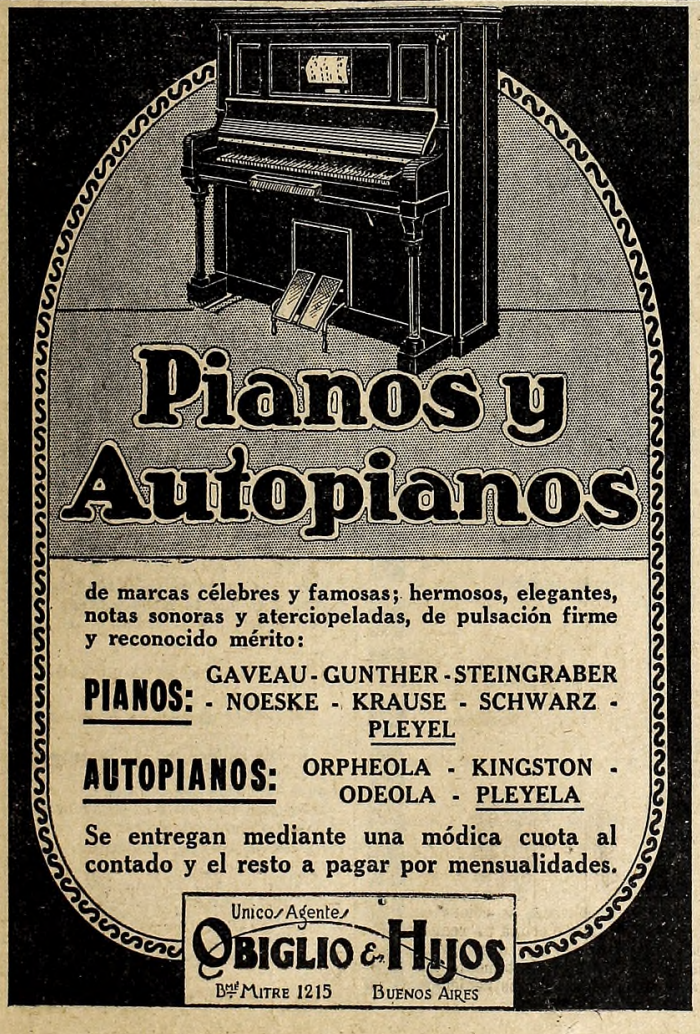
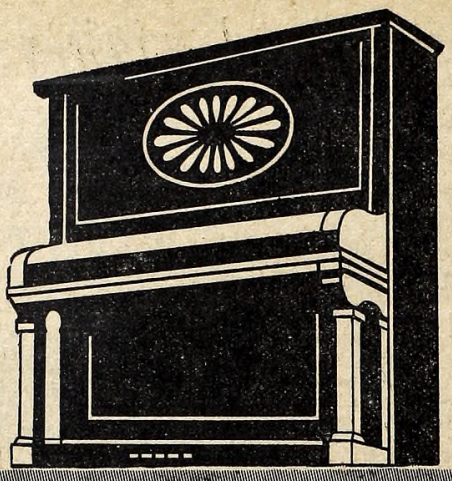
La amistad entre mujeres jóvenes suele ser afección efímera mantenida exclusivamente hasta que aparecen el novio o el esposo codiciados.

Es lástima que se hayan perdido, durante el proceso evolutivo, ciertas admirables propiedades fisiológicas. Una de ellas es la *autotomía* (1) de los cangrejos, gracias a la cual (de haberse propagado hasta la especie humana) lograríamos esquivar el acoso, tanto de ingleses como de latosos y pedigüeños.
Pero hay otra propiedad cuya pérdida resulta todavía más lamentable: el cambio de color por impulso de la voluntad, a imitación de calamares y camaleones.
Si la mujer gozara de tan utilísimo privilegio, perderían algo las perfumerías, pero, en cambio, ganaría bastante la felicidad conyugal. Merced al oportuno juego de los *cromatóforos*, toda esposa podría convertirse alternativamente en rubia o en morena, según cambiaran, por efecto del hábito y de la saciedad, las aficiones cromáticas del marido.

---

(1) Capacidad que poseen algunos crustáceos de desprenderse instantáneamente de una pata o pinza agarrada por un enemigo.



— Si llego a enfermarme, me guardaré mucho de llamar a un médico israelita.
— ¿Por qué?
— Tengo mis razones. El doctor Levitovich, que durante tres años aspiró a la mano de mi hija, en vista de mi negativa acaba de enviarme la cuenta de sus visitas.



Pianos Breyer

Los de mejor resultado.
Los de mayor sonoridad.
Los de precios más convenientes.

Puede Vd. comprarlos con un desembolso inicial de

$ 50.-

y el saldo pagadero en 24 mensualidades.

PIDANOS CATALOGO Y CONDICIONES O VISITENOS

BREYER Hnos.

LA CASA DE LOS MEJORES PIANOS

FLORIDA, 414 BUENOS AIRES

SUCURSALES:

LA PLATA, Calle 7 Nº 1079 — MENDOZA, San Martín 1261
BAHIA BLANCA, San Martín 252 — PARANA, General Urquiza 525
TUCUMAN, 9 de Julio Nº 90 — CORDOBA, San Martín Nº 234
CONCORDIA, Entre Ríos 664

Las incrustaciones o aplicaciones de cuero realzado únicamente por esos adornos.

El tapado de lana, forrado con piel de gamo, sombrero y zapatos que armonicen con el interior del tapado, es en extremo chic.

Independientemente del verdadero tapado de cuero, siempre práctico para preservarse de las intemperies, se usa el paletó de foca, blanco o negro. Esta piel, impermeable, es de gran flexibilidad y se presta a diversos cortes y combinaciones, y, además, las sombras tan suaves y matizadas hacen que el conjunto sea muy original.

Nunca se ha llegado como ahora a una extraordinaria sencillez en las formas y en los adornos, después de haber estado sometido durante varias temporadas al imperio absoluto de la "cloche".

Se ven una gran variedad de sombreros pequeños, de copa cuadrada, nada o casi nada de borde, y sobre éste una lazada inquieta de cintas; sombreros del nuevo fieltro a rayas anchas, que puede armonizar con el tono de los trajes, su borde bien encasquetado, dando al rostro una inquietante sombra, o completamente redondos y de bordes ligeramente levantados. En cuanto al adorno, las cintas son las indispensables, bien lisas o bien estampadas, a rayas, y de varios tonos, o de fieltro cortado en punta, que se anuda sobre el costado.

El modelo que recuerda un sombrero de copa de hombre, pero más pequeño, más armónico de línea, con el que los rostros adquieren una expresión picaresca y graciosa, y los de foca, de copa cuadrada, armonizando con los guantes, con los abrigos, adornándolos con las iniciales o con los cabochones de nácar, fantasías que se repiten en el cierre del abrigo, en el cuello y en el cinturón, luego la boina colocada coquetamente, dan al rostro toda su gracia y su belleza.

En cuanto a los zapatos de la moda actual, es un indispensable complemento de un conjunto perfecto. Por este motivo, hoy el zapatero es un artista del mismo modo que el modisto creador, pues tiene también a su cuidado la línea de graciosas formas y de peso levísimo, acaricia más que cubre nuestras plantas. Para las playas el tipo de zapatos de becerro noruego o de piel de búfalo, una creación inspirada en los dibujos escoceses, zapatos que responden a las exigencias de un refinado gusto y prácticos para las grandes caminatas, llevan a un costado elásticos que mantienen el zapato ajustado al pie, con adornos perforados.

Traje de tres piezas, de lana escocesa, combinado con tela lisa, y el sombrero de fieltro color castaño claro

Traje de "ottoman" color castaño, con guarnición de la misma tela en color arena

Son tantas las creaciones, tan tentadoras y sugestivas que la elección es cada vez más difícil en medio de tanta maravilla. Aquí un color, allá una forma original, un poco más lejos un material raro. Jamás como ahora están condenadas a pasar por indecisiones torturadoras antes de elegir uno y dejar otro.

¡Querría una adquirirlos todos!

Trajes de Baño

La encantadora moda de los trajes de baño, de una completa sencillez, donde los colores juegan un importante rol, es muy interesante.

Aquí aparece un desfile de encantadores trajes de telas tan refinadas y exóticas que por eso mismo resultan más seductoras y elegantes: de alpaca, sobre la que destaca unas incrustaciones de flores de cretona estampada; de Jersey bien grueso, bordado con flores multicolores; en "taffetas" escocés de vivos tonos plenos de vida y llenos de sol, o en tela elástica de lana; se cubre de brillantes flores bordadas con delicadas sedas o con lanas.

Sin embargo, la forma más práctica para las nadadoras es la malla negra o de color, con un motivo bordado o un monograma.

Las capas de satin impermeable, con su infinidad de colores, la delicadeza de los tonos, las armonías de matices imprevistos y exquisitos; los novedosos chales cuyos dibujos nos recuerdan, por la suavidad y riqueza de su colorido, las exóticas alfombras persas.

Hay encantadores gorros de goma en que la inspiración creadora es notable por su fantasía y riqueza.

Simples pañuelos de maravillosos coloridos y matices infinitos, anudados de diversos modos, son la última expresión de la coquetería femenina, que encuentra en esta prenda de reciente adaptación un motivo más de atractivo personal. Se usan también estos grandes pañuelos, como abrigo liviano y protector contra los rayos solares durante los paseos por la rambla.

Ultimas novedades para los trajes de viaje y playa

ESTAMOS en pleno mes del veraneo, en que todas empiezan a ocuparse de preparar sus trajes de playa o de campo.

La preocupación de los preparativos que exige una estadía veraniega, absorbe las horas; porque no se trata única y exclusivamente de unos cuantos modelos, sino de crear una nota armoniosa para realzar un conjunto chic. Los elegantes accesorios que tan bonitamente completan el atavío, esa multitud de pequeños detalles tan femeninos, tan encantadores...

La moda nos brinda telas ligeras y transparentes; nuevos y originales modelos de vestidos muy tentadores, de franela, de rasha o punto tricot, en hilo o en seda lavable. La línea, recta, con un ancho cinturón de piel de gamuza o de charol, de llamativos colores, plastrones finamente plegados o de lencería, algún adorno de broderie o bien de linón, de organdí, con un cuello redondo, muy juvenil, de una gracia delicada, donde resalta una corbata anudada, de un tono vivo, o la flexible corbata de linón, blanca, con unos diminutos volados plissé o a la "marinera", agregando así una nota alegre de encantadora sencillez a los trajes.

Traje en "taffetas" rojo, combinado con tela de fantasía y la elegantísima capa en dibujos exóticos de vivos colores

Los trajes ideales para la playa son los de sport, con la falda bien corta, finamente plisada, con una casaca en punto tricot bordada con un monograma original, en colores fuertes y vivos.

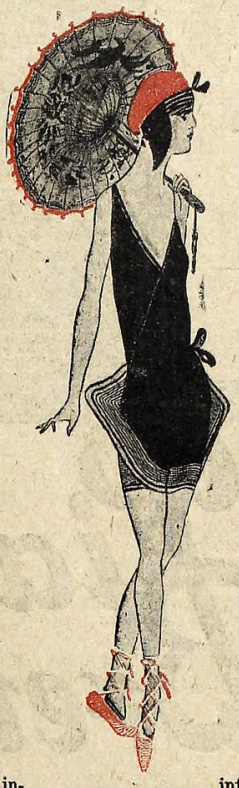
Los prácticos trajes de "tres piezas" permiten una infinidad de encantadoras combinaciones.

Vestido de "crêpe mongol" blanco, combinado con "crêpe mongol" estampado, predominando el color rojo

La última novedad consiste en hacer el tapado de diferente tejido que el vestido, pero forrado con el mismo género que el traje.

Los tapaditos cortos tendrán mucho éxito en toda clase de tejidos y en diversas formas, bordados o lisos, de colores fuertes y dibujos originales, estilo persa, marroquí, egipcio.

Los tapados de cretona, bordados con los más armoniosos colores, se usan sobre sencillos y ligeros trajes de crêpe finamente plegado. Para completar este delicioso conjunto, un sombrero bien pequeño, de crêpe blanco, con incrustaciones de cretona, en rasha escocesa, de línea completamente recta, ceñido por un ancho cinturón de piel, con una hebilla de fantasía, un gran cuello écharpe que se anuda sobre el costado, o bien en "jersey" muy grueso, formando un bordado muy compacto. A ellos les está permitido todas las fantasías en materia de tonalidades.



Elegante traje en malla negra de seda, adornado con bieses estrechos, verdes

Los tapados de viaje, como también para las excursiones automovilísticas, deben ser de línea recta, ligeramente estrechos, y algunas veces se presentan con la originalidad de las esclavinas, muy pequeñas y superpuestas, o el gran cuello cuadrado, como una pelerina Directorio. Éstos pueden ser decorados con grandes cuadros en que se mezclan infinidad de colores o blanco y negro adornado con gamuza roja, también cuadriculados con líneas de unos coloridos muy vivos sobre un fondo claro.

Los Atractivos

... que la sabia naturaleza, con mano pródiga, concedió a su rostro, imperarán soberanos si Vd. procura darles más brillo utilizando el excelente

POLVO GRASOSO

Brissac.

Su perfume delicado y su perfecta adherencia lo hacen insubstituíble en el tocador. Se vende en todas partes, en los tonos **Rachel, Blanco, Rosado** y el gran color de moda **Ocre** (carne) a **$ 1.60** la caja.

REGALAMOS

a todas nuestras favorecedoras que nos remitan su nombre y dirección acompañada de 3 cupones de los que llevan todas las cajas del Polvo BRISSAC con un ejemplar del **ALBUM MUSICAL BRISSAC** conteniendo 5 piezas bailables de Alberto Alonso.

Además continuamos obsequiando con una caja de Polvo BRISSAC a quien nos remita 25 de dichos cupones

L. AUBERT & Cía.
Jorge Newbery 3443-55 - Bs. As.

¡qué alegría!

No hay nada que proporcione a los niños deleite tan grande como la vista de un humeante y apetitoso plato de

Quaker Oats

Parece que instintivamente supieran que este riquísimo alimento contiene *los dieciseis elementos que ellos necesitan para su perfecto desarrollo.* Quaker Oats enriquece la sangre, alimenta el cerebro, robustece los músculos y fortifica los huesos.

Dele a sus niños Quaker Oats todos los días para que se mantengan sanos y se desarrollen bien.

M47

La muerte de un estoico

(Continuación de la pág. 20)

luntad, y la voluntad a los nervios, que no tuvo ni una repulsión siquiera en la cual se denotase la resistencia de su instinto al dolor y a la muerte. Como buen romano era Catón buen militar, y como buen militar llevaba consigo siempre su espada. Ninguno de aquellos hombres, ninguno, se acostaba sin colgar este instrumento de su defensa, muy cerca del sitio de su reposo. Catón había colgado su espada en la cabecera de su lecho. Fué a descolgarla para matarse, porque la conversación del banquete con los amigos y la lectura del diálogo espiritualista aceleraron los movimientos de su alma, y encontróse con que había desaparecido de su puesto. Disgustadísimo, llamó a voces al siervo encargado de su alcoba. No respondía. Continuó leyendo mientras le aguardaba; pero no venía, retenido por la familia y los amigos que descolgaran el fatal instrumento a fin de impedir la muerte. Viendo, tras un corto rato, que no llegaba el llamado, lanzóse a la puerta de un salto; abrióla de un golpe, y dijo que, hallándose muy cerca el vencedor, no quería caer vivo en sus manos. Al oír esto los que vigilaban sus actos desde fuera, pugnando por conservarlo para la patria, para la familia, invadieron el cuarto en tumulto, dirigiéndole ruegos entrecortados por sollozos. Los partidarios últimos, los clientes predilectos, los filósofos compañeros suyos, los hijos del alma componían aquel cortejo que levantaba los brazos y las voces al cielo, entre amargas exclamaciones, con la intensidad de su desesperación, para en la vida retenerlo y salvarlo de sí mismo. Mas el inflexible republicano se mostró tan entero de carácter y tan resuelto por la propia inmolación, que opuso a dolor tan profundo y sincero el silencio y la frialdad de un muerto. Nada respondió a reflexiones de filósofos que le habían en el alma infiltrado una doctrina por la cual podía sobreponerse al destino y a sus fatalidades con acto de suyo tan simple y natural como la muerte. Nada hizo cuando aquellos a quienes diera el ser le instaban para que no llegase a quitárselo con el dolor causado por su muerte. Catón parecía una cifra, no una persona. El alma se había desceñido ya del cuerpo cuando aun departía con los circunstantes. Desde las alturas a donde acababa de llegar, ya por un esfuerzo anticipado una visión anticipada también, sólo veía el corto tiempo restante a todos los vivos, aun a los más jóvenes, para entrar como él en la eternidad y acompañarle allá por las sombras eternas. Compasión les tuvo al verlos por su instinto grosero atados a la tierra, pero no quiso escucharlos. Tanta tenacidad venció todas las resistencias. Una estatua de pórfido, requerida por tantos ruegos y regada con tantos lloros, hubiérase conmovido y ablandado. Catón, el estoico, apenas dió señal ninguna de sensibilidad. No parecía él; parecía su propia efigie fúnebre levantada ya sobre su mudo y frío sepulcro. Así los circunstantes se fueron, de grado unos, por fuerza otros, despedidos todos. La tranquilidad inalterable del estoico no se alteró a la despedida. El único acceso que sintiera en todas aquellas incidencias, fué un acceso de rabia contra el esclavo que le había ocultado la espada. Cegóse de tal suerte, que le golpeó la cara con ímpetu, quebratándose con el esfuerzo violentísimo su puño. Este movimiento último de vida le amargó más y más la muerte. Como se había dislocado la mano derecha, faltáronle fuerzas para hundirse la espada en el vientre. Y le salieron las tripas, mas le quedó todavía la vida. Entonces, al resuello de su agonía terrible y al estrépito de su cuerpo derribado, volvieron los suyos; y como le quisiesen someter a que le curaran, cogió con las dos manos los dos extremos de la herida que se había hecho con la espada en el vientre abierto, y rasgándose las entrañas, murió, sin haber lanzado una queja, quedando extático en beatitud íntima e interior de quien ha cumplido un deber sacratísimo, por cuyo cumplimiento pugnara mucho tiempo.

La muerte de Catón quedó como un ejemplo vivo para la escuela republicana y la escuela estoica. El viejo espíritu de Roma hizo a este hombre completamente suyo. El austero espíritu estoico lo convirtió en el ideal de su doctrina, revestido por un humano cuerpo. En su energía, se mostró que no acababa él en resignación y conformidad con los decretos del hado; acababa en protesta y protesta sublime. Por eso lo puso la humanidad entre los héroes y los mártires a un mismo tiempo. Murió, sí, pero murió después de haber combatido y protestado, cuando los mares, los cielos, el desierto, la ciudad entera de su refugio le faltaron, dominados bajo la terrible irrupción de los afortunados cesaristas. Su muerte le trocó en verdadero numen de un partido romano, que sobrevivió largo tiempo a las victorias del cesarismo, y en verdadero numen de una escuela filosófica que inspiró mucho las dos obras posteriores de la civilización, el cristianismo y el derecho. Por la filosofía, por la política, por la moral, por el sitio a donde lo alzaba ya la historia contemporánea, Catón quedó como un héroe de la libertad y de la República en el humano pensamiento. Si quedó así en el corazón de las gentes, imaginaos como quedaría en

(Continúa en la pág. 55)

PERFUMES

AGUAS DE COLONIA, LOCIONES, EXTRACTOS, puede fabricar Vd. sencillamente en su propia casa, ahorrando un 75 por ciento de lo que gasta actualmente.

Basta emplear alcohol puro, agua y las esencias "CONCENTRA" Dorini en ampollas.

Si Vd. quiere obtener perfumes finos, de distinción y de sorprendente fragancia, dará Vd. preferencia a las esencias "CONCENTRA" Dorini.

Se remite un librito gratis y lista con precios de 60 perfumes diferentes, algunos exclusivos y de última creación.

Nueva Creación
"MI ULTIMO CAPRICHO"
Dosis para ½ litro de loción o ¼ litro de extracto, $ 5.—

M. DORINI
Pte. LUIS SAENZ PEÑA, 713
Unión Tel., 5415, Rivadavia
Buenos Aires

En algunas localidades está todavía disponible la representación de las Esencias "Concentra" Dorini.

„Kufeke"

es el alimento que de los niños hace hombres robustos y resistentes; pero en especial los preserva en los meses de verano, con sus fuertes calores,

del empacho, catarro intestinal y otras peligrosas perturbaciones de la digestión.

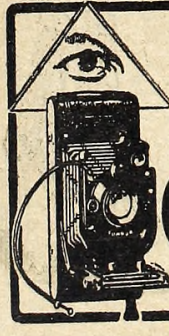
¡ARDOR!

Prevenga y calme el ardor que produce la irritación en la piel delicada de su niño. Refrésquelo con el

Polvo de Johnson para Niños

D44

Antes de comprar un
APARATO FOTOGRAFICO
pida que le enseñen un



Contessa-Nettel
La cámara fotográfica de calidad

EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

Depósito Mayorista:
ALFREDO KRAENZLEIN, Tucumán, 1076, Bs. As.

"Relampaguearon sus ojos y una rabia sorda se apoderó de él; fué un segundo, el tiempo que tarda en cruzar un mal pensamiento por el cerebro de un hombre. César habíase levantado y estiraba su diestra hacia Rodolfo, mostrándose afectuoso. Ensayó una disculpa.

"—Te extrañará encontrarme aquí—díjole.—He venido a visitarte.

"—Ya lo veo...

"—Acaso mi visita, no estando tú, te produzca mal efecto...

"—No..., no...; es que ..., al contrario...

"—Entré por ver a los chicos; sabes que quiero mucho a tus hijos.

"—Les ha traído caramelos—intervino Marta.

"—¡Pero si yo no digo nada!... Está bien... No digo nada... Ya veo...

"Dejó caer la canasta al suelo, puso encima el sobretodo, entregó el farol a Julio y sentóse en una silla frente a la esposa y al amigo. Parecía estar tranquilo.

"—¿De manera que has venido a visitarme?... Me alegro... A la verdad, no esperaba encontrar a mi esposa tan bien acompañada.—Y mirando a ésta, añadió:—Han suspendido el tren, ¿sabes? Tenía la máquina lista, cuando me lo avisaron.

"Cruzó las piernas, encendió la pipa y púsose a mirar el humo."

Este sugestivo pasaje pertenece a la novela "El Honor en peligro", que firma Juan M. Prieto, y que aparecerá en **MUNDO ARGENTINO** el 21 del corriente.

El arte de hacerse fotografiar

Por GANDOLIN

LA reproducción de sí mismo, desde cualquier punto de vista que se la mire es una aspiración humana y una necesidad social.

El hombre ha sentido siempre el deseo agudo y natural de tirar de sí propio uno o muchos ejemplares. Para conseguirlo no había antes más que un sistema: el de tener hijos. Pero, a lo mejor, éstos... no se parecían al original.

Ahora, en cambio, se recurre a la fotografía, la que, preciso es confesarlo, ha atacado y sometido a toda la humanidad, no sin causar frecuentes desastres. Y, ¡paradojal contrasentido!, mientras el arte de fotografiar ha hecho progresos enormes, un arte hermano ha permanecido en la barbarie: el arte de hacerse fotografiar.

Basta hojear un álbum de fotografías para quedar pasmado, horrorizado, ante la ignorancia de los que creyeron hacerse su retrato. ¡Todos artificiosos! ¡Todos *poseurs!* El hombre, o la mujer que se abandona a la fotografía, debería mostrarse tranquilo, simple, como una figura del Giotto. Es un error, y de los más crasos, ponerse un vestido nuevo o usado pocas veces. El traje nuevo es un gran enemigo del hombre, y el que sale con él aparece siempre con la fisonomía contrahecha. Tiene un ojo que ríe y otro que llora.

El derecho sonríe al traje flamante y lo admira reflejado en las vidrieras de los negocios: pero el izquierdo está temiendo aquella mancha que, en todo momento, pende sobre los trajes nuevos, nueva espada de Damocles que, siquiera por cambiar, yo llamaré dama de Espadocles. ¡Es inútil! El hombre metido dentro de un traje nuevo, tiene un andar distinto del acostumbrado y una manera distinta de pensar. ¿Qué más? Un traje nuevo puede hasta cambiar bruscamente el curso fatal de la vida de un individuo. Supongamos un caso de los más comunes.

Es un hermoso domingo...

No sé si habrán ustedes notado que todos los domingos son hermosos; pero yo, dicho sea de paso, prefiero las Domingas. Bueno. Es un hermoso domingo: estreno un traje, salgo, y voy a mi restaurant; el mozo, que sabe mis gustos, me sirve un fricandó exquisito, un fricandó con una salsa insuperable. ¿A mí, que llevo un traje nuevo?... ¡Ni que estuviera loco!

Me tengo que contentar con unos fiambres y un bife, todo seco, que se me quedan en el estómago. El traje queda a salvo, pero las tripas... comprometidas.

Por la noche voy a casa, supongamos, de mi novia; pero un hombre que está mal del estómago no sabe ser galante, y sobreviene un cambio de reproches y... la ruptura. Para reaccionar voy al club, juego y, naturalmente, pierdo. Así que por un lado se lleva el diablo mi matrimonio, y por otro mi patrimonio. Todo ello ¡a causa de mi traje nuevo! Entonces me pongo furioso, insulto al primer transeúnte, me contesta, nos abofeteamos, y me suelta tres tiros, que, por fortuna, sólo me agujerean el sobretodo, salvado del fricandó. Un individuo, pues, vestido de nuevo, se ve casi siempre en peligro de muerte. ¿Y cómo, ¡diantres!, puede estar *fotografiable* un agonizante?

Otro error, también craso, es el entregar la cabeza al peluquero antes que al fotógrafo; error, el alisarse o rizarse el pelo, especialmente cuando no se tiene; error el teñirse el bigote, procurándose así un rostro artificial, de corta duración y propio sólo para mistificar al fotógrafo, como diciéndole:

— Deseo un retrato que, dentro de un par de horas, no tenga conmigo la más remota semejanza.

En el momento supremo todos caen en un error fundamental: olvidan que están ante el fotógrafo; de modo que el retrato saca la marca odiosa de un hombre que sabe que lo están retratando.

El ideal sería poder decir al fotógrafo:

— Le doy dos meses, seis, un año: enfóqueme usted en el momento oportuno y, sin que yo lo sospeche, me retrata.

Sistema excelente, pero impracticable, sobre todo para las señoras.

Una señora tiene siempre momentos en que no le gustaría ser sorprendida por nadie, ni aun por un fotógrafo.

Hay, pues, según lo dicho, que convenir en que entre la fotografía y la especie humana media todavía un abismo; y en espera de tiempos mejores, lo racional sería optar por este medio sencillo: usar de la fotografía..., pero sin abusar.

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, etc., desaparecen tomando el

"Específico Scheid's"

Frasco $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"AMENORROL"

Frasco $ 4.—

comprobado inofensivo.

Pida en toda buena farmacia el que necesite de estos dos específicos, mencionando su nombre con claridad. NO ADMITA OTROS. Hágalo hoy mismo para evitar males mayores. Depósito General: SCHEID & VALLE, C. Pellegrini, 644.

Dice el doctor J. B. Ehuletche: "Me hago un deber hacerle constar la real eficacia del "Específico Scheid's" y "AMENORROL" en todos los casos de su indicación.

"Constituye para mí un agente terapéutico valioso, que todo médico práctico debe tener muy en cuenta en el ejercicio de su profesión."

GRATIS: Pida el interesante libro escrito por el Dr. Bouquet, en sobre cerrado o personalmente, con copias de certificados médicos que demuestran su eficacia, a J. Valle, C. Pellegrini, Nº 644, Bs. Aires.

MEDIAS

Regalamos a todo comprador por más de $ 10.— una cajita con finos pañuelos ricamente bordados.

El mejor surtido, las mejores marcas

GRATIS remitimos al interior nuestro gran CATÁLOGO GENERAL ILUSTRADO

LA REINA

Bme. MITRE esq. SUIPACHA

1095—Cuchilla calada, muselina de hilo, costura y pie francés, con buenos refuerzos. En negro y colores..... $ **2.50**

1034—Seda natural marca "La Reina", tejido semi-tupido, con costura y puntitos. En blanco, negro y 14 colores..... $ **4.50**

1018—Seda natural marca "Kayser", tejido delgado, costura y pie francés, refuerzos de hilo, colores de moda.... $ **6.50**

1100—Cuchilla calada muselina de seda, con costura y puntitos, bien reforzada. En negro y colores de moda... $ **3.25**

Medias de tul de pura seda, con refuerzos de jersey. En negro, gris, pizarra, marrón, beige y carne..... $ **8.50**

Medias cortas para niños, en todos los colores y gustos.

Medias para niñas, enorme surtido en largas y de media forma.

Porqué Usted También Puede Tener una Cabellera Hermosa

Como las famosas estrellas del cine mantienen su cabello suave y sedoso, con brillo y fresco, lleno de vida y lustroso

NO es ya una cuestión de suerte tener hermoso pelo.

Usted también puede dotarse de agradable y atractivo cabello.

De la manera que usted se lave la cabellera, depende enteramente el tener hermoso el pelo.

Propicios lavados, es lo que motiva el completo brote de la verdadera vida y lustre del cabello; se harían naturales sus ondas y por igual su color; y lo dejaría suave, fresco y exuberante.

Cuando su pelo se reseque o esté áspero y abultado, falto de vida, tieso, pegajoso y enredoso, y se sienta desagradable al tocarlo; es porque usted no ha lavado bien su cabellera.

Cuando haya lavado usted bien su pelo y lo tenga completamente limpio, notará que está lustroso, refinado y brillante, deliciosamente fresco, suave y sedoso.

Aunque su cabellera necesita lavados frecuentes y regulares para conservarla hermosa, no puede resistir los efectos ásperos e injuriosos de jabones ordinarios. La abundancia de álcali en jabones corrientes pronto seca el pericráneo, deja el pelo quebradizo y lo arruina por completo.

Por eso es que estrellas favoritas del cine y señoras distinguidas, en todas partes, ahora usan el champú de aceite de coco Mulsified. Este producto, claro, puro y enteramente sin grasa, hace resaltar la verdadera belleza del pelo sin hacerle daño. No seca el pericráneo ni deja el pelo quebradizo, no importa con la frecuencia que usted lo use.

Si usted quiere ver cuan realmente hermosc usted puede hacer lucir su pelo, prosiga este sencillo método.

Un Método Simple y Fácil

PRIMERO, humedezca bien el pelo y pericráneo con agua clara y tibia. Después, échele un poquito del champú Mulsified, frotándolo debidamente por todo el pericráneo y a lo largo del pelo hasta sus extremidades.

Dos o tres cucharaditas bastan para obtener una espuma rica y abundante. Esta espuma debe de frotarse vivamente y aprisa, usando la punta de los dedos, y así ablandará la caspa y las partículas de polvo y sucio pegadas al pericráneo.

Después de haber frotado debidamente la rica espuma del Mulsified, enjuague bien el pelo y pericráneo, usando siempre agua clara, pura y tibia. Esto es muy importante.

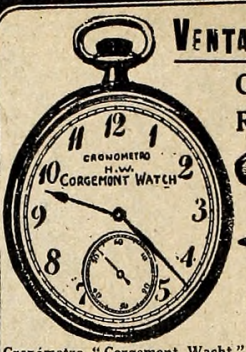
Usted notará una diferencia grande en su pelo aun antes de secarlo, pues lo encontrará suave y sedoso dentro del agua.

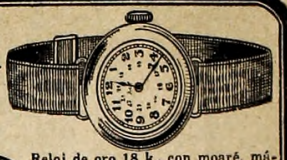
Si quiere usted que siempre le recuerden por la belleza de su hermosa cabellera, acostúmbrese a dedicar cierto día de cada semana para el lavado de su pelo con el champú de aceite de coco Mulsified. Este lavado regularmente aplicado por semanas, conservará el pericráneo suave y el pelo fino y sedoso, con brillo, fresco, ondulado y manejable.

Mulsified puede obtenerse en cualquier botica, droguería, peluquería o perfumería. Un pomo de cuatro onzas ha de durarle meses.

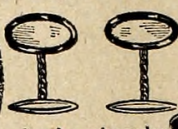
Mulsified
MARCA REGISTRADA
Champú Aceite de Coco

VENTA ESPECIAL
GRANDES REBAJAS





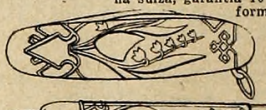
Reloj de oro 18 k., con moaré, máquina suiza, garantía 5 años, pesos..... 26.—
El mismo Rfdo. en oro 18 k., pesos 12.—. En plata 900/000, pesos 10.—, y en níquel..... $ 6.—



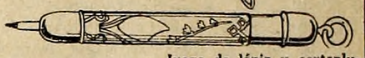
Gemelos reforzados en oro 18 k., con filete en esmalte fino. Varios formatos, pesos..... 7.—

Cronómetro "Corgemont Wacht". Varios formatos
Precisión y Elegancia
En oro 18 k., tres tapas $ 200.—
El mismo, a vidrio..... „ 170.—
El mismo, Rfdo. oro 18 k. „ 40.—
El mismo, plata 900/000 „ 28.—

PRECIO ESPECIAL
Reloj oro 18 k., con moaré, máquina suiza, garantía 10 años. Varios formatos, $ 45.—



Anillo de sello para señorita, en oro 18 k. macizo, con el nombre en esmalte fino, pesos..... 17.—



Juego de lápiz y cortaplumas, enchapado en oro 18 k., pesos..... 14.—

U.T. 2007 RIVADAVIA
Casa Barros Piedras 73
Casi esquina Av. de Mayo

HIGIENE de la BOCA y del ESTÓMAGO
Después de las comidas 2 ó 3
PASTILLAS VICHY-ETAT
facilitan la digestion
VICHY
Se venden únicamente en cajas metálicas precintadas.
Cada pastilla lleva { de un lado la palabra VICHY y del otro la palabra ETAT
ETAT
VENTA TODAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Pianos alemanes ZIMMERMANN GEISSLER PITZER SON LOS MEJORES
NO MALGASTE SU DINERO en la compra de un Piano
de marca desconocida y de excesivo precio.
PASE VD. POR LA
Gran Exposicion: Maipú 773-787
donde encontrará Vd. el instrumento que le conviene.
IMPORTADOR:
Emilio Pitzer
BUENOS AIRES
Precios sin competencia!
No se exige cuota al contado.
Condiciones de pago liberales!

"Al llegar aquí la pluma se le cayó de las manos..."

Una receta armoniosa

Por

ENDIMION JOLIVERT

"HAZ lo que haces", dice un proverbio, indicando que se debe poner atención al trabajo, sea el que fuere. Esto es ciertísimo, y debían tenerlo en cuenta esos acumuladores — y no eléctricos, — que con tal de hacer plata o de dar que hablar se meten en todo: literatura, arte, industria, ciencia; cultivan con igual incapacidad la poesía y la teneduría de libros, el teatro y la medicina, la pintura y la política, la música y la cocina.

Un ejemplo viviente es el doctor Lanceta.

La anécdota que va a continuación es cierta; pero el verdadero nombre de Lanceta no es Lanceta.

Este señor es un médico bastante conocido. Muy sociable, muy mundano, lindo mozo, capaz de recitar monólogos de una manera bastante agradable, y, sobre todo y ante todo, poeta. ¡Oh! Poeta de corazón y sin poderlo remediar, hasta el punto de hacer rimas sobre los motivos menos plausibles y más macabros: por ejemplo:

Esta joven, a más de la bronquitis
padece una tremenda apendicitis;
nada debo deciros de su estado,
pues el pronóstico es muy reservado.

O bien:

Que está muy grave este hombre bien se nota;
pues tiene la sesera hecha compota.

Como ven ustedes, esto era encantador..., hasta cierto punto, por lo menos. ¿Manía inofensiva, dirán ustedes? Y bien: ahora verán.

Ese prurito poético había llegado en él hasta un extremo tan lastimoso que redactaba en verso sus recetas.

Un día, llamado a la cabecera de una enferma, diagnosticó una gripe de carácter benigno, y como tenía mucha prisa nada quiso recetar por lo pronto, y se marchó, diciendo a la familia de la paciente:

La fiebre es poco maligna
porque esta gripe es benigna
y como el caso no aprieta
ya mandaré la receta.

Después, llegada la noche y de vuelta en su casa, se acordó, tomó la pluma, y escribió los dos dísticos siguientes:

Jarabe pectoral, vino de Malvasía
con cocaína y cola, y añadid todavía,
a fin de que a la fiebre se la lleve el demonio,
doce gramos corridos de sulfato de...

Al llegar aquí la pluma se le cayó de las manos. Su alma de poeta y su alma de médico estaban en lucha. El médico quería escribir "sulfato de quinina", pero el poeta se negaba redondamente a ello. Ante todo, el verso tendría una sílaba de más, y después, no rimaría con "demonio". Y ese "demonio" le había hecho mucha gracia a Lanceta y no quería mandarle a freír buñuelos por nada del mundo.

Pasó un rato con la cabeza entre las manos. Finalmente, el poeta venció, el médico quedó olvidado y sólo quedó el rimador, que terminó la estrofa del modo siguiente:

"Doce gramos corridos de sulfato de amonio."

La substancia no es de las más peligrosas, pero en aquel caso nada tenía que hacer en la enfermedad, y más bien estaba contraindicada. Tomar la enferma esa poción y agravarse en términos alarmantes, todo fué uno.

Llamado a toda prisa el doctor Lanceta, no pudo menos de impresionarse ante el aspecto de la paciente, y mientras pensaba en qué términos redactaría otra cuarteta recetando un vomitivo enérgico que atajara en lo posible el daño, pensaba:

"¡Lástima será que la enfermedad tome mal aspecto! La rima ¡era tan armoniosa! Decididamente, la medicina es prosaica y me pone a cada paso en conflictos con mi vocación poética."

Sirlin Hnos
Muebles

Corrientes 1172-80
Buenos Aires

He aquí algunos artículos indispensables en todo hogar. Son de inmejorable calidad. Sus precios rebajadísimos dan idea de lo barato que vendemos

Visítenos.

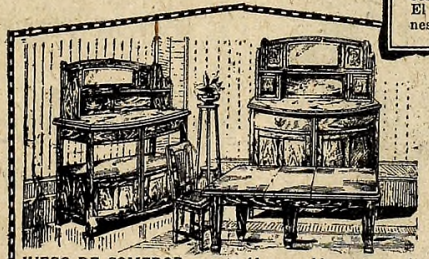
Vendemos exclusivamente al contado

Este sistema nos permite ofrecer mercaderías de calidad inmejorable con un 50 % más barato que otras casas que acuerdan facilidades de pago.

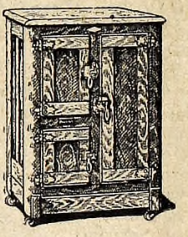
PEDIDOS DE CATÁLOGOS

Rogamos a nuestros favorecedores mencionar el artículo que deseen a fin de remitirles el catálogo correspondiente.

JUEGO DE MIMBRE, modelo 1401, en color natural, reforzado, modelo de gran aceptación; compuesto de: 1 sofá, 2 sillones, 2 sillas y 1 mesa. El juego completo de las 6 piezas..... $ 38
El mismo juego, substituyendo los sillones por 2 hamacas..... $ 44.—



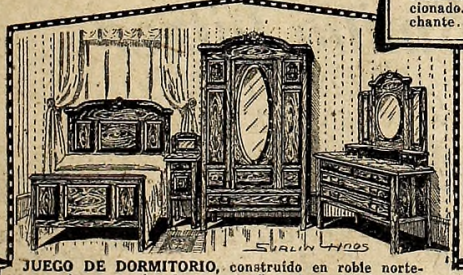
JUEGO DE COMEDOR, construído en roble norteamericano, forma bombée, amplio formato; compuesto de 1 aparador, 1 trinchante, 6 sillas reforzadas esterilla, 1 mesa con tabla repuesto, lunas biseladas, herrajes y aplicaciones de bronce, con mármoles color seleccionado. Completo, $ 340.—. Aparador y trinchante..... $ 235



HELADERA norteamericana, de alta refrigeración, modelo 344, igual al grabado, construída en roble finamente lustrado, 3 puertas, herrajes de bronce niquelado, interiores chapa de acero galvanizado, a

$ 150.-

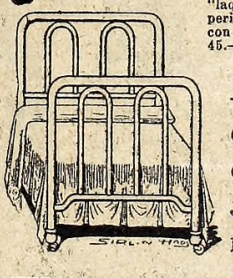
OTROS MODELOS IMPORTADOS:
Nº 303 - 105x54x37 $ 85.—
„ 304 - 107x58x42 „ 95.—
„ 305 - 110x60x44 „ 125.—



JUEGO DE DORMITORIO, construído en roble norteamericano, macizo, lustre a muñeca, lunas biseladas ovaladas, mármoles de color, herrajes y aplicaciones de bronce; compuesto de 1 ropero amplio formato, 1 cama matrimonial con elástico patentado, 1 mesa de luz con repisa y 1 "toilette" forma cómoda. El juego completo... $ 300.

GUARDARROPA construído en nogalina maciza, lustre imitación roble, puertas corredizas sobre rieles, luna biselada, herrajes de bronce; medidas: alto 215 centímetros; ancho 143 centímetros. Precio de gran reclame

$ 95.-



CAMA DE HIERRO esmaltada al "laqué", armada con elástico Imperial, reforzado a doble tejido, con estiradores; 2 plazas, pesos 45.—; 1 ½ plaza, $ 35.—; 1 plaza,

$ 25.-

CATÁLOGOS

General de Muebles, edición Nº 9.
Camas de Hierro, edición Nº 2.
Juegos de Mimbre, edición Nº 3.
Heladeras norteamericanas, edición Nº 1.

Con las Fajas Elásticas se consigue el inmediato efecto de esbeltez deseado.

La sedosa goma de suavidad extraordinaria de las **FAJAS fabricadas en la**

Casa Izquierdo

por su ajuste y comodidad sientan al cuerpo como un guante de finísima piel e imprimen la clásica silueta de moda, llena de líneas armoniosas y sin la afectación acostumbrada de las prendas ordinarias. Obrando de acuerdo a una simple ley de la naturaleza, reducen gradualmente la figura y no molestan en absoluto ni durante la actividad diaria, ni aun en las horas consagradas al descanso.

La Casa Izquierdo

atenta siempre a la **importación de lo mejor** para la fabricación de estas delicadas prendas, ofrece a las señoras la singular ventaja de **calidad única** y de positivo excelente resultado práctico.

Soliciten Catálogos

Presentamos nuestro modelo **JULIA.** Preciosa faja (35 cm. de alto), cerrada atrás y adelante, muy cómoda y práctica, confeccionada en rico **tricot elástico mercerizado,** y 4 ligas de seda, a..... $ **30.-**

CASA IZQUIERDO

La más importante de Sud América

490 - CARLOS PELLEGRINI - 490 — Buenos Aires

Unión Telefónica, Mayo, 0313

La Salud de la Mujer

EL NOMBRE DE ESTE REMEDIO ES LA SINTESIS DE SUS CUALIDADES

Son tantos y tan diversos los síntomas de los desarreglos Uterinos, que toda señora, señorita o niña, al sentirse molestada por cualquier anormalidad, física o moral, debe en la duda, tentar calmar sus dolencias tomando un frasco de "La Salud de la Mujer". Este remedio, siempre inofensivo, dada sus condiciones tónicas y reguladoras, dará a su organismo el vigor necesario para cumplir con regularidad sus funciones menstruales, y con esto, recuperar el bienestar perdido.

En venta en todas las farmacias

CADA FRASCO DE PRUEBA UNA PROPAGANDISTA MAS

Importadores: Vda de Milanta & Cía. Rivadavia, 1255 - Bs. As.

FOSFATINA FALIERES

asociada a la leche es el alimento más agradable y el que más se recomienda para los niños, sobre todo en el momento del destete.

Conviene a los estómagos delicados.

Exíjase la marca **FOSFATINA FALIÈRES.**

Desconfiad de las imitaciones a que sus éxitos han dado origen.

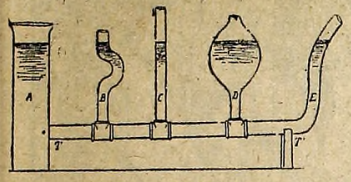
—•—

En todas las Farmacias, Droguerías y Tiendas de Comestibles

—•—

PARIS, 6, Rue de la Tacherie

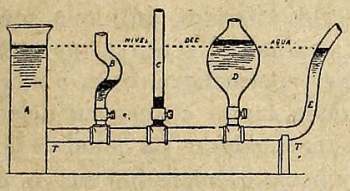
El peso de la atmósfera y los líquidos



Columnas de agua de distinta forma al mismo nivel

CUANDO se ponen en comunicación dos vasijas, cualquiera que sea el tamaño y forma de las mismas, siempre que contengan un mismo líquido, o líquidos de la misma densidad, éstos alcanzarán el mismo nivel en ambas vasijas. Esta ley, que en física se conoce con el nombre de "ley de los vasos comunicantes", da lugar a una porción de curiosos experimentos y explica un sin fin de singulares fenómenos, explicándose a su vez por la presión del aire atmosférico sobre la superficie del líquido en ambas vasijas.

Si en vez de dos de éstas empleamos tres o cuatro, como se ve en el primer grabado, el resultado será el mismo; el líquido alcanzará en todas el mismo nivel. Pero si en las diferentes vasijas se echan líquidos de distintas densidades quedará roto el equilibrio; el líquido más pesado, sumando su peso a la presión atmosférica, empujará la columna de líquido más ligero y la obligará a ascender en las otras vasijas.

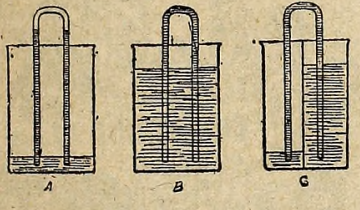


Columnas de varios líquidos de distintas densidades. (A, E, de agua; B, de ácido sulfúrico; C, de mercurio; D, de aceite común)

El segundo grabado nos demuestra el mismo aparato, pero con una llave al pie de las vasijas B, C y D. Cerradas estas llaves, se llenan A y E, así como el tubo de comunicación, con agua. Si entonces se abren las llaves, el nivel del agua en dichos dos recipientes variará, porque el líquido tenderá a subir en los demás; pero dicho nivel puede conservarse echando en B, C y D, bien agua hasta la misma altura, o bien otros líquidos en cantidad suficiente para ejercer la misma presión. Si estos líquidos son mercurio, aceite y ácido sulfúrico, del primero, que es 13,6 veces más pesado que el agua, echaremos en C, por ejemplo, una catorzava parte de la altura que el agua alcanza en A y E, de aceite, siendo su peso igual a 92 por ciento comparado con el agua, habría que llenar casi uno de los recipientes, mientras que de ácido sulfúrico habría que poner la mitad, puesto que pesa cerca de dos veces como la más universal de las bebidas. Puestos los líquidos en esta proporción, pueden abrirse las llaves sin que ninguno de ellos varíe de nivel, lo que demuestra que el equilibrio de las columnas de líquido se conservará mientras la altura de las mismas esté en razón inversa de su densidad.

Torricelli, discípulo de Galileo, demostró la presión de la atmósfera sobre los líquidos por un experimento que luego ha servido de principio para la construcción de los barómetros mercuriales. Si un tubo de vidrio, de un metro de largo y cerrado por un extremo, se llena casi por completo de mercurio, se tapa con el dedo y se invierte dentro de un vaso que contenga mercurio, al quitar el dedo bajará la columna líquida encerrada en el tubo, pero sólo bajará un poco, quedando muy por encima del mercurio del vaso. Por la ley de los vasos comunicantes parece que el líquido debiera alcanzar el mismo nivel en ambos recipientes; pero es que en el tubo, que está cerrado por arriba, no existe la presión atmosférica que obra sobre el contenido del vaso, o lo que es lo mismo: el mercurio del vaso, a más de su propio peso tiene encima el del aire, mientras el del tubo no sufre los efectos de este peso; antes bien, experimenta por abajo una gran parte de la presión que existe en el vaso.

En este hecho se fundan los sifones. Supongamos que el tubo de mercurio, o de cualquier otro líquido, es doble, y entonces, al sumergirlo en el vaso, ocurrirá lo que se ve en A en el tercer grabado. Si añadimos líquido al vaso, el peso del mismo líquido más la presión del aire, harán subir la columna dentro del tubo, hasta llenarlo por completo, según aparece en B.



El principio del sifón

De aquí se sigue que la elevación a que puede llegar un líquido en el sifón, no podría bajo ningún concepto exceder a la altura de la columna líquida cuyo peso esté compensado por la presión atmosférica.

En estos mismos días hace años...

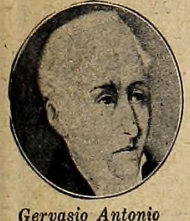
(Continuación de la pág. 11)

tiempo de Rivadavia, y fundó el "Ateneo", en que tantos jóvenes argentinos se educaron.

Dicen las crónicas que era hombre "superlativamente feo", pero de modales muy finos y de vasta instrucción.

DIA 21 1825. — Publicación de la constitución de Costa Rica.

— A las ocho de la noche llega a Buenos Aires la noticia de la batalla de Ayacucho, en el Perú. Produjo una verdadera explosión de alegría. El pueblo se agrupaba en los cafés y parajes públicos para oír a los diversos oradores que, con la exaltación del patriotismo, daban detalles sobre la batalla.



Gervasio Antonio Posadas

A las diez de la noche hizo un saludo la Fortaleza, que fué contestado por el "Aranzazú", bergantín de guerra nacional, y por otra nave de guerra brasileña, anclados ambos en balizas exteriores. Se iluminó, como por encanto, gran parte de la ciudad, y el ruido de cohetes fué incesante durante toda la noche.

DIA 22 1814. — Por unanimidad de votos nombra la Asamblea Supremo Director de las Provincias Unidas a don Gervasio Antonio Posadas.

EFEMÉRIDES NOVELESCAS *1795. — Corina baila con el príncipe de Amalfi con gran disgusto de Oswald ("Corina" de Mme. de Staël).*

1851. — Nacimiento de Angélica María, hija no reconocida de Sidonia Rougon ("El Ensueño" de E. Zola).

1867. — Suicidio de Hans Ulrico ("El Crepúsculo de los Dioses" de E. Bourges).

Buena Alimentación

Contribuya Vd. a mantener bien alto el significado de estas palabras. Todas las buenas madres bien saben que, para criar a sus hijos sanos y mantenerlos hermosos, deben recurrir al mejor complemento de su alimentación, y éste es el

AFRICANA EXTRACTO DOBLE

EN LA COMIDA Y A TODA HORA

VENTA EN TODAS PARTES

Elaborado por la

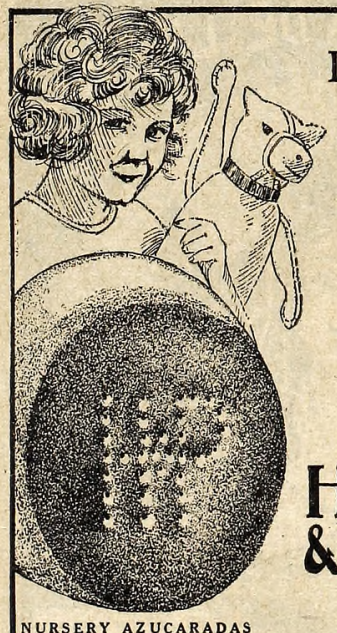
Cía. CERVECERIA BIECKERT Ltda.

SAN JUAN, 3334 - Buenos Aires

AMBRINA FOX

PARA PEINARSE A LA MODA.— NO ENGRASA EL CABELLO Y LO PERFUMA.
NO SE DESCOMPONE. SU ENVASE ES ESPECIAL PARA VIAJE.
EN VENTA FARMACIAS Y PERFUMERIAS
Dep.: FARMACIA AMERICANA DENTONE, Charcas, 1371, Bs. Aires

Inmunice sus pulmones
Fortifique sus bronquios
Preserve sus vías respiratorias
con
Bronquialina
Ruxell Regenerador de los pulmones
y evitará Vd. graves afecciones pulmonares.
Venta en farmacias en jarabe y pastillas



Las galletitas para criaturas

deben ser de una absoluta pureza y de una calidad verdaderamente superior. La experiencia de casi un siglo y la fama mundial de Huntley & Palmers garantizan la bondad y el alto valor alimenticio de todos sus productos.

Hay que exigir en todo envase el nombre de Huntley & Palmers.

HUNTLEY & PALMERS
READING Y LONDON

NURSERY AZUCARADAS
De mucho valor nutritivo

SEA ECONOMICO

TODO CONSUMIDOR DEBE CONVERTIRSE EN INDUSTRIAL

Con poco dinero y menos trabajo, puede, en su misma casa, elaborar **70 clases diferentes de AGUA DE COLONIA, LOCIONES y EXTRACTOS**, así como también **46 clases de los más exquisitos Refrescos y licores.** Solicite GRATIS listas, que se remitirán a vuelta de correo con los precios correspondientes.

F. GRANEL — FITZ ROY, 1488 — Buenos Aires — U. T. 4441, Palermo

Bibliografía

LIBROS RECIBIDOS

"LA SENDA DEL SOL", versos, por *José Luis Franco*. 74 páginas. — Edición del autor. 1924.

"UNA MUJER", novela, por *Ernesto Mario Barreda*. 194 páginas. — M. Gleizer, editor. Buenos Aires, 1924.

"LA FATIGA Y SUS PROYECCIONES SOCIALES" (Investigaciones de laboratorio en los talleres del Estado), por *Alfredo L. Palacios*, prólogo del doctor *Carlos N. Caminos*. Un tomo con fot. y diagr. 315 páginas. — Ed. Universidad de Buenos Aires, "Facultad de Ciencias Económicas". Buenos Aires, 1924.

"TUPAC-AMARU", drama en cinco actos. Año 1821. 1 op. — Publicación del "Instituto de Literatura Argentina". Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Imprenta Coni, 1924.

"EL HIJO DEL SUD". Cuadro alegórico en música. 1 foll. — ídem, ídem, ídem, ídem.

"LA BUENA CANCIÓN". Vol. X de las obras completas de *Paul Verlaine*, traducción en verso por *E. Díez Canedo*, ilustraciones de *Rigner*. — Ediciones Mundo Latino. Madrid.

"ANTAÑO Y AYER". Vol. XI de las obras completas de *Paul Verlaine*, traducción en verso por *M. Bacarisse*, ilustr. de *Bujados*. — Ed. Mundo Latino. Madrid.

"LA DANZA DEL CORAZÓN", novela, por *José Francés*. 284 páginas. — Ed. Mundo Latino. Madrid.

"LA ESPADA DEL SAMURAY", por *R. Blanco Fombona*. 356 páginas. — Editorial Mundo Latino. Madrid, 1924.

"LIBRO DE AMOR", novela, por *A. Hernández Catá*. 279 páginas. — Ed. Mundo Latino. Madrid.

"LO QUE NO PUEDE DECIRSE EN ESPAÑA", por *C. de Ecenarro*. 96 páginas. — Talleres Ruiz Hnos. Buenos Aires, 1924.

"CRONICÓN" (1886-1890). Vol. VII de las obras completas de *Benito Pérez Galdós*, ordenadas y prologadas por *Alberto Ghiraldo*. 252 páginas. — Ed. Renacimiento. Madrid, 1924.

"EL LIBRO DE MI SUEÑO ERRANTE", novela, por *Guido da Verona*, traducción de *A. Sapela*. 311 páginas. — Editorial Mundo Latino. Madrid.

"NUEVAS CANCIONES", poesías, por *Antonio Machado*. 220 páginas. — Ed. Mundo Latino. Madrid, 1924.

"EL RENACIMIENTO DE LA NOVELA ESPAÑOLA EN EL SIGLO XIX", por *Eduardo Gómez de Baquero* (Andrenio). 274 páginas. — Ed. Mundo Latino. Madrid, 1924.

"EL PASAJERO SUGERENTE" (Glosario sarmentino), por *Jorge Calle*. 214 páginas. — M. Gleizer, editor. Buenos Aires, 1924.

"LA ESFINGE", por *Angel de Estrada*, con una *Noticia* de *Jorge Max Rodhe*. 158 páginas. — Tall gráf. Ángel Estrada y Cía. Buenos Aires, 1924.

"SIMIENTES DE NIRVANA" (cuentos y casos místicos), por *Fernando Márquez*. 140 páginas. — Ed. D. Alberti. Buenos Aires, 1924.

"La CRISIS DE LA FAMILIA, DIVORCIO Y MATRIARCADO", por *Miguel Angel Márquez*. Un folleto. 40 páginas. — Tall. Martino. Buenos Aires, 1924.

"NO QUIERE MORIR", por *Antonio Casco*. 213 páginas. — Ed. Félix Moliner. Madrid, 1924.

"CANTO AL LIBRO", por *B. S. de Fernández Etchegaray* (Susana Montiel). — Un folleto. Buenos Aires, 1924.

"ORO, INCIENSO Y MIRRA", por *Delfina Bunge de Gálvez*, ilustraciones de *Fr. Guillermo Butler*. 138 páginas. — Tall. Mercatali. Buenos Aires, 1924.

OTRAS PUBLICACIONES

"LA REVISTA DE "EL CÍRCULO", Impresa en los talleres de "La Casa del Libro", ha aparecido un número extraordinario de esta excelente publicación rosarina, dedicado al otoño-1924-invierno. Mas de 70 páginas destinadas a tratar cuestiones de arte constituyen este número, donde se destaca un trabajo del señor Fernando Lemmerich Muñoz sobre el VII Salón de Otoño, reproduciendo en nítidos fotograbados gran parte de las obras expuestas.

MÚSICA

"EL CASUCHÓN", tango, por *Carlos A. Erhart* (hijo).

"ALMA FRÍA", tango. Música de *Marta Uriburu*, letra de *María E. Fernández Madero*.

FOLLETOS

"CONSIDERACIONES SOBRE LARINGECTOMÍA Y APARATO DE FONACIÓN EN LOS LARINGECTOMIZADOS", por el doctor *Jorge Leyro Díaz*. Buenos Aires, 1924.

"ARSENICISMO CRÓNICO ACCIDENTAL EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES", por el doctor *Raúl Girla Corbella*. Buenos Aires, 1924.

UNA MUJER HERMOSA

Una mujer hermosa está obligada a conservar siempre la esbeltez de sus formas. Para eso es indispensable que las líneas de su busto sean perfectas.

El busto en la mujer es la primera presentación de su hermosura. Una mujer demasiado delgada, cuyo busto no esté bien formado, no puede ser una mujer hermosa. La moda puede variar haciendo que en períodos más o menos largos se noten o no tal líneas externas, pero es indiscutible que un lindo busto, bien hecho, que demuestre la vida, que denote salud, es la más hermosa posesión de una mujer bonita.

Métodos especiales existen para ayudar a la naturaleza a la obtención de estas condiciones indispensables de hermosura.

Regímenes de alimentación, de ejercicio metódico y racional y de descanso, son indispensables para eso, pero si a esos regímenes usuales y de buen resultado se agregan las píldoras Orientales, usted obtendrá lo que muchas hermosas mujeres han obtenido:

Un busto hermoso, atrayente, de líneas perfectas; y sobre todo esta satisfactoria declaración de los hombres, asombrados y atraídos a su paso:

— ¡Qué linda moza, qué hermosa mujer!

LA OBESIDAD

Se cura con el Té del doctor Densmore, de New York, sin dieta y sin la menor molestia. No olvide que engordar es envejecer.

Vea lo que dice el distinguido médico doctor V. Ceballos López, de la Provincia de Entre Ríos, Paso de la Arena:

Julio 1º de 1920.

Señores M. Figallo y Cía.

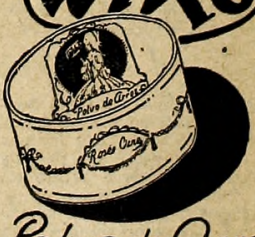
Muy señores míos: Oportunamente recibí el paquete de Té Densmore contra la obesidad. Debo ser franco con Vds., lo he usado en mí mismo y me ha sentado lo más bien, pues he disminuído 5 kilos de peso en un mes, y lo que es más, sentí un ánimo y agilidad en mi cuerpo que sólo cuando era delgado lo tuve. Tan bueno ha sido el efecto que pienso continuarlo hasta bajar 20 kilos.

Saludo atentamente.

Firmado: Dr. V. Ceballos López.

Por instrucciones y precios, dirigirse a los introductores en Buenos Aires: M. FIGALLO y Cía., calle MAIPU, 212.

Wikö



Polvo de Arroz adherente

La talla en madera

UN MÉTODO AL ALCANCE DE TODOS

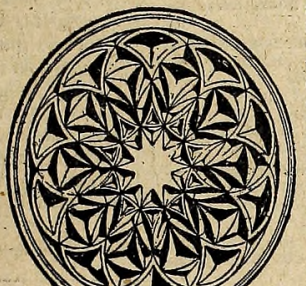
CUALQUIERA que disponga de tiempo y sepa hacer uso de la regla y del compás, puede llegar a ser maestro en ese estilo de ornamentación en madera en que tan diestros son los escandinavos. Es un arte que no requiere taller ni estudio a propósito; puede practicarse en cualquier habitación de la casa. En cuanto a instrumentos, no se necesitan más que una regla de esas que tienen el borde dividido en centímetros, un cartabón, un compás de vara, es decir, de los que pueden llevar un lápiz, y una navaja de hoja corta y ancha, muy puntiaguda. Una podadera pequeña puede hacer perfectamente el papel de navaja, pues ésta ha de tomarse precisamente como aquella herramienta de jardinería. Es muy importante que el mango de la navaja no esté barnizado, porque el barniz hace que sude la mano e impide que pueda agarrarse con fuerza el instrumento; por consiguiente, si no se encuentra más que una navaja de mango barnizado, hay que rasparlo con papel de lija o con un cristal hasta que desaparezca el barniz. Conviene también forrar la mitad, o poco más, de la hoja con una tira de bramante usado, para no cortarse los dedos.

La navaja con que se hace todo el trabajo

Una vez que se tengan las herramientas, hay que empezar a practicar en cualquiera tabla vieja. Para tallar se trazan dos líneas paralelas en la madera, bastante próximas una a otra, y metiendo la punta de la navaja por cada una con la hoja inclinada, se va levantando la madera hacia la línea opuesta. La madera debe sostenerse con fuerza en una mano, apoyándola contra el pecho. Con la otra mano se maneja la navaja, teniendo el codo bien separado del cuerpo y apoyando el pulgar sobre la madera para guiar la herramienta. Debido a la inclinación de la hoja, cuando se haya levantado toda la tira de madera comprendida entre las dos líneas, quedará formado un surco cuya sección tendrá la forma de V. El ángulo formado por los dos lados del surco debe ser siempre el mismo, para lo cual es necesario que la navaja lleve siempre la misma inclinación; esto se consigue con un poco de práctica.

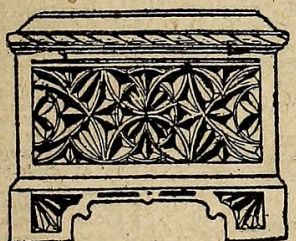
Cuando ya se ha practicado lo bastante para poder decorar cualquier objeto, hay que saber elegir la madera para que el trabajo resulte más fácil. La de manzano, pino o tilo es la mejor para objetos pequeños; si se trata de muebles u otros objetos grandes, puede emplearse el álamo blanco, el roble o el nogal. En cuanto a la clase de objetos que pueden decorarse por este sistema de talla, en general son los mismos a que se aplica la ornamentación pirográfica: cajas, marcos para retratos, servilleteros, platos para servir el pan o para recoger las migas, taburetes, rinconeras, etc.

La madera debe estar perfectamente alisada antes de empezar a tallarla; pero nunca se debe hacer uso del papel de lija, porque las partículas de arena, introduciéndose entre las fibras de la misma madera, dificultan mucho el trabajo y hasta pueden mellar la navaja. Es preferible emplear un pedazo de vidrio roto. Para que los cortes salgan limpios, hay que tener siempre muy afilada la navaja. Mejor que dársela a cada momento a un afilador, es tener en casa una piedra de esmeril, por la cual se pasará la hoja tres o cuatro veces antes de empezar a trabajar. También es muy bueno suavizarla, como se hace con las navajas de afeitar. Un suavizador consiste en un pedazo de cuero bien empapado en aceite de ricino y untado con un poco de rojo de pulir. Siempre que al trabajar se note que la navaja empieza a embotarse, conviene recurrir a este suavizador.



Ornamentación de una tapa de caja

Ya se comprenderá que el dibujo que debe trazarse ha de ser enteramente a gusto del artista. Desde luego, conviene no hacer figuras ni follajes, que resultan de muy mal gusto. Terminada la obra, se aconseja igualmente pintarla. A lo sumo, puede teñirse toda la madera de negro antes de empezarse a tallar; pero aun eso resulta feo. Sólo en el caso de querer imitar algún trabajo exótico, si éste tiene colores, pueden copiarse, procurando reproducir fielmente los tonos, y empleando para ello pintura al óleo. Pero lo mejor es dar solamente barniz, y aun de eso se puede prescindir si la madera es fina y limpia, sobre todo tratándose de objetos pequeños. El barniz indicado es el aceite de linaza; se aplican tres capas, no dando una mano sin que esté ya seca la anterior. Si hay que tocarlo mucho el objeto, como sucede con las plegaderas, es preferible otro barniz a prueba de agua y de sudor, que se hace disolviendo celuloide en acetato amílico.



Ornamentación de un joyero

Los terremotos

EL astrónomo oficial Mr. See declaró recientemente en el Club del Estado, de San Francisco, que la causa principal de los terremotos y de las erupciones volcánicas se debe a las filtraciones en el fondo de los océanos.

El astrónomo funda su teoría en el estudio de los fenómenos sísmicos desde el desastre de San Francisco, ocurrido en el año 1906, y llega a la conclusión de que en el lecho de los mares hay filtraciones, y que las rocas caldeadas en las entrañas de la tierra despiden periódicamente corrientes de lava.

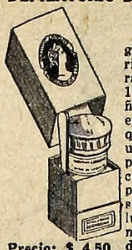
Agregó que en Japón los grandes terremotos ocurren cada treinta y tres años, y en el continente americano cada medio siglo.

Hizo notar que a causa de que el continente americano se mueve lentamente hacia el oeste, y Asia y Europa hacia el este, el Océano Pacífico se hará, en el término de algunos millones de años, más angosto.

Preparados para la conservación y embellecimiento de la tez

DEPILATORIO DERMOSINA de LANGLOIS

Para quitar el vello



Sin rival, por reunir las siguientes ventajas de superioridad sobre todos los preparados hasta ahora conocidos: 1º De no dejar ninguna señal, ni escoriación sobre la epidermis: al contrario, blanquea y suaviza el cutis de un modo sorprendente. 2º De producir un efecto inmediato cinco minutos a lo sumo después de su aplicación. 3º De ser de una innocuidad absoluta, y, al contrario de los demás preparados para depilar, de una conservación perfecta.

Precio: $ 4.50

ESMALTE DERMOSINA de LANGLOIS

Es una preparación de incomparable hermosura, de resultado instantáneo y maravilloso. Indispensable para paseos, soirés, bailes, teatros, recepciones, etc. Su afinidad en la piel es tan íntima, que queda completamente invisible y de tal manera, que el ojo más perspicaz será incapaz de descubrirlo. Produce una blancura alabastrina absolutamente natural. El estuche con espátula, esponja e instrucciones. Tamaño chico, $ 4.50. Tamaño grande, $ 8.—.

BLANCO LÍQUIDO DERMOSINA de LANGLOIS

Para blanquear el cutis, los brazos y el escote.

Para dar transparencia a la piel. Corrige todos los males producidos por el aire de las playas o las sierras: manchas, arrugas, etc., cubre apenas el cutis, es una película satinada, completamente invisible que impide el lustre de la tez. Se prepara en los tonos Blanco, Rachel (cremita, especial para las morochas) y Chair (carne, adecuado para las rubias). — Frasco chico: $ 4.—. Frasco grande: $ 7.—.

GOTAS DE ROSAS de LANGLOIS

Para los labios y mejillas

Colorante vegetal extraído de delicadas plantas y compuesto de Rosas de Oriente; es inofensivo a la más delicada piel y no desaparece con la transpiración.

Es lo más fino e inofensivo que se prepara para dar a las mejillas el exacto color rosado natural; imposible conocer cuando se ha aplicado; puede hacerse desde el púrpura más encendido hasta el tinte de un inocente rubor.—Precio: $ 3.50.

CREMA KERSINE de LANGLOIS

Contra las arrugas para masaje e higiene de la tez

Gracias a la maceración de frutas que forma su base, esta crema activa las funciones seceretorias de los poros, expulsa sus impurezas y los tonifica, lo que impide la aparición de barros, manchas, etc., reconstituye las epidermis marchitas o agrietadas y hace desaparecer las arrugas, dejando el cutis suave y fresco; recomendada para cutis secos o grasos.

Precio: $ 3.50

NACRY de LANGLOIS

Para el cuidado y embellecimiento de las uñas

Es un preparado de belleza completa, por cuanto reemplaza las pastas, polvos y barnices, etcétera, suprime el empleo de pinzas, tijeras para hacer desaparecer la cutícula.

No desaparece al lavarse, endurece y fortifica las uñas frágiles o quebradizas.

Duración de 6 meses a un año, usándolo seguido; el estuche, con indicación para usarlo, precio: $ 4.50.

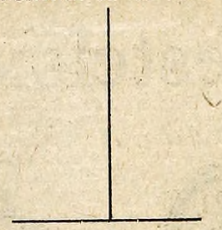
En Perfumerías, Farmacias, Tiendas y en sus salones atendidos por señoritas del

INSTITUTO LANGLOIS 908, CORRIENTES, 908 (Altos) Telef. 2476 (Riv.) - Buenos Aires

Los pedidos de la Capital son entregados a domicilio, y para el interior y exterior los que vengan acompañados de su importe. GRATIS remitimos nuestro folleto ilustrado, el que enseña el método correcto de masaje facial. — En Córdoba: Casa MINGOT, 9 de Julio, 32. — Río Cuarto: S. P. DE MAURI. — Mendoza: Farmacia SUAREZ, San Martín, 1627. — Catamarca: Casa DARNER. — Santa Fe: Farmacia GOUPILLAUT, San Martín, 622. — Rosario: MAISON FERRER, Corrientes, 845. — Tres Arroyos: Carpinetti Hnas., San Martín, 264. — Tucumán: CASA

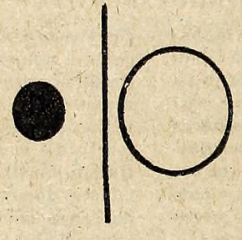
Tres ilusiones de la vista

¿Cuál de estas líneas es más larga? Ya sé que todos dirán que es la vertical. Yo también lo creí. Pero, midiéndolas con una tirita de papel o con el doble decímetro, veremos que son perfectamente iguales.



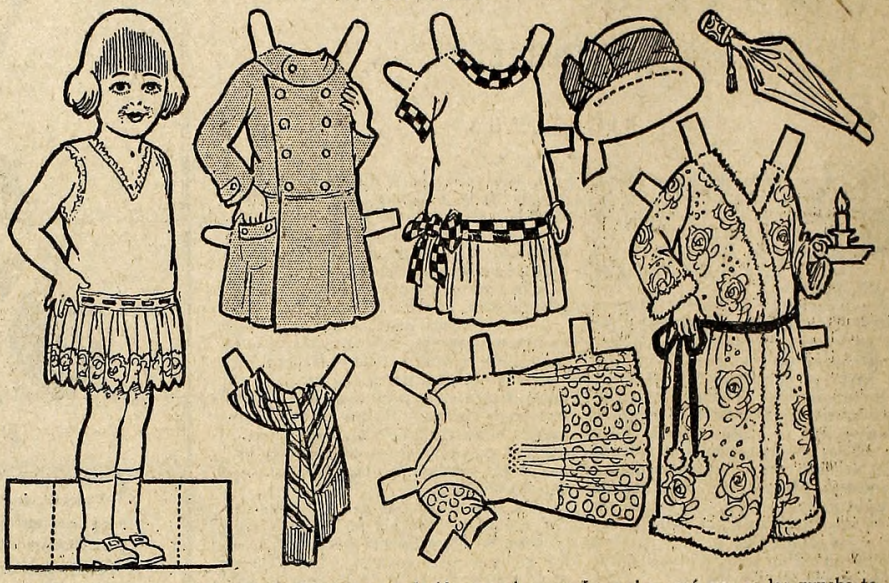
He aquí dos círculos a uno y otro lado de una vertical. Si aproximamos el grabado a los ojos hasta que nuestra nariz toque a la recta, veremos que uno de los círculos ha desaparecido.

Haciendo lo propio con el tercer grabado, tendremos la sorpresa de ver cómo el pequeño círculo negro entra en el grande y permanece allí hasta que separamos el papel. Es de advertir que estos experimentos se hacen con ambos ojos abiertos.



Nuestro juguete semanal

Muñequita



Muñequita quiere cambiar de vestido, y no se decide por ninguno. Lo mejor será que se los pruebe todos. Mis amables nietecitas pueden ayudarle, para lo cual conviene que peguen sobre cartón todas las figuras del grabado. Luego deben dar el colorido que corresponde a cada prenda. Al recortarlas, cuiden de conservar las aletas, que se doblan por las líneas de puntos. Muñequita debe permanecer de pie para ser vestida. Por eso lleva en la base dos aletas, que al doblarse hacia atrás la mantienen firme.

Calidad Insuperable

PARA poder paladear un té verdaderamente puro es necesario probar el exquisito TE DIAMOND, que se expende en latas azules o en paquetes de papel plateado. Recuérdese que de TE DIAMOND sólo hay una sola calidad: la mejor. Por lo tanto, la próxima vez que usted compre te, pida TE DIAMOND, y, entonces, usted podrá notar la "diferencia".

Te Diamond

Importadores:
J. F. MACADAM y Cía.
Buenos Aires y Rosario

Bahía Blanca:
J. BERRY y Cía.
Chiclana 163

SENOS

de una belleza y rigidez perfecta se consigue fácilmente con el incomparable producto

LOTION ETOILE

Es absorbida con toda facilidad por la piel y hace contraer los músculos a su posición normal.
El frasco Nº 1 endurece y da rigidez y el Nº 2 ablanda la piel y le imparte suavidad y blancura.

$ 8 el frasco (los dos, $ 15)

Produits de Beauté Etoile - París

Pídase en farmacias, perfumerías, etc., o al concesionario:

FARMACIA SELECT
ESMERALDA y VIAMONTE - B. Aires

Sufría mucho por mi niño, pero ahora reimos juntos

Una madre estaba relatando lo mucho que sufría porque su niñito no se alimentaba. La criaturita estaba martirizada con dolores. Un día, la sufrida madre recibió un consejo que la transformó en un ser feliz. Alguien le recomendó el

JARABE CALMANTE DE LA SRA. WINSLOW

El Regulador de infantes y niños de tierna edad.

EL LAXANTE PURO EXENTO DE NARCÓTICOS U OPIATOS

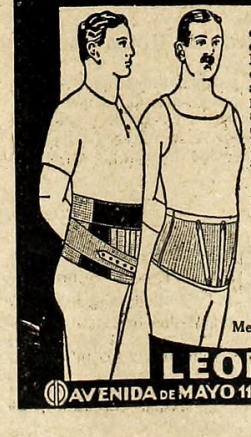
En el curso de una semana la criatura sonreía alegremente, y ahora la madre y el hijo juegan y ríen juntos. Los niños saludables dejan a las madres tiempo para muchas cosas, aun para jugar. EL JARABE de la Sra. WINSLOW regula el vientre, elimina el estreñimiento, la diarrea, el flato, los cólicos y alivia los sufrimientos propios de la dentición.

Véase en la etiqueta la lista de ingredientes.

Toda madre tiene el derecho de saber que el JARABE de la Sra. WINSLOW está absolutamente exento de narcóticos y de alcohol. Es un laxante seguro y saludable para niños de tierna edad.

De venta en todas las boticas.

FAJAS Dr. "DIVAI"



Estas nuevas Fajas, en sus distintos modelos del Dr. Divai, de la Facultad de Medicina de París, para Señoras y Caballeros, dan una elegante conformación al talle, reduciendo las líneas prominentes del cuerpo, siendo al mismo tiempo las más eficaces para combatir la OBESIDAD, VIENTRE CAÍDO, DILATACIÓN DEL ESTÓMAGO, RIÑÓN MÓVIL, HERNIA UMBILICAL, EVENTRACIÓN, y modelos especiales para el embarazo y operados, etc., etc.

Especialidad en fajas de caucho (goma) desde $ 20.

Pídase personalmente o por carta el catálogo ilustrado con sesenta fotograbados, que remitimos GRATIS, por retorno de Correo.

Medias elásticas para varices y flebitis

LEONARD PRODEL

AVENIDA DE MAYO 1172 - Bs. As. ◊ CASA MATRIZ 11 rue SAINT LAZARE Paris.

Para la gente menuda

Por LA ABUELITA

LA BICICLETA

EL 6 de enero, los Reyes Magos habían traído a Luisito una bicicleta, que el niño deseaba hacía mucho tiempo. ¡Son tan buenos esos Reyes, que adivinan siempre lo que más agrada a sus amiguitos!

Podemos imaginar la alegría delirante de Luis. No cambiaba su bicicleta por todos los tesoros del mundo. La miraba, la remiraba, no quería que nadie la tocase, y hasta se encargaba de limpiarla, cosa incomprensible sabiendo que el niño era bastante descuidado y perezoso.

Cuando llegó la época de ir a la escuela, causó la admiración y envidia de sus camaradas. Con los libros atados en un paquetito sobre el manubrio, llegaba al colegio haciendo sonar orgullosamente la bocina. Le parecía que todos lo miraban y eso aumentaba su alegría.

— Préstamela un poco — le pedía, suplicante, algún compañero.

Pero Luis, siempre dispuesto a hacer algún favor, era en este punto intratable.

A fuerza de andar por calles y paseos adquirió práctica enorme. Pero con el uso vino el abuso. Ya no paseaba tranquilamente, sino que pasaba como una flecha entre automóviles y tranvías, que más de una vez estuvieron a punto de atropellarlo.

Se divertía en asustar a los pacíficos transeúntes, y, muerto de risa, oía los denuestos e imprecaciones que seguían a su paso.

Un día vió que una señora atravesaba la calle. "Voy a asustarla"—se dijo muy contento.

A toda velocidad se dirigió hacia ella, calculando la distancia para no tocarla. Pero la mala suerte quiso que la anciana se detuviera de repente y Luisito la arrojó al suelo. Huyó despavorido, pero muchas personas le habían visto.

A la noche el padre le llamó a su escritorio para decirle:

— Tus locuras han traído ya consecuencias. Sé por los vecinos el placer que sientes en asustar a todo el mundo. La viejecita que has derribado hoy era el único sostén de sus nietecitos. Ganaba tres pesos diarios, y tendrá que estar un mes en el hospital, es decir, que durante ese tiempo faltará el pan a los pobres niños. Para castigar tu imprudencia venderé tu bicicleta.

Luis, que tenía unas ganas atroces de llorar, bajó la cabeza y no contestó una palabra. Al día siguiente fué con su mamá al hospital, y entregó a la enferma el dinero de la venta de su querida bicicleta.

Pero, transcurridos dos meses, su padre le entregó una mañana la preciosa máquina.

— Toma — le dijo. — No la he vendido y he querido solamente castigarte por tu aturdimiento. Si vuelves a atropellar a alguien, entonces sí que no volverás a verla en tu vida.

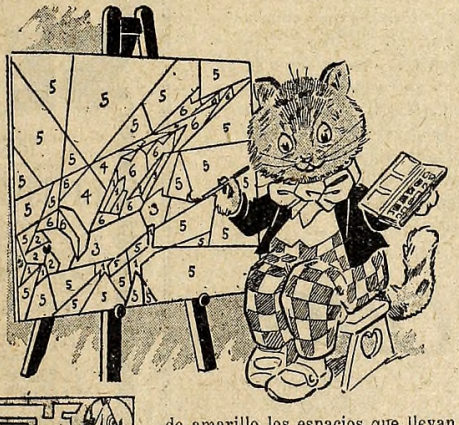
Fácil es comprender la alegría de Luisito.

Ahora es un ciclista juicioso, que cuando llama insistentemente con su bocina para que se paren los transeúntes, éstos parecen decirle con la mirada, ¡oh humana injusticia!:

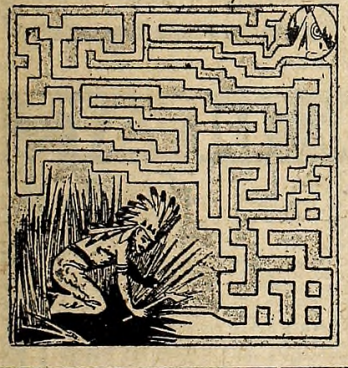
— ¡Qué ciclista tan fastidioso!

SECCIÓN RECREATIVA

EL CUADRO DE MICIFUZ



No siempre nuestro amiguito se dedica a perseguir ratones ni a echar largas siestas entre mullidos almohadones. Ahora quiere ser pintor. La obra gatuna debe ser bien original. Para darnos cuenta de la habilidad de su pincel, tomemos nuestras pinturitas y llenemos de amarillo los espacios que llevan número (1), de rojo claro los número (2), de marrón claro los (3), de marrón obscuro los (4), de verde los (5) y de negro los (6). Los espacios sin número permanecen en blanco.



CORAZÓN DE FUEGO

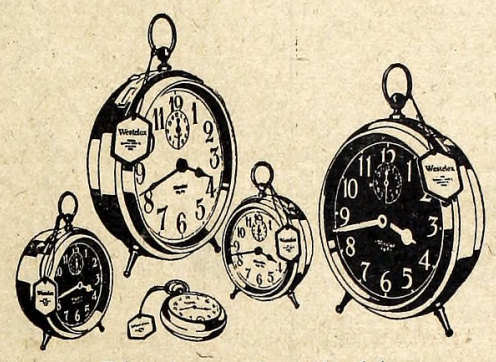
Tal es el nombre de este piel roja, jefe de una temible tribu. Para llegar hasta su carpa sin ser visto, debe atravesar un verdadero laberito. ¿Qué camino seguirá Corazón de Fuego?

LA HARINA LACTEADA **NESTLE** a causa de sus cualidades admirablemente digestivas y nutritivas, acierta donde todos los otros alimentos fracasan.

LA HARINA LACTEADA NESTLE siempre alimenta, y los niños criados con ella gozan de perfecta salud.

Enviándonos 50 etiquetas blancas regalamos un andador. - LAVALLE, 130

Westclox



El minuto inevitable

CUANDO su reloj lo despierta, se levanta Ud inmediatamente o se da vuelta para dormir un minuto más?

Volver a dormir después de haber sido despertado es solamente un hábito que nos hace mirar ese último minuto de sueño como lo más precioso de nuestra existencia.

Si después que su despertador le hace abrir los ojos se da Ud. la vuelta y continúa durmiendo, use un Big Ben; ponga el indicador en la hora que desée, coloque una de las flechas en "alarma" y la otra en "repetida," déle cuerda con las dos llaves y duerma tranquilamente. Los diez minutos durante los que su Big Ben sonará con júbilo el alarma le harán perder en corto tiempo el hábito del minuto más.

WESTERN CLOCK COMPANY, LA SALLE, ILLINOIS, E. U. A.

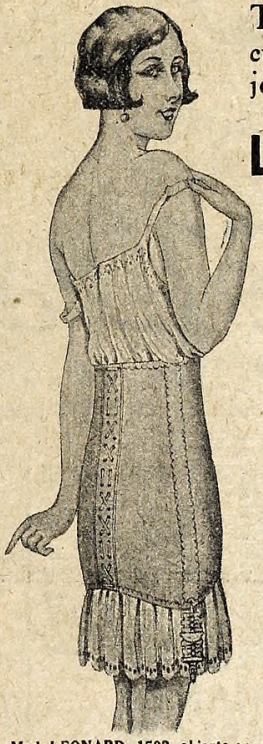
Fabricantes de *Westclox:* Big Ben, Baby Ben, Pocket Ben, Buenos Dias.

57

Todas las damas deben procurar la conservación y mejoramiento de su estética.

La Faja LEONARD

de cauchout - modelos transformables - (patente Nº 21.361)



Mod. LEONARD, 1502, abierta en su parte posterior.

es la única Faja que no se rompe ni deforma por confeccionarse reforzada atrás, adelante y a los costados.

Puede usarse en todo tiempo, sin que sofoque ni moleste; no despide olor alguno por la pureza de sus materiales; se adapta a la perfección, por su confección sobre medida y cierres especiales, y además de reducir y conformar suavemente, es un sostén admirable, altamente beneficioso.

En cauchout colorado, con cuatro ligas de seda..... $ 25.—
En color rosa pálido..... „ 30.—

Creaciones LEONARD en: **Fajas, Portasenos, Bustos, Tobilleras y Vendas de cauchout,** para conformación y reducción estética.

Remita medidas de cintura y caderas, o pida sin demora Catálogo LEONARD, H., con las nuevas creaciones de cauchout.

Unicamente pueden adquirirse en:

CASA LEONARD

ESMERALDA 577 Bs. As.

1. — **TRAJE** de crespón georgette negro, de rica clase, forrado de crespón saten; falda y espalda bordada con mostacilla y canutillo, $ **200**

2. — **TRAJE** de espumilla marfil, con la falda y chorrera plegada y el cuello y la chorrera con vivos negros..... $ **70**

3. — **TRAJE** de marocain de dibujos modernos, con godet liso, a pesos..... **35**

SOMBRERO de crin y cinta..... $ **40**

SOMBRERO de paja fina, a..... $ **15**

SOMBRERO de paja, con cintas o flores.... $ **12**

¿Se mueven solas las mesas como dicen los espiritistas?

(Continuación de la pág. 8)

letra en lugar de otro, no hace, naturalmente, esfuerzo alguno para evitar la pausa favorable a su deseo. En la emoción que causa este impresionante ejercicio, los circunstantes provocan estas pausas aisladamente o en conjunto, sin advertirlo siquiera.

¿Cómo definir las pausas cuando los golpes no son regulares, entonces?

¿Un intervalo de aceptable duración para unos debe considerarse bueno por ser menos largo que los precedentes?

La respuesta es evidentemente indeterminada, y, por consiguiente, de arbitraria decisión. Se eligen las pausas favorables y se rechazan las otras, de manera inconsciente en cada caso. No es superchería, es ceguera. Pero no en todos los casos la elección es parcial. Vamos a demostrarlo.

Adeptos a las mesitas que se mueven, os invito al experimento siguiente:

Reunid en torno a una mesa convenientemente elegida cierto número de personas, y comenzad el ensayo. Luego, sacad dos de las más convencidas y alejadlas de la mesa, sin perderlas de vista, o, mejor dicho, de oído. Ambos observadores deben estar separados. En seguida, procédase al trabajo de la mesita, en silencio absoluto, enunciando mentalmente las letras del alfabeto. Entre tanto, nuestros observadores irán anotando en una libreta la interpretación respectiva.

Al cabo de cierto tiempo comparad las dos anotaciones: el más completo desacuerdo reinará entre ellos. Esto prueba la elección arbitraria que cada uno hizo de las letras.

Creemos que estas pocas reflexiones bastarán para calmar la malsana emoción tan sin fundamento que produce la supuesta intervención de los "espíritus". No hay motivo para temer nada, y menos para perder la tranquilidad por fenómenos que nada tienen de sobrenatural.

Las mesitas que se mueven no son más que un juguete. Obedecen a leyes perfectamente conocidas. Tal juego no conviene, sin embargo, a las personas crédulas e impresionables.

Para los escépticos — entre los cuales se encuentra el que esto escribe, — es pasatiempo inofensivo, pero como no ofrece interés alguno, resulta monótono y aburrido.

ESTATUA DE UN GRAN CACIQUE

LOS historiadores nos cuentan que entre los muchos indios valientes que un tiempo habitaron la América del Norte, Keokuk vivió y brilló de manera más espléndida que ningún otro cacique. Algunos escritores dicen que este indio tenía gran inteligencia y una maravillosa capacidad para gobernar a su pueblo; que estaba dotado de un carácter notable, y que en las varias tribus de indios no había ninguno que lo superara.

Keokuk nació en la región que hoy constituye el estado de Illinois, allá por el año 1781, y, según la costumbre en aquella época, desde muy joven hizo la guerra a las tribus hostiles. Llegó a adquirir gran pericia como guerrero, y dícese que con su flecha mató a un famoso jefe de los indios siuxes, hazaña que le dió gran fama entre su pueblo, pero que, como es natural, le atrajo el odio de sus enemigos.

Algunos años después, cuando Black Hawk (Halcón Negro), otro famoso jefe indio, hizo la guerra a los blancos, Keokuk pronunció un memorable discurso en el cual declaró que él acaudillaría todas las tribus indias contra los blancos, pero que los indios primeramente tenían que matar a todas las mujeres y niños de esta raza. Entonces sostuvo que todos debían morir antes de abandonar el campo de batalla.

Hace algunos años que los restos del cacique Keokuk fueron trasladados a Keokuk, ciudad del estado de Iowa, y en la actualidad reposan bajo la estatua que se le erigió.

Esta estatua es de bronce, tiene tres metros de altura, y descansa sobre un pedestal de cinco metros de alto.

MUJER BUZO

MISS Millie M. Marnier, de New Brighton, es buzo, conociendo perfectamente su profesión y practicándola sin el menor tropiezo. Es la única mujer, según parece, que se ha dedicado a tan penoso trabajo, y el público la aplade mucho cuando en algunas fiestas acuáticas la ve sumergirse en el agua con el equipo completo de los buzos.

La higiene de la cabeza y la hermosura del cabello

¿Quién no se siente atraído por la persona que ostenta, como adorno natural, una hermosa cabellera? Úsese para ello, en el lavado de la cabeza, el innocuo y perfumado Florys Shampooing. En todas las farmacias, a 30 centavos el paquete.

Báñese sin temor...

de las consecuencias sobre su cutis del agua salada, el sol y el aire. Una frotación con el

Agua Nupcial

le quitará los **barrillos, pecas, espinillas** y cualquier afección cutánea.

No deje de usarla después del baño.

El cuidado de su cutis así lo exige.

Depositarios:
CONTI y Cía.
PARANÁ, 167
U. T., 1379, Mayo
Buenos Aires

En los mejores círculos
"MUM" es el secreto

En las reuniones del gran mundo, se advierte siempre en las damas ese aire de tranquilidad, esa seguridad tan natural en la mujer delicada. Saben ellas que en todo momento su atracción personal está en su apogeo y que jamás el desagradable olor de la transpiración empañará sus encantos.

¡"MUM" es el secreto! "MUM" neutraliza el olor de la transpiración. Aplicándose en las axilas un poco de esta inofensiva crema blanca, se evita por todo el día y la noche el olor del sudor, sin impedir esta función natural del organismo.

En venta en la Casa Argentina Scherrer, farmacias Franco Inglesa, Diego Gibson, y todas las demás casas del ramo, al precio de $ 2.50 el tarro.

Únicos Introductores:
JORGE GLENZ & Cía.
SARMIENTO, 500

"MUM"
evita los olores desagradables del cuerpo.

SI QUIERE ESTAR SEGURO de que recibe las famosas Tabletas Bayer de Aspirina y Cafeína legítimas, pida
CAFIASPIRINA
y fíjese en que el empaque lleve este nombre y la ESTAMPILLA OFICIAL DE COLOR ANARANJADO, con la CRUZ BAYER.

Malas digestiones

Esta es la causa de sus dolores de estómago y de su mal carácter. Para curarse radicalmente, tome desde hoy el poderoso

STOMALIX

Hágalo su costumbre.

Los médicos más eminentes del mundo lo recomiendan desde hace 30 años, por su notable eficacia.

STOMALIX

En venta en todas las farmacias.

Unicos depositarios:
E. DE BARY y Cía.
ESMERALDA, 916
Buenos Aires

CREMA LECHUGA

Hace desaparecer todas las impurezas de la piel y su excesiva grasitud.
En tiendas, farmacias y perfumerías

ALIVIA INSTANTÁNEAMENTE LOS DOLORES DE INDIGESTIÓN

Más del 90 por ciento de las personas que sufren de indigestión, padecen verdaderamente de acedías y son los ácidos perniciosos formados en el estómago, la causa determinante de sus dolores. Para contrarrestar estos efectos, tome media cucharadita de Magnesia Bisurada en un poco de agua inmediatamente después de comer o bien cuando se siente el dolor. Esto inmediatamente neutraliza el ácido, arresta la fermentación, y por lo tanto, permite la digestión normal y sin dolor. Los médicos recetan la Magnesia Bisurada, las enfermeras y los hospitales la usan, y miles de personas que antes sufrían la elogian. ¡No demore un minuto más! Compre un frasco de Magnesia Bisurada de su farmacéutico hoy mismo; úsese según las instrucciones, y pronto volverá a tener el placer de comer bien sin peligro de que tendrá dolores.

Dr. H. E. LAURENCE
CIRUJANO DENTISTA
Calle PARAGUAY, 863 — U. T. 0980 Plaza
BUENOS AIRES

La muerte de un estoico

(Continuación de la pág. 46)

el corazón de su hija. Porcia profesaba el estoicismo con la exaltación que dan todas las mujeres a sus profesiones de fe. Lo que había sido en Catón una creencia pasó en ella por ley natural a una pasión. Amante de su padre y de la doctrina de su padre, juró no solamente seguirlo en sus ideas, obedecerlo en su memoria, como si estuviera vivo e imperara todavía en el hogar y en la familia, sino vengarlo de la horrible muerte a que lo moviera el crimen y el triunfo de César. Una situación personal análoga de suyo a la situación reconocida en Cayo Graco tras la muerte de su hermano, renace ahora en Porcia tras la muerte de su padre. Muy silenciosa, muy sufrida, muy recatada, muy puesta en lo que a su sexo y a su condición cumple, la hija del mártir no alardea de sus propósitos; callaba en mudez semejante a la del primer Bruto, mudez pitagórica o estoica, como queráis llamarla, conducente a reconcentrar más y más la fuerte pasión suya, dándole muy alta y continua intensidad. Un enemigo interno y otro externo tenía Porcia en tal empresa. Era el interno la complexión de Bruto; era el externo la madre de Bruto. En la cabeza puntiaguda del republicano penetraban y permanecían muy pocas ideas. La indiferencia filosófica, propia del sentido predominante por la sazón aquella en los filósofos romanos, le habían hecho desasirse de las pasiones y elevarse a una región de suya tan etérea y abstracta como la que ocupaba Catón. Sólo que, mientras este último en sus postrimerías oponía indiferencia glacial a los dolores de todos y a la eterna muerte, oponía Bruto glacial indiferencia por su parte a la libertad y a la República. Partidario de Pompeyo, no obstante de haber matado a su padre, creíase con su partido en pago completo después de su proceder en Farsalia, donde peleó hasta el instante último en defensa de sus instituciones predilectas. Pero cumplido esto, aceptó de un vencedor tan generoso como César gobiernos y cargos, por indiferencia, por mera indiferencia. ¡Qué temeroso enemigo tenía el pensamiento de Porcia en la complexión de Bruto! Pues aun tenía mayor enemigo externo en la persona de Servilia. No parecía hermana de Catón ésta. Al irse de su hogar se había ido de sus ideas y de sus ejemplos. La preferencia que le mostró César en toda su vida, sacábala de tino. Así, la muerte de su hermano le parecía un acto de locura, y como acto de locura lo presentaba siempre a su hijo Bruto en ausencia de su nuera Porcia. Lo conveniente para su patria, según su sentir, era sacar las mayores ventajas del cariñoso afecto con que distinguía el vencedor a toda la familia. Mientras en Porcia vemos un estoicismo profundo, en Servilia un epicureísmo instintivo. El vivir bien, el vivir gozando los favores de César, el vivir al frente de un gobierno en provincias o de un tribunal en Roma era todo el horizonte por la fácil Servilia puesto ante los ojos de su hijo, como congruente con toda su historia y digno de la debilidad a que llegara por culpa de todos el antiguo derecho en la nueva Roma. Como había perdido su esposo inmolado por las victorias de Pompeyo y había perdido también su hermano por las victorias de César muerto suicida, no sentía ganas de indisponerse con vencedor alguno, y aconsejaba un buen componer y un buen vivir con todos y para todos. Colocado Bruto entre la idea estoica de su mujer y la idea epicúrea de su madre, no se decidía ni por una ni por otra, gracias al estado de indiferencia en que yacía su alma. Allá en las abstracciones luminosas de su mente, acaso estaba con Porcia; pero aquí, en las realidades obscuras de su vida, estaba con Servilia. Su mujer lo conocía; pero se reservaba una predicación en el hogar, continua para formarle un alma nueva, y formada con empeño, una ocasión suprema que determinase su estallido y erupción. Por fin, procedió de tal suerte, que puso un puñal en la diestra de su esposo Bruto para que matase a César. ¡Quién le hubiera dicho a éste que debía matarle, ¡ah!, la muerte de Catón!

La isla de los brujos

LOS habitantes de las islas Diómedes, que son esquimales, en apariencia sin regla ni ley, viven en realidad sometidos a la esclavitud de sus ancianos, y, sobre todo, de sus hechiceros o brujos.

Estos últimos se ocupan ampliamente de medicina. Los esquimales no los aman, pero los temen. Tiemblan en su presencia y aun al oírlos nombrar, mas no es raro el caso de que recompensen sus servicios dándoles muerte. Estos percances del oficio no son la causa única que amarga la vida de los venerables brujos: desde hace algunos años, los viajeros europeos y americanos y también los misioneros, con sus consejos y predicaciones, van substrayendo los esquimales a la autoridad de los brujos, y éstos pierden su influencia de día en día. Su principal obligación consiste en tener a raya a los espíritus malignos, y para demostrar ese poder apelan a la ventriloquia, a la prestidigitación y a los engaños más sutiles. Un viajero inglés cuenta que uno de esos hechiceros ofrecía todas las noches un espectáculo nada común; se hacía una herida en la garganta con un cuchillo, y la sangre salía en abundancia... de una vejiga que tenía escondida cuidadosamente bajo los hábitos, a la altura del cuello. Otros se hacen colgar de un brazo, quedan envueltos en espesa humareda y entran en comunicación con el mal espíritu Kos-ga, cuyos gritos se oyen en diversas direcciones.

Los más viejos de la tribu, cuando llegan a la decrepitud, suplican a sus parientes y amigos que los ayuden a salir de este valle de lágrimas. Y son complacidos. Los conducen al suplicio, y aunque quieran retroceder, sus ruegos son inútiles: es necesario morir para honrar la más antigua tradición de las islas. La muerte voluntaria se convierte en obligatoria.

Un Tónico que repara las fuerzas es la famosa

Kola Cardinette

verdadero Reconstituyente que activa la circulación de la sangre, robustece los músculos y fortifica los nervios

Tonifica y Sustenta

Su sabor es sumamente agradable.
Se vende en todas las farmacias en frascos de ½ litro a precio módico.
The Palisade Mfg. Co., Yonkers – N. York E.U.A.

Nuevos modelos de Sofá-cama. Sofá matrimonial con Guardarropa, $ 175.—
OTROS MODELOS, desde $ 45.—
Tapicería
Antes de hacer sus compras, consulte mis precios.
G. COLLI
Soliciten catálogo: Córdoba, 2414
U. T. 7244, Mitre BUENOS AIRES

Patentado N.º 14.580

"CASA BUSTAMANTE"
de Yerbas Andinas Medicinales
ARENALES, 2301
Ha cambiado todo despacho hasta nuevo aviso al Anexo: PUEYRREDÓN, 1371
U. T. 6491 (Juncal), B. Aires Soliciten el nuevo catálogo gratis

ULTIMO INVENTO para la depilación completa de raíz del vello, pelo fuerte, puntos negros, arrugas, pecas; emblanquece y purifica el cutis; esto se consigue con suma facilidad con el **Extractor Vegetal** inofensivo, anula la electricidad, baños faciales y pinzas. Consultas y pruebas gratis verifico en mi consultorio.
V. GINER DE MONZÓ, Entre Ríos, 926, Buenos Aires. En esta Central queda personal competente.—Sucursales: Rosario: Rioja, Nº 1449; Tucumán: Monteagudo, 455; en Córdoba: Rivadavia, 293; Mendoza: Perú, 789; Concordia: Alberdi, 84, y en Corrientes: Santa Fe, 842.

Convénzase señora. ROSEDAL

es el más perfecto colorante que existe, premiado en las Exposiciones Milán y Barcelona 1922. Esta es una sólida garantía. Vd. perderá su dinero usando un colorante mediocre. Para evitarlo Vd. debe pedir en farmacias solamente ROSEDAL, que tiñe y lava tejidos y mezclas en 27 colores insuperables, SIN FALLAR NUNCA. Cuando Vd. use ROSEDAL quedará admirada de sus resultados y lo usará siempre. Cuesta $ 0.80. Pídalo. Exija ROSEDAL. ¡¡SÓLO ROSEDAL!! Millares de señoras lo usan satisfechas.

Las nuevas tendencias de la pintura

(A PROPÓSITO DE UN ARTÍCULO DE CÓRDOVA ITURBURU)

Por SAMUEL GLUSBERG

Mi amigo Córdova Iturburu, que es uno de los pocos poetas nuevos que "guarda compostura" y canta en versos regulares al árbol, al pájaro y a la fuente: tres lugares comunes de la poesía de todos los tiempos, discurre en "El Hogar" a propósito de "las nuevas tendencias de la pintura" y de las opiniones que acerca de ellas tienen sus amigos "celui qui ne comprend pas" que le presentara M. Remy de Gourmont y Emilio Pettoruti, que le presentara don Héctor Castillo. No es mi intención polemizar con aquellos dos señores, y menos con el poeta Córdova Iturburu, que empieza su artículo con esta confesión de humildad:

"...No soy tampoco apasionado. Pertenezco a la categoría de los hombres débiles, cuya convicción, más firme reside en el pensamiento de que es necesario dudar de las opiniones de los otros tanto como de las nuestras."

¡Ah, no! De esa manera no juego. En frío no vale. Yo sí soy apasionado. Pertenezco a la jerarquía de los hombres fuertes. La humildad me repugna, o poco menos. Y dudo siempre con más firmeza de los pensamientos ajenos que de los míos propios. Esto me parece lo más lógico. Y por ello, precisamente, "me tomo la libertad de pensar en público" contra lo que piensa el amigo Córdova Iturburu. ¿Acaso no me asiste también a mí la "Carta orgánica"? ¿No es, por ventura, la Constitución nacional la diosa protectora de todos los que escriben? ¡¿Cómo hablar, pues, de inseguridad? ¿Y los cañones de nuestros ejércitos para qué están sino para defendernos? Diré, pues, amparado por ellos, mi verdad orgullosa. No contra los amigos de mi amigo Córdova Iturburu: "Celui qui ne comprend pas" y Emilio Pettoruti, sino contra las opiniones dubitativas del humilde poeta...

¡Ah! Pero nadie diga: ¡Así cualquiera es valiente! ¿Llevar la contra al prójimo? ¡Esto es demasiado fácil! La cuestión es rebatir argumentos. Demostrar que lo afirmado por Córdova no es verdad. Que lo que él llama nuevo es viejo. Bueno. Si quieren..., eso también.

Pero, antes de todo, concédanme una paradójica cita de Oscar Fingál O'Flahertie Wills Wilde. Yo, al revés de lo que hace mi amigo Córdova en su artículo, y por razones contrarias a las suyas, quiero empezar con una cita de Oscar Wilde y acabar con una confesión... Como el amigo Córdova con los cuadros del Greco y de Goya, yo tengo "a mano" las citas de Oscar Wilde. Aquí mismo, en el "El Hogar", donde se publica el artículo sobre "Las nuevas tendencias de la pintura", hay unos viejos pensamientos de Oscar Wilde. Dice el ingenio de Oscar Wilde, según "El Hogar":

"Nada más peligroso como ser demasiado moderno. Corre uno el peligro de quedarse súbitamente anticuado."

¡Ni que Wilde hubiera escrito ese pensamiento para que yo lo citara! ¡Como de perlas, o igual que anillo al dedo! — que dirían las novias...

Sí, mi querido Córdova: a usted, por revolucionario y romántico, le ha pasado lo que a Víctor Hugo, según el grande crítico danés Mr. Georges Brandes. Alégrese. Dice Brandes, en su estudio sobre la escuela romántica en Francia, que Víctor Hugo, reaccionando contra el clasicismo, escribió "Hernani" que es, por el elemento patético, el estilo pomposo y declamatorio, y las huellas imborrables de la influencia española, lo más parecido al "Cid" de Corneille. Porque el romanticismo francés — siempre según Brandes — es una especie de clasicismo derivado de la retórica clásica francesa.

Y hace poco, siguiendo parecidas investigaciones, don Américo Castro demostraba que el procedimiento novísimo de su admirado Pirandello ya lo conocía Cervantes... ¿No cree usted también, que el fascismo es un bolchevisquismo al revés?

En guardia, pues, mi querido poeta romántico. Y no olvide las tan citadas palabras de Alfonso Karr: "Plus ça change, plus c'est la même chose"...

Y ahora vayamos a mi anunciada confesión. Yo, que para llevar la contra, "soy crítico de arte y asumo responsabilidades magistrales", declaro solemnemente que hace veinticinco años habría estado con los entusiastas de Pettoruti, el de la tercera sala. No por la novedad, que no existe, sino porque entonces me hallaba en la edad de la lactancia y me gustaba muchísimo ese género de pintura. Ahora no. Me tiene ya sin cuidado. Las obras de arte han dejado de gustarme por clásicas o revolucionarias, y ni juzgo malo todo lo clásico, ni acepto todo lo revolucionario. Al fin de cuentas me he convencido que a los pintores les gusta tanto ir a parar al Museo como a los literatos publicar en "La Nación"... Y a pesar de su poética afirmación de que Pettoruti es en las obras de su tercera sala un pintor de estados de alma, no me convenzo. No me explico cómo se puede pintar estados de alma en "naturalezas muertas". Ni aun recortando versos de Verlaine y reclames de ajenjo. Recuerda:

Votre âme est un paysage choisi

dice Verlaine, autor de una obra reaccionaria y católica...

Y Pettoruti, el revolucionario, además de componer "naturalezas muertas" pinta retratos a los que por cierto bautiza con el nombre y apellido de sus amigos. No pone debajo de sus cuadros: "El alma de Xul Solar", "Estado de mi alma en el túnel", o "Colores que he visto en el alma de una calle, sino que, como cualquier pintor reaccionario, dice: Xul Solar. El túnel. La calle. Y una vez que yo le objeté el uso de esos títulos anticuados, él me dijo en forma "comprensiva y agradable" que pintaba en chino, y que aquel que no entendía el chino se quedara sólo con los títulos. Confieso que todavía no he tenido oportunidad de aprender tan dulce idioma.

¡Ah!, pero yo prometí al principio no meterme con sus amigos, mi estimado Córdova Iturburu. Ellos merecen todo mi respeto. Después de todo, son risueños, desinteresados y soñadores. Sólo que alguno de ellos, reaccionarios antes, no mejoran haciéndose fascistas o bolchevisques. Y es una lástima...

Por lo demás, amigo Córdova, creo que los buenos sentimientos que guardo para usted y para ellos son excelentísimos. Y espero que con ayuda de todos nos hagamos ricos con su libro sobre "monsieur Celui qui ne comprend pas", — ilustrado, si es posible, por Pettoruti.

Entonces nos iremos juntos a España. Una vez allí, primero en el Museo del Prado, y después en el Hospital de Tavera, en Toledo, discutiremos las similitudes que hay entre "Los dos viejos comiendo" de Goya, el "San Francisco" del Greco y "El flautista ciego" de Pettoruti.

En tanto permítame que le adelante que nuestro futuro clásico vale más que todos los organizadores juntos del último salón de futuristas.

Pero de él al Greco y a Goya hay muchísima distancia. Tanto como de esos pintores anónimos a Pettoruti.

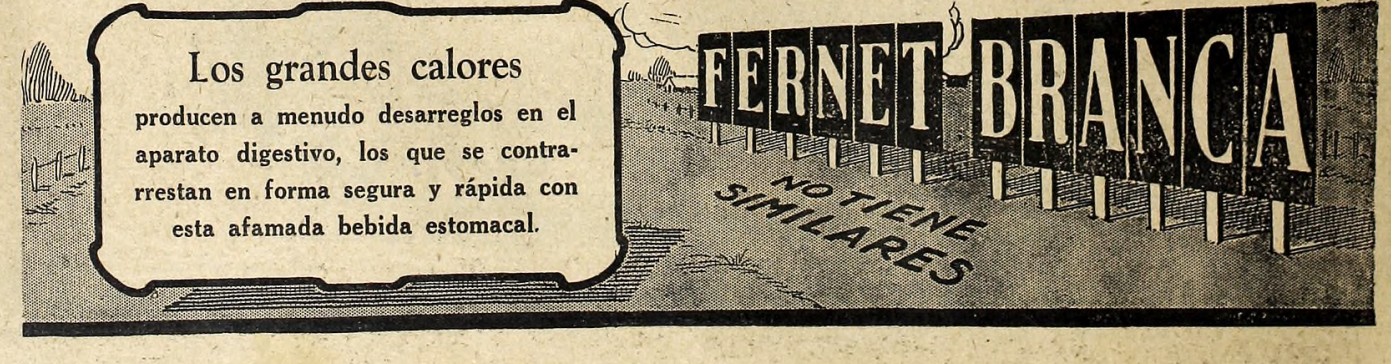
AMOR FILIAL

El famoso tenor francés Faure, de la Ópera de París, profesaba a su madre un afecto rayano en verdadero culto. El fallecimiento de aquella mujer adorada le produjo una pena tal, un dolor tan profundo, que durante mucho tiempo el artista se sintió sin fuerzas para subir al escenario.

Pocas noches después de reaparecer cantó "Guillermo Tell". Alcanzó un triunfo enorme, rotundo. Se explica, pues, la sorpresa de uno de los amigos de Faure cuando, yendo al camarín para felicitar al tenor, se encontró a éste deshecho en lágrimas, mientras en la sala se mantenía aún el entusiasmo producido por el arte y la voz del extraordinario cantante.

— Pero, ¿qué te pasa? — preguntó el amigo.

Faure se lo explicó en pocas palabras. Desde que trabajaba en el teatro — díjole — no había dejado pasar una noche sin enviarle a su madre una especie de boletín de la representación. Comunicaba a aquélla, su confidente de toda la vida, si el cantante se hallaba o no contento de sí mismo y del público, en qué pasaje había estado mejor, en qué otro habíase superado, en cuáles se había mostrado inferior a sus méritos reales. Y de este modo Faure hacía que su madre asistiese, en cierto modo, a las representaciones, y participase de sus propias impresiones. Aquella noche del "Guillermo Tell" acababa de llegar la hora en que Faure escribía habitualmente su informe, pero la destinataria no existía ya. De ahí su dolor y sus lágrimas. Por eso lloraba el grande artista mientras la multitud aclamaba su nombre.



El fracaso de Luisito

(Continuación de la pág. 9)

pudo volver a conciliar el sueño hasta la madrugada. Al día siguiente, al levantarse, su madre le notó afiebrado, con mal semblante, y le preguntó si le había ocurrido algo durante la noche. Y Luisito urdió unos sueños fantásticos de lobos y ladrones que — ¡claro está! — convencieron a su madre. Pero, de su verdadero sueño no habló a nadie; su instinto le hizo comprender que era impropio de su edad aquel sueño, y que debía avergonzarse de él.

Sin embargo, sin querer, muchas veces, daba en pensar en Josefinita. Tenía deseos de verla, de conversar con ella, de tomarla de los brazos, para sentir en sus manos el suave calor de sus carnes rosadas... Y rogó a Dios que finalizaran pronto las clases y que su triunfo en los exámenes fuese amplio — como así sucedió — para que su padre no le privase, en castigo, de correr a "La Josefina", y colmar aquellas ansias inocentes que le inquietaban.

Esto era todo lo que Luisito se explicaba con respeto a aquella su veneración hacia Josefinita. Si ella era amor, no negaría que estaba ciegamente enamorado de su amiguita. Era buena, cariñosa, amable. No tenía una belleza única, pero era, sin embargo, bella y simpática... Más todavía: Josefinita podía encarnar dignamente la bien amada de tanto romance amoroso.

LOS días volaban. Luisito y "Nita" — así la llamaban íntimamente — ya no se entregaban como en años anteriores a los juegos inocentes propios de su edad. Luisito se creía ya todo un hombre y desdeñaba cuanto no fuera propio de un hombre. Cuando "Nita" — que seguía siendo la chicuela de siempre, aunque, aparentemente, más mujer — le invitaba a jugar, él se resistía dulcemente:

— Pero, ¿no te da vergüenza, "Nita", querer jugar a las muñecas conmigo?... Yo ya soy un hombre...

— Sí, sí — refunfuñaba ella, — en un año te has convertido en un hombre... ¡Por lo menos, ganas no te faltan de serlo!

— Es que lo soy, "Nita". Me siento hombre; tengo pensamientos de hombre. Ya no te quiero como antes; ahora te quiero de otra manera; como deben querer los hombres.

Al decir esto se puso encarnado y bajó la vista. "Nita" le miró como con miedo.

— Pues no vuelvas más, entonces.

— ¿Quieres que me vaya?

— No; me pondría triste... Yo también te quiero, Luisito; pero yo te quiero como siempre, como una hermanita buena... Ven, jugaremos un ratito a la pelota... Tú te sientas ahí, y yo aquí... Tú me tiras la pelota y yo te la devuelvo... Si no la recibes en las manos, pierdes... Empieza...

LLEGÓ el 5 de enero. Don Dimas, que se había marchado a la ciudad días antes, debía regresar aquella tarde. Doña Justa — su mujer — cuando vió aparecer sobre una loma, allá en el horizonte, el coche de la estancia, en el que venía don Dimas, urdió un pretexto para apartar a los muchachos de la casa.

— Vamos; id a tomar el sol.

Marcháronse "Nita" y Luisito al fondo de la casa, y se sentaron a la sombra de unos viejos paraísos. Una vez allí Luisito habló francamente a "Nita" de aquel sentimiento "extraño" que le impulsaba a quererla de otra manera muy distinta a como la había querido siempre.

— ¿Sabes, "Nita"? Yo te quiero como veo que mi papá quiere a mi mamá; como se quieren tus padres, y los novios..., y hasta los pajaritos...

— Sí, pero nosotros somos muy chicos todavía para querernos así. Si papá se enterase de tus pretensiones se echaría a reír.

— ¿Te parece que se echaría a reír?

— Yo no sé; pero podía echarse a reír.

— Y tú, ¿de veras, no sientes hacia mí ningún sentimiento más que el de la simple amistad?... Vamos, "Nita", responde; no te avergüences... ¿Tú no sientes nada hacia mí?

— Sí; yo siento un cariño nuevo..., pero...

Siguieron hablando en voz queda... Luisito, encendido de pasión — pero de una pasión casta, — iba transmitiendo su fuego a "Nita", que acabó por confesarse poseída del mismo "extraño sentimiento" hacia él. Ciertamente, si un día debió florecer el amor en sus corazones, nunca mejor que en aquella ocasión, al morir de una tarde dorada, y a la dulce sombre de los viejos y discretos paraísos.

— ¿Me permitirás una cosa, "Nita"? — le preguntó él finalmente.

— ¿Qué cosa?

— Que mañana durante el almuerzo, le diga a tu papá que te quiero con toda el alma, y que tú también me quieres, y si nos permite ser novios, con la promesa de casarnos cuando seamos mayores de edad?... Responde, "Nita"; ¿quieres que se lo diga?

— Bien, sí; díceselo.

Aquella noche Luisito se acostó y soñó con que al día siguiente le decía a don Dimas que amaba a "Nita" con cariño de hombre y que le pedía el consentimiento para casarse con ella cuando hubiera cursado sus estudios y se hubiera establecido, prometiendo hacerla la más feliz de las mujeres, y que don Dimas y doña Justa — que se esperaban aquello, y lo deseaban — le abrazaron y le besaron efusivamente llamándole "hijo del alma".

CUANDO al otro día — día de Reyes — Luisito se despertó con la satisfacción de su dulce sueño y fué a vestirse, reparó que le faltaba uno de los botines.

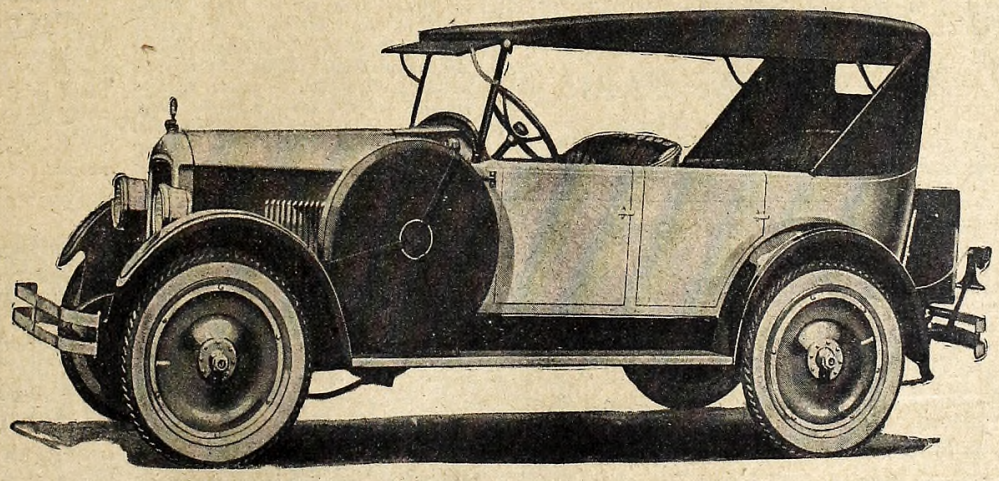
Lo buscó por todas partes, y, ¡oh sorpresa! Cuando levantó la vista a la ventana, lo vió allí, rodeado de un montón de juguetes... Pelotas..., caballitos..., soldaditos... Y un gran desencanto llenó su corazón. ¿Cómo decirle a don Dimas — que lo consideraba el niño de siempre — que sentía un amor de hombre por Josefinita?

Y lloró... Lloró amargamente su fracaso, ¡porque don Dimas no había sido capaz de reconocer que ya era todo un hombrecito!...

JEWETT

El automóvil "JEWETT"
fabricado por la
PAIGE MOTOR CAR Co.
es el coche perfecto porque proporciona todas las satisfacciones al turista y elimina todos los contratiempos que pesan sobre el automovilismo.
Visite el salón exposición
y solicite datos a su distribuidor general
ARTURO BARZI
RIVADAVIA 2217

Zonas disponibles para agentes de responsabilidad.



Haga sus pedidos de Sandwiches (de todas clases) por teléfono al 33 Av. 6290

PASAJE GÜEMES

"LA BLANCA"

SE REMITEN AL INTERIOR

Su envase especial garante su conservación fresca por 48 horas

A la Playa o al Campo

lleve un frasco del preparado de éter, **AGUA HELENA**, para el rostro, cuello, brazos y manos. Evita los daños del aire y del sol. No pinta, suaviza y blanquea.

En las buenas casas

DEPOSITO:

CABILDO, 2171 — Buenos Aires

TALCOS MENNEN

Medio siglo de uso ha demostrado ser insuperables para irritaciones, sarpullidos, desolladuras, rosaduras, etc., etc., tan comunes en los niños. De su comodidad de hoy puede depender su felicidad de mañana.

Efectivos para el uso de adultos.

THE MENNEN COMPANY
NEWARK, N.J. E.U.A.

El Museo Británico de Londres

(Continuación de la pág. 16)

más importantes están enumerados en varias obras, entre los cuales citaremos: *Ancient marbles of the collections of ancient Terracotta in the British Museum.*

En dos de las salas externas de esta parte del edificio se distinguen, en medio de los monumentos del arte griego, los mármoles de Elgin, adquiridos por Inglaterra desde 1861; los *monumentos liccenses* cedidos por Sir James Fellows; la tumba de Harpies y los mármoles de Xanthus, ya citados, del más puro y noble estilo. Los salones interiores encierran la galería de Cownley al Oeste, y los monumentos egipcios de Alejandría, arrebatados en su mayor parte a los franceses por Nelson. Se notan entre estas antigüedades de incalculable valor la célebre inscripción de Rosette y el papiro de Sallier. (Consúltese *Select papyrus in the hieratic character from the collections of the British Museum. London, 1842*). Al lado de la sala que encierra estas riquezas enviadas por los sabios, se hallan los bronces, las tierras cocidas, las medallas antiguas, orientales y modernas, en cantidades enormes, procedentes de los gabinetes de Sloane, Cotton, Jorge IV, Cracherode, Knit Lady Banks, Marsden. Respecto a las colecciones de historia natural, ocupan los pisos superiores; la zoológica llena cinco salas y la mineralógica, clasificada por Berzelius, sesenta armarios.

En 1885 se añadieron a la sala de estampas dos salas de estudio; y en 1886 se sacó el museo Zoológico de las galerías del ala occidental que antes ocupaban y en las cuales se admiran actualmente una magnífica colección de objetos de arte orientales, las colecciones etnográficas y la famosa colección prehistórica legada a la nación británica por Christy, en 1865.

EL British Museum hace algunos años comenzó a formar e imprimir el catálogo de los innumerables libros que contiene, publicando unos quince tomos del mismo anualmente. Para dar una idea de las increíbles proporciones en que el British Museum aumenta diariamente sus tesoros, bastará decir que ha habido año en el cual se ha enriquecido con más de 30.000 volúmenes, la mitad por compra y el resto por donación o en calidad de depósito: todos los libros que en el Museo ingresan son inmediatamente marcados y catalogados. Ocioso es añadir que entre los tales libros hay muchos raros, que son verdaderas joyas bibliográficas. Y en la misma proporción aumentan continuamente las colecciones de mapas, estampas, grabados, etc. En medio de tan numerosas y variadas adquisiciones realízase sin descanso el colosal trabajo que supone la clasificación y numeración de cada objeto y su descripción en los respectivos catálogos especiales que se llevan al día.

EL CALENDARIO FILIPINO

LOS ifugaos, una industriosa tribu pagana que habita en la región montañosa de la isla de Luzón, tiene la particularidad de seguir un calendario propio en la cuenta del tiempo. Cuando un ifugao quiere saber qué día es, no va a consultar un almanaque, sino que le pregunta a su tumunch, el astrónomo de la tribu, que es el encargado de llevar cuenta del tiempo, por lo cual se le considera el personaje más importante del pueblo.

Su calendario tiene trece meses, cada uno dividido en 28 días. El tumunch no ignora que hay un día sobrante al año, al que le llama tungo, y que lo dejan al final del año. El tumunch cultiva ciertas plantas en un sitio aislado, donde la temperatura es uniforme, y del florecimiento de esas plantas saca su cuenta de las estaciones y de los días. Él sabe bien que 365 días al año no dan una cuenta exacta cuando han corrido cuatro años, pero el hombre se calla y se lo guarda para él sólo.

El tumunch es quien avisa a la tribu cuando debe comenzarse a plantar y cuando debe hacer la cosecha.

Cuide su cutis,

no lo estropee usando Depilatorios que lo irriten y quemen. Use ¡¡SEFUE!!, que elimina el pelo y vello, sin dañar el cutis. No hay mejor. Frasco chico, $ 5.—. Grande, $ 7.80 m/l. Más $ 0.20 para encomienda postal. Si se interesa usted en tener el cutis fresco y bello, el cabello lindo y lustroso, lea los simples consejos del librito **"PARA LA BELLEZA DE LA MUJER"**. Es gratis y libre de porte. Pídalo hoy a:

SANDEN" (Sección Belleza).
CARLOS PELLEGRINI, 105 - Buenos Aires
Esta Sección es atendida por señoras

Sillón GESELL

de eficiente y destacada utilidad para personas ancianas, enfermas o convalecientes. Sólidamente construído y estudiado hasta en sus menores detalles, brinda una comodidad confortable a la vez que facilita el descanso de quien lo usa. Tiene respaldo y portapiernas inclinables. Hemos vendido varias docenas en pocos meses: esto prueba todo lo verdadero de su aceptación.

CASA **Gesell**

Pídanos prospecto E. H.
Av. DE MAYO 1431
ESMERALDA 370

El sudor en las axilas

es asunto importante. Aparte del escozor tan molesto, destruye los colores más firmes de los vestidos y hace imposible el uso prolongado de ellos, razón por la cual el uso del Polvo Vasenol Anti-Sudoral es un alivio en la toilette, que usándose una vez al día absorbe la transpiración y conserva secos los sobacos. El Vasenol contenido en el polvo mantiene la elasticidad y frescura del cutis, dejando una impresión sumamente agradable. Absorbe la humedad y desinfecta al mismo tiempo, no igualándole ningún otro preparado.

La Salsa aristocrática

No hay más que una sola Salsa suprema que dé mayor atractivo a una comida perfecta, y esa es la de Lea & Perrins, esa Salsa Inglesa antigua y deliciosa que ha mantenido su calidad maravillosa durante cinco generaciones.

La verdadera SALSA INGLESA

LEA & PERRINS

No se limiten ustedes a pedir "Salsa Inglesa." Insistan en que han de entregarle la de LEA & PERRINS, con la firma escrita a través del rótulo rojo del frasco. Esta es la única garantía de haber adquirido ustedes la Salsa Inglesa primitiva y genuina.

CONCERTOLA

LA REINA DE LAS MAQUINAS PARLANTES

SOLICITE CATALOGO Nº 1021

CASA AMERICA
(STAHLBERG & RIGOTTI)

Av. de Mayo 979 Bs. Aires

Costumbres sociales de aldea que aun subsisten en Buenos Aires

(Continuación de la pág. 6)

puchero y a dormir. Pero los diarios callan la noticia. ¿Por qué esa odiosa preferencia con doña María Fernández Rodríguez de...? (Siguen las firmas.)

Otros diarios han comprendido que era una injusticia hacer crónica social hermética, olvidando a muchas familias "decentes pero honradas". Han abierto grandes páginas benévolas a los ricos de todas las calles, dando un noble ejemplo de patriotismo al no circunscribir la aristocracia a las calles del norte. (Pase adelante la señorita Conchita Petruchelli de la Gallina, y Marieta Petrakoski de Sandwich y Rebeca Cabodifiori de Alespiedo. ¡Avanti, signori! ¡Gay asiento!)

Pero nuestra aristocracia no se conforma. Una página no basta. Antes de ayer, uno de esos diarios publicó cuarenta y dos retratos de novias que se casaban ese día. ¡Ojalá no los hubiera publicado! Ciento noventa y dos novias que también se casaban ese día protestaron ante la redacción por la injusticia de no publicarles sus caritas nupciales!

En cuanto a la lista de *viajeros* que se ausentan en tren de veraneo, y a fin de no cometer injusticias, ese mismo diario ha comenzado a reproducir las páginas de la guía Kraft, porque la guía telefónica es incompleta: omite los nombres de las personas decentes, pero nerviosas, que no tienen teléfono.

Fuera de la Crónica Social, costumbre de aldea tan ridícula en nuestra época democrática donde todos andamos en autos de marcas lujosas, hay otros hábitos aldeanos que subsisten en las altas esferas sociales.

Uno de los más aldeanos es el "Abono" en los teatros de invierno.

"Desde la fecha, queda abierto el abono para ochenta funciones..."

Esta cuestión de abrir el "abono" para las funciones de una compañía que "está por venir" es una costumbre de la época de *"manda decir mi mama que aquí le traigo este arroz con leche pa que los cumpla muy felices"*.

El público que concurría hace sesenta años al teatro era reducido. Las compañías de ópera, gran comedia y opereta se rehusaban a venir de Europa sin tener la taquilla segura. Cuando ya se habían vendido *todos los palcos*, para *todas las funciones*, entonces se animaban a cruzar el océano.

Buenos Aires ha progresado mucho. Ahora tenemos doscientos noventa y tres teatros, siempre llenos o vacíos de público. Y, sin embargo, se habla de la apertura del "abono" para algunos grandes coliseos que, sin duda, necesitan del abono para florecer. ¿Cómo es posible que habiendo tantos teatros y tantas compañías de géneros diferentes, se condene a una familia a un "abono de ochenta funciones"? El abonado, aunque sea de "cuarenta funciones", está condenado a oír y ver cuarenta veces, durante un invierno de noventa días, a los mismos artistas y a los mismos espectadores. Como remedio contra Sisebuta, el abono me parece eficaz, porque provoca una dulce y armoniosa encefalitis letárgica. Pero, como sistema, como costumbre social, es una retrogradación a la época en que las niñas distinguidas nos sentábamos, por la tarde, en la puerta de calle, a comer duraznos con cáscara porque el médico decía que era digestivo... Época en que admirábamos, durante nuestras tertulias en lo de Ocampo, la hermosa cabellera de Marcelo de Alvear. Pero, todo pasa... Los tiempos, ¡oh Fabio!, se transforman. Lo que entonces fuera "Itálica famosa", son hoy "campos de soledad", "mustio collado!"

Lo único que subsiste es la "Crónica Social" de los diarios, como una de esas verrugas con rulito que hicieron célebre a misia Manuelita y que hoy es el encanto de mi carnicero...

EL PLANETA JÚPITER

JÚPITER, el gigante del sistema solar, ochocientas veces mayor que la Tierra, está constantemente desgarrado por tempestades.

Como tiene una atmósfera opaca, de una profundidad de 8.000 millas, sólo vemos las manifestaciones exteriores de las convulsiones del fondo, las erupciones de vapor que crean tempestades espantosas.

Esos vapores arrojados no pueden marchar con la rápida rotación del planeta, se quedan atrás y forman las fajas paralelas al ecuador, características del enorme globo.

En una sola hora manifiéstase la rápida rotación del planeta por los cambios que se observan en su superficie.

La única cosa permanente en Júpiter, según se ha comprobado desde hace más de 250 años, es la Gran Mancha Roja, que flota entre los vapores, y cuya naturaleza real es desconocida.

QUITA EL VELLO INSTANTANEAMENTE

Una navaja de afeitar tan sólo estimula el crecimiento del vello, de la misma manera que la poda de los árboles contribuye a que luego crezcan más ufanos y desarrollados. Los depilatorios de Sulfuro de Bario, muy a menudo causan irritaciones dolorosas, escozor violento y trastornan los tejidos de la piel. La nueva Crema VYTT no contiene cantidad alguna de Sulfuro de Bario o demás productos químicos venenosos. No tiene olor ofensivo. Basta tan sólo extenderla tal como sale del pomo, esperar unos pocos minutos, enjuagarse, y el vello ha desaparecido como por encanto. Se garantizan resultados satisfactorios en todos los casos. La Crema VYTT puede adquirirse por $ 3.20 en todas las farmacias, droguerías y perfumerías.

(Únicos representantes: B. Liprandi e Hijos, Sarmiento, 2524, Buenos Aires.)

FABRICA DE SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑAS

G. LAMBRUSCHINI

PARANÁ, 253 38, U. T., 5453, Mayo

La casa recibe directamente los últimos modelos de París.

Nº 2—Bonito modelo de fino castor, de rigurosa moda, adornado con cinta de raso y moaré, en todos los colores.

Nº 1—Chambergo de fino fieltro, adornado con el mismo, en todos los colores de moda, a precios de reclame.

Visiten mi fábrica y se convencerán de los precios y de la calidad de los artículos que no admiten competencia.

Nº 2 Nº 1

Vale un novio $ 10.000?

Las ganadoras del Concurso pueden, a cambio del Novio, optar por el premio de $ 10.000.- Intervenga en el Gran Concurso SUNSET-SETSUN

Pida las Bases en la farmacia o a Rivadavia 926 Bs. Aires

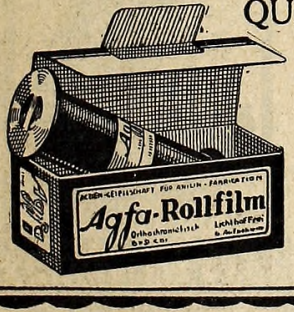
Agfa

No pida una película...

PIDA Agfa

QUE ES LA MEJOR!

Probarla es adoptarla.



En venta en todas las casas del ramo.

Busch

Aparatos Fotográficos "NEOSTAR"

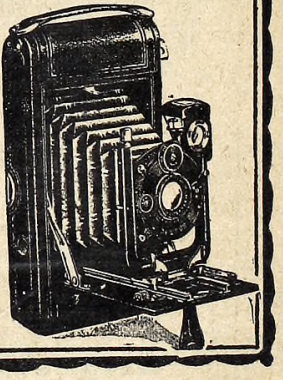
OBJETIVOS - GEMELOS para Teatro - PRISMATICOS, etc.

MICROSCOPIOS - TELESCOPIOS

EMIL BUSCH A. G. RATHENOW

"MULTINETT" (Gemelos de Bolsillo)

Fundador de la industria óptica en Alemania, en el año 1800.



DEPOSITARIOS:

PASTA, VIANELLO & CANI

RIVADAVIA, 1178 — BUENOS AIRES

La paja en el ojo ajeno...

Por PESCATORE DI PERLE

TODOS los grandes sociólogos que estudiamos desapasionadamente los fenómenos colectivos, contemplamos embobados la titánica lucha de *La Prensa* y *La Nación*. ¡Dioses inmortales, cómo se *cascan* los grandes rotativos!

En los tiempos de mi lejana infancia, los chicos soliamos cantar un tango que habíamos aprendido en el viejo teatro Rivadavia — el antiguo Goldoni — de boca de la Sara Ortiz y de otra dama cuyo nombre ha caído, para mi frágil memoria, en el panteón insondable del olvido. Era un dúo entre dos *diareros* — entonces decíamos *diareros* y no *canillitas* — que defendían a *La Nación* y a *La Prensa*, respectivamente. Y decían, con música de Antonio Reinoso:

— ¿Cómo te va, che, che,
con *La Nación*?
Ya sé que se vende mucho
gritando "revolución",
y que no te queda *charque*
pa venderla por montón.
— Muy bien me va, che, che,
con mi *Nación*,
y se vende más que el tuyo
aunque vos creás que no,
porque tiene unos *repórters*
más vivos que Napoleón.

Como se ve, hace treinta años la competencia era inocente: se limitaba a cantar tangos y a tener *repórters* más vivos que Napoleón. Pero de entonces a estas fechas

...la milonga se ha perdido
en la calle Tucumán...

y hoy la lucha se traduce en estadísticas autorizadas por Deloitte, Plender y Griffits, en máquinas de rotogravure, en ejemplares repartidos gratuitamente, en ediciones monstruos, en llamados angustiosos a técnicos norteamericanos... ¡El disloque!

Todas estas reflexiones han acudido a mi acalorada mente el domingo último al hojear distraídamente las amazacotadas páginas de los dos colosos de la circunscripción 14 de la Capital Federal. Leo estos títulos en *La Nación*:

EL VECINDARIO PROTEGE LOS ARBOLES
Así lo ha comprobado la Dirección de Paseos

Y leo en *La Prensa*, del mismo día, estos otros títulos:

EL ARBOLADO DE LAS CALLES ES PERJUDICADO POR PARTICULARES
La Intendencia Municipal debe impedir o reprimir esos abusos que afectan la estética edilicia

¡Considerad, oh lectores, a qué lamentables extremos suele conducir el exacerbamiento de la competencia!

——— :: ———

VAMOS a continuar con los dos imponentes megaterios del periodismo continental.

Un título de *La Nación*, del 6:

Un ómnibus fué violentamente **investido** *por un automóvil*

Lógica consecuencia de la negativa de la Santa Sede a *embestir* a monseñor D'Andrea con el cargo de arzobispo.

——— :: ———

En un telegrama de *La Prensa*, del 3:

MADRID, enero 2 (Havas).— Comunican de Melilla que el capitán Vives, hijo del **subsecretario** *del ministerio de Fomento...*

En la misma página, en un telegrama de la United:

Añade el despacho que el capitán Vives, hijo del **ministro** *de fomento...*

Con un par de noticias así, los franceses hacen una *pochade* que se representa cuatrocientas noches consecutivas.

COMIENZO del primer editorial de *La Nación*, del 3, titulado *La cuestión del Arzobispado*:

La opinión general, y muy especialmente la conciencia de los **católicos cristianos**, *se agita...* Etcétera.

Que se agite la conciencia de los *católicos cristianos*. A Dios gracias, estamos muy tranquilos los clericales que no admitimos el cristianismo. Porque en artículos de fe, los verdaderos ateos sólo admitimos la autoridad infalible del Sumo Pontífice.

——— :: ———

LEO en el folletín *La Dama de Cristal*, del doctor Lucien Graux, que publica *La Prensa*, del 4:

Navarro Sorda, que había llegado la víspera a Buenos Aires, acababa de detenerse durante su primer paseo a pie en la esquina de la amplia avenida de Mayo y la avenida Callao.

Evidente exageración. Porque la avenida Callao jamás, ni ebria ni dormida, ha llegado hasta la avenida de Mayo. Pues la calle Entre Ríos es la que parte de Rivadavia para el Sud.

Por otra parte, la avenida de Mayo no forma esquina con Entre Ríos desde hace bastantes años. Afirmar lo contrario es caer en el pernicioso reino de la fantasía.

——— :: ———

Al pie de un grabado de *La Nación*, del 3:

El canal que une el mar Báltico con Estocolmo, en Suecia, fué inaugurado hace un mes. La inauguración fué hecha por el rey Gustavo V. Con esta obra se realiza un sueño escandinavo de **muchos miles de años.**

He aquí una grave cuestión que se nos presenta a los espíritus reflexivos. ¿Cuánto es *mucho*? Según la Academia, *mucho* es "en gran número o cantidad". ¿Y cuánto es *gran número*? No será, sin duda, ni 2, ni 5, ni 10, ¡Arduo problema! *Muchos miles de años* serán, por lo menos 20 ó 30.000 años. Ahora bien: ¿es posible que un sueño escandinavo dure tanto? ¡Ahí está el busilis!

——— :: ———

LLEGA a mis manos la edición mensual en lengua castellana del *Berliner Tageblatt*, correspondiente al 28 de noviembre. He aquí dos noticias de la República Argentina, en las cuales no sé qué admirar más: si la exactitud informativa o la belleza del estilo:

Ha fallecido en Buenos Aires el notable naturalista Clemente Quelli. Habiendo sido su muerte muy sentida.
— Los diputados socialistas han pedido y el Gobierno ha prometido atender sus deseos, que el presidente Ushuaia sea trasladado a un lugar más sano y de clima desagradable.

Como ustedes comprenderán, esta última noticia se debe a la inspirada pluma del doctor Hipólito Irigoyen, futuro presidente de la República, amigo del mariscal Hindenburg e inventor del doctor Marcelo T. de Alvear.

——— :: ———

Leo en el diario correntino *El Liberal*, del 2:

EL CALOR

BUENOS AIRES, 2.— La enormidad de las intoxicaciones ocurridas ayer, ha sido origen, según opinión facultativa, ha hecho poner en evidencia la poca labor de las autoridades que no han podido evitar la producción de hechos delictuosos, cometidos hasta ahora, por personas desconocidas, sin figuración.

Francamente, no acierto a comprender qué relación existe entre el calor y la información del colega. Pero lo cierto es que los porteños nos estamos democratizando una barbaridad, y ahora los hechos delictuosos los cometen personas sin figuración, como dice *El Liberal*.

——— :: ———

A propósito del calor. Leo en *El Argentino* de La Plata, del 3:

INSOLACIÓN

Anoche, a las 21, en su domicilio, 74-4 y 5, la señora Pilar A. de Salvado, argentina, casada, de 39 años, sufrió un ataque le insolación.

¿Un ataque de insolación a las nueve de la noche? Estas cosas sólo se han visto en La Plata bajo el nefasto gobierno del doctor José Luis Cantilo!

——— :: ———

EL periódico *Sol Argentino* de Bahía Blanca, correspondiente al 1º de enero, le da un amable bombito a un comerciante local. Y dice:

El joven Fuentes es el único **joyero** *que compone* **lentes**, *lo que quiere decir elocuentemente que posee conocimientos que acreditan su habilidad sobresaliente de* **relojero.**

——— :: ———

EN un telegrama de Junín, publicado por *La Época*, del 29 de diciembre:

El **muerto** *en estado de ebriedad provocaba cuestiones, hasta que dió origen al hecho que le produjo su muerte, y que ahora pretende presentarse como un asesinato.*

Como dijo el poeta: "¡Ya ni en la ley seca de los sepulcros creo!"

——— :: ———

Giornale d'Italia, del 20 de diciembre:

PARIGI, 19 (Havas).— Al banchetto dato in onore del delegato argentino dott. Llambías, hanno preso parte varie personalitá del mondo scientifico.
L'ex-viceré d'Italia, *sir Claude Hill pronunció un vibrante discorso salutando il popolo argentino.*

Pero ¿ha existido algún *viceré d'Italia* anterior a Mussolini?

——— :: ———

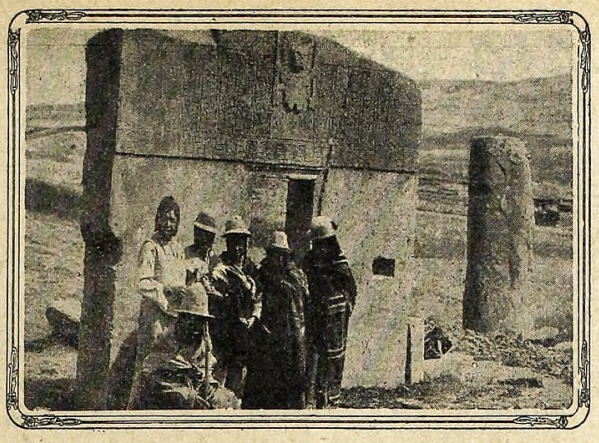
PARA terminar, permitidme que os perfume la existencia con esta bellísima poesía que reproduzco del periódico *La Honda* de General Urquiza, del 21 de diciembre:

ACRÓSTICO

Liban de las augustas flores las abejas
Incesante licor que ellas encierran,
Libaría cual ellas las flores yo tus labios
Imitando tus labios flores fueran
A mí por aguijón tu dulce boca
.....
Haciendo tu silueta gracil y esbelta
Ora lánguida, ora lozana y gallarda,
Se confunden en los crisoles de tus ojos
Caricias inefables de cariño y dulzura,
Hermosas si cual gacela, son tus ojos perspicaces
Bálsamo son cuando a tientas sobre objetos los [posas,
Aunque mustios y sin escencia, sin perfumes y [sin colores
Ufana le das alegría, con tintes de arreboles...
Más ligame en el alberdrio de tus ojos, y seguiré viviendo.

NORBERTO G. CAMPIANO.

Semanalmente se premiará con una libra esterlina al que remita la mejor "perla" a juicio de nuestro "Pescatore". No se admiten "perlas" anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo, "e si non, non". Esta semana corresponde la áurea moneda a "Factotum", de Paraná.



La Puerta del Sol, en Tiahuanaco, congrega con el prestigio de su antigüedad y su misterio, a los descendientes de una raza milenaria

El viejo pueblo del altiplano

Por

JOSERMO MURILLO VACAREZA

DESPUÉS de que se formara la gran meseta andina, entre dos cadenas nutridas de montañas que alcanzan a más allá de siete mil metros sobre el nivel del mar, una raza proveniente de orígenes hasta hoy obscuros, y cuya identificación se diluye en innumerables hipótesis, levantó sus enormes ciudades en la soledad trágica de los yermos, limitados al oriente y occidente por los flancos nevados de las cordilleras, y definidos al norte y al sur por un cielo límpido y helado.

Piedras gigantescas insinúan la ubicación de un derruído palacio con amplia escalinata hasta donde llegaran las aguas de un lago gigantesco, hoy reducido al Titicaca. Columnas aisladas con el remate una fisonomía cruda eran los "totems" de esa raza que quizá se conserva en el cuerpo vigoroso de los "aymaras".

La Puerta del Sol, dividida por un rayo, esculpida en un granito traído hasta allí de alguna cantera muy luenga, quizá si en hombros de los indios o en carros tirados por llamas, congrega con el prestigio de su antigüedad y de su misterio, a los descendientes de una raza milenaria.

Desapareció la raza que fundó Tiahuanaco y otros pueblos cuyo rumbo se desconoce, tal vez cubiertos por una densa capa geológica. Los "quechuas", cuando llegaron hasta la altiplanicie y extendieron su civilización, no supieron explicarse el significado de esas ruinas, bordadas con signos extraños y exornadas por símbolos raros que la mitología incásica desconoció.

Los pocos descendientes de la raza milenaria y los nuevos conquistadores quechuas se fundieron en un solo pueblo y convirtieron las ruinas en un nuevo y esplendente santuario, hasta donde llegaba el Inca con una larga caravana, y ante cuyos ídolos, en éxtasis, oraban las doncellas más hermosas o un concierto de flautas y charangos levantaba música ritual y monótona.

Llegaron entonces los hombres extraños, protegido el rostro por densa y rubia pelambre, cubiertos por metales fulgurantes y cabalgando en un animal extraño y fogoso.

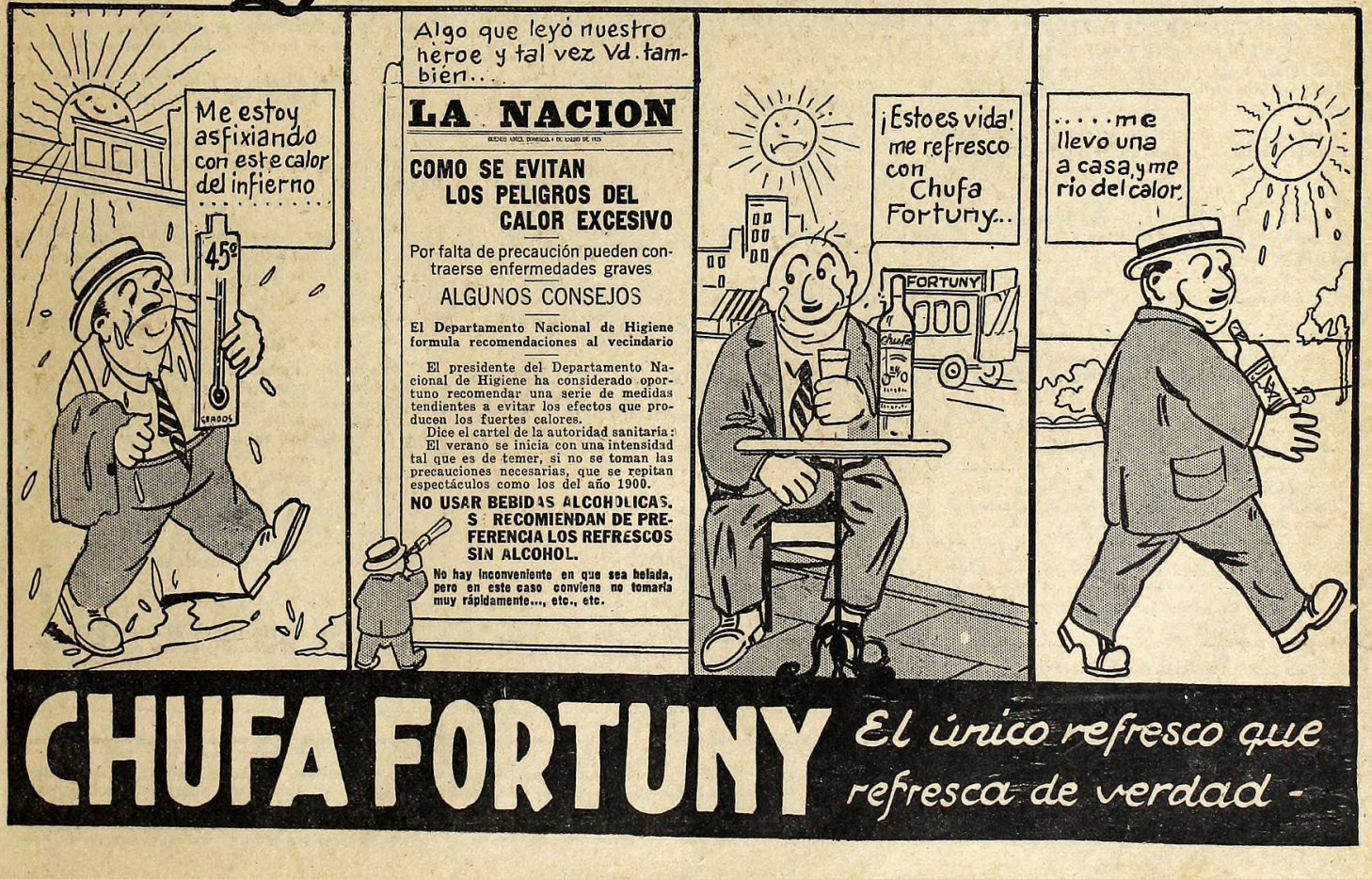
Huídos los quechuas, los nuevos conquistadores depredaron el templo, y con los sillares de las ruinas edificaron una iglesia a su estilo y costumbre, de paredes densas y pesadas, con la espadaña descentrada y unas campanas melancólicas que sacudían el eco de toda la planicie.

Y cuando los conquistadores se fueron y dejaron un sucesión híbrida, amasada con aymaras, quechuas y españoles, surgió la nueva devoción por las ruinas, y a ella peregrinan los indios para invocar el regreso del apogeo perdido y de la tierra expoliada, y los blancos para desentrañar el apretado misterio de sus leyendas.

Viejos son los aborígenes del altiplano; ellos presenciaron el drama de las montañas y saben por qué el Sajama, aislado y orgulloso, luce su blanca cima y recorta su silueta cónica en el cielo sin nubes; en su archivo de mitos y leyendas se explican todos los orígenes de cualquier singularidad geológica; a la rutina de un pueblo labrador, atezado por el sol helado de la planicie, sobrio por una tierra que se exprime para darle un fruto laborioso, se ayunta el empuje de otra gente que encuentra en el suelo riquezas vírgenes que no las presumieron, o descubre vetas subterráneas de metales preciosos.

La altiplanicie, hasta entonces callada como en un sueño trágico, soflamada por el huracán, tendida como una mortaja gris, prohija nuevas poblaciones, surcan por su abdomen caminos o le hacen una raya negra con la línea del ferrocarril. Los gorriones pían en las roquedas, hay prados en que el ganado apacienta con el reposo de un cuadro de Millet, y un agua pura de los arroyos deja en las tierras de pan llevar humedad propicia para todo arraigo.

De gran actualidad



CHUFA FORTUNY El único refresco que refresca de verdad -

KODAK

Sean los niños jugando, los mayores en su diversión favorita, o paisajes y escenas interesantes, basta oprimir el botón de la Kodak, y los ratos agradables del presente pasarán para siempre al futuro en forma de nítidas fotografías.

Todas las Kodaks son Autográficas

Kodak Argentina, Ltd., Calle Paso 438, Buenos Aires

Parfumerie

L.T. PIVER

Paris

Señora: Mantenga su cutis bello, suave y perfumado, usando los

Polvos de Tocador

REINITA
POMPEÏA
FLORAMYE
o
VIVITZ

Los más finos y exquisitos

Precio de la caja:

$ 2.00

PRECIO EN LA CAPITAL: 20 centavos

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LTDA. S. A.

PRECIOS: En el Interior: 30 centavos
En el Uruguay: 10 centésimos